

TERCERA PARTE
LAS ESTRATEGIAS FAMILIARES Y EL PAPEL DE LAS
CADENAS Y REDES MIGRATORIAS DE LA POBLACIÓN
ECUATORIANA HACIA ESPAÑA

CAPÍTULO V

ESTRATEGIAS MIGRATORIAS Y EL PAPEL QUE JUEGAN LAS CADENAS Y LAS REDES ENTRE LA POBLACIÓN ECUATORIANA

*“No se puede prohibir, la elección de pensar,
ni se puede impedir la tormenta en el mar...
No se puede prohibir que en un vuelo interior,
un gorrion al partir, busque un cielo mejor...!”*

Eladia Blázquez, “Prohibido prohibir”

Enfocar el estudio desde las cadenas y las redes migratorias supone analizar un proceso colectivo, que involucra a varias generaciones del grupo doméstico, en el cual las decisiones están condicionadas tanto por elementos materiales como simbólicos. Estas primeras decisiones dan origen a las cadenas migratorias, que en nuestra investigación están limitadas al ámbito del grupo doméstico, ámbito que, a su vez, trasciende la unidad residencial. Las relaciones de parentesco, amistad y vecindad, los lazos comunitarios previos y la preexistencia de redes sociales tanto en la sociedad de origen como su consiguiente formación en la de llegada, son las que configuran estructuras mayores: las redes migratorias.

Nuestra perspectiva de análisis nos permite abordar la construcción dinámica de las relaciones interpersonales en los cuales los migrantes están inmersos –en tiempos y espacios determinados-. En este capítulo, nos proponemos analizar las primeras estrategias migratorias que se llevan a cabo dentro de los grupos domésticos y las relaciones que deben entablar con otros actores de las redes migratorias cuando se elabora y se pone en marcha un proyecto migratorio internacional.

En este sentido, seguimos el concepto de estrategia que nos permite estudiar el ámbito de mediación entre el contexto macrosocial (condiciones socioeconómicas en la sociedad de origen y de destino) y el comportamiento individual y familiar (que nos explican los elementos simbólicos que subyacen en las decisiones tomadas) y los vínculos entre éstos y las redes formales e informales de relación (Colectivo IOÉ, 1998).

Estas decisiones están condicionadas por representaciones que en la sociedad de origen se tienen de los potenciales lugares de destino. Por ello, abordaremos cuáles son las representaciones sociales que se conciben en el lugar de origen para tomar la decisión

de migrar a un destino determinado y cuál sería el miembro del grupo doméstico que migraría. Las representaciones cambian según comienzan a articularse las redes migratorias y de cómo la presencia de sus principales actores les dan nuevas formas y características a la luz de los procesos de globalización.

A medida que se afianzan estas cadenas y redes se configuran una serie de relaciones de poder que le otorgan cierta verticalidad e intervienen en la selectividad de los futuros migrantes (Gurak, Caces, 1998). De modo que es imprescindible tener en cuenta los diferentes tipos de roles que los propios migrantes definen para que las redes presenten relaciones de verticalidad y horizontalidad.

Esta configuración del poder le otorga sentido a ciertas trayectorias socioespaciales donde diferentes actores se constituyen en "autoridades" que, si bien, en una primera instancia, facilitarían el primer aterrizaje, el acceso a la vivienda y al trabajo, su poder les permite poner en práctica ciertas estrategias migratorias que los ayuden, en forma individual, a mejorar su situación económica más rápidamente en la sociedad de llegada. Asimismo, abordar estas variables desde una perspectiva de género nos posibilita no sólo distinguir las estrategias de dominación dentro de las redes migratorias, sino también, analizar el carácter que asumen las relaciones de género y generacionales en el interior de los grupos domésticos en el marco de la migración internacional.

Como adelantáramos en el segundo capítulo, a finales de la década de 1990, el Ecuador sufre una de las más graves crisis sociopolítica y económica de su historia que genera, entre otras cosas, un nuevo movimiento migratorio internacional que alcanzó una magnitud sin precedentes, con un destino específico: España. El punto máximo de la crisis económica del país andino acelera el proceso migratorio de la región sur, diversifica el tipo de personas que migra y se extiende a todo el territorio nacional, sobre todo en las zonas urbanas, aumentando su magnitud. Según datos oficiales para el 2000, 504.203 personas partieron legalmente del Ecuador y retornaron 355.836, por tanto, la emigración neta fue de 148.367, la más alta en los últimos años (Dirección Nacional de Migración, Ecuador, 2001). Con la diversificación de destinos, la migración a España pasa de menos de 11.000 personas en 1997 a casi 125.000 en el 2000 (Jokisch, 2001) y a 135.000 personas en el 2001 (Ministerio del Interior, España, 2001).

En 1998 se produce la llegada de un contingente de ecuatorianos al mercado de trabajo agrícola en la provincia de Murcia, posteriormente, el movimiento migratorio es

masivo y las trayectorias socioespaciales, también, se encaminan a las grandes ciudades como Madrid y Barcelona.

En un primer momento, la inmigración ecuatoriana en la provincia de Murcia, reviste una especial significación debido a que la migración internacional se caracterizaba, fundamentalmente, por un movimiento urbano-rural, por una mano de obra calificada en actividades secundarias y terciarias de muchos de los/as migrantes que, actualmente, se dedican a la agricultura. En un segundo momento, la reactivación del funcionamiento de las cadenas migratorias que habían llegado a principios de 1990 en ciudades grandes como Barcelona y Madrid, generan un cambio en las trayectorias socioespaciales de la población ecuatoriana en España.

5.1. La construcción y resignificación de las representaciones sociales de la inmigración ecuatoriana

Los migrantes construyen socialmente representaciones sobre los diferentes lugares de destino, sobre las potencialidades laborales y sobre las ventajas que estos ofrecen para varones y mujeres. Estas representaciones se confunden, se solapan y entran en conflicto entre sí al arribar a los destinos. Así, por ejemplo, se extrapolan datos derivados de mercados laborales de ciudades grandes a ciudades pequeñas donde la oferta de trabajo es predominantemente agrícola y, por ende, las pautas de reclutamiento de la mano de obra son diferentes. Por ello, nuestro trabajo de campo en tres lugares de llegada: Murcia (Totana), Barcelona y Madrid, nos proporciona elementos útiles para analizar estas extrapolaciones y cruces de la información.

5.1.1. Trayectorias socioespaciales: lazos culturales e “históricos” vs. el “sueño americano”

*Mi ciudad está mirando al norte
amarrada al cabo del subsuelo
cambiando por monedas su horizonte
al sur de los que miran desde el suelo.*

Alejandro Swarczman, “Ciudad de nadie”

Desde hace algunos años, en España se apela, cuando es conveniente, a los lazos “históricos” (coloniales y neocoloniales) y a la afinidad cultural y lingüística para

justificar la llegada de inmigrantes latinoamericanos. Son justamente estas representaciones respecto a los colectivos de los migrantes las que circulan en la sociedad de llegada y que han sido construidas por distintos medios, especialmente por los discursos políticos, mediáticos⁶³ y académicos⁶⁴. Se trata de diversas estrategias que si bien aceptan la diversidad, dentro de la misma establecen jerarquías que aproximarían a algunos migrantes a las sociedades de destino, mientras que otros serían alejados.

En principio, podría pensarse que estas estrategias culturales pretenden construir alianzas identitarias en la sociedad de llegada a la vez que consiguen amortiguar el carácter discriminatorio de las mismas. Esto no significa *aceptar al "otro" sino que habrían "otros" que se nos parecen menos y "otros" que se nos parecen más*. Sobre estos presupuestos ideológicos se construyen o refuerzan estereotipos acerca de cómo funciona el imaginario latinoamericano en relación con el "dorado europeo" y de la posible adaptación de los latinoamericanos a la sociedad española (Pedone, 2001a). Sin embargo, este discurso eurocéntrico, basado en el "fundamentalismo cultural", en raras ocasiones, aborda este tema desde las representaciones construidas por los propios migrantes en sus sociedades de origen y sus resignificaciones a la luz de las condiciones que encuentran a su llegada.

El análisis de las representaciones que la población ecuatoriana posee en relación con

⁶³ Consultar al respecto Badosa, J., López, B., Subirats, J. (2002), *¿Existe política de inmigración en España? Medios de comunicación, agenda política y respuestas locales*. Barcelona: UAB. (inédito); Badosa, J., López, B., Subirats, J. (2002), "Hechos, imágenes, argumentos y percepciones. Los medios de comunicación y las políticas de inmigración. El caso de EL PAIS (2000-2001)" (279-286). S.O.S. Racismo, *Informe anual. Sobre el racismo en el Estado español*. Barcelona: Icaria.; Lorite García, N. (2002), "La dimensión periodística y de estilo del tratamiento de la información sobre la inmigración" (274-277). S.O.S. Racismo, *Informe anual. Sobre el racismo en el Estado español*. Barcelona: Icaria.; Lorite García, N. (2002), "Medios de comunicación, inmigración y dinamización intercultural: algunas propuestas para la investigación-acción desde el Migracom" (449-455). García Castaño, J.F.; Muriel López, C. (eds.), *Actas del III Congreso sobre la inmigración en España. Retos y alternativas*. Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales, Vol. II. Pedone, C. (2001), "Los medios de comunicación y la inmigración: la inmigración ecuatoriana en la prensa española". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, [en línea] 94. [Consulta: 1 de agosto de 2001]. (<http://www.ub.es/geocrit/sn-94-43.htm>).

⁶⁴ Capel, H. (2001), "Los inmigrantes extranjeros en España. El derecho a la movilidad y los conflictos de la adaptación: grandes expectativas y duras realidades". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, [en línea] 81. [Consulta 1 de febrero de 2001]. (<http://www.ub.es/geocrit/sn-81.htm>); Pedone, C. (2001), "La 'otra' mirada desde mi condición de inmigrante extracomunitaria. Comentarios al artículo de Horacio Capel: Inmigrantes extranjeros en España". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, [en línea] 85. [Consulta: 20 de marzo de 2001]. (<http://www.ub.es/geocrit/sn-85.htm>); Izquierdo Escribano, A.; López de Lera, D.; Martínez Buján, R. (2002), "Los preferidos del siglo XXI: la inmigración latinoamericana en España" (237-250). García Castaño, F.J.; Muriel López, C. (eds.), *Actas del III Congreso sobre la inmigración en España. Retos y alternativas*. Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales, Vol.II.

España como uno de los lugares de destino, no el único y, como veremos a continuación, tampoco el principal, nos permite cuestionar algunos de los estereotipos instalados en el debate sobre la inmigración latinoamericana a la “madre patria” desde hace varias décadas.

Los análisis realizados desde las sociedades europeas, no consideran la influencia material y simbólica que Estados Unidos tiene en la región latinoamericana y el imaginario que la población de nuestros países como potenciales emigrantes tiene del “sueño americano”. La penetración económica, política y militar de Estados Unidos en América Latina está acompañada y legitimada por las influencias culturales que son, aparentemente, más dominantes, como el cine, la televisión y otras formas mediáticas de penetración en el mundo poscolonial (Basch, Schiller, Blanc, 1994; García Canclini, 1999). De ello deriva la construcción de un imaginario sobre las posibilidades reales y ficticias que el país del norte brindaría a los potenciales migrantes latinoamericanos para superar la crisis socioeconómica en la cual están inmersos.

Las representaciones que los potenciales emigrantes ecuatorianos tienen, han ido cambiando según la época y están sujetas a procesos históricos, políticos, económicos, sociales y culturales que varían incluso según la zona de procedencia dentro del mismo país. Cuando un destino se afianza en el imaginario colectivo como ocurrió en la década de 1970 con Estados Unidos, por ejemplo, en las provincias del Azuay y de Cañar, o en la década de 1990, con España es necesario analizar no sólo cuáles son las posibilidades laborales que ofrece un determinado lugar de destino, sino también, el rol que cumplen los actores que detentan el poder en diversos eslabones de las cadenas migratorias y de qué manera circula la información entre la población emigrante.

En este sentido, la regulación de los flujos migratorios en Estados Unidos a partir de 1986 por medio del IRCA (Immigration Reform and Control Act) y los altos costos y riesgos que el viaje implica, desalentaron los flujos hacia ese país del norte. Así, España, ante una nueva estratificación de su mercado laboral que demandaba mano de obra inmigrante en nichos laborales específicos, como analizáramos anteriormente, se convirtió en un destino seguro. No obstante, casi el 60% de las personas entrevistadas manifestaron su deseo de migrar a Estados Unidos, pero ante las limitaciones económicas y políticas que encontraban, habían optado por España y, recientemente, por otros países europeos como Italia⁶⁵. De hecho, algunos de ellos habían recalado, en

⁶⁵ Según datos de la Dirección Nacional de Migración del Ecuador, para octubre del año 2001

un primer momento, en Bélgica y Alemania donde trabajaron un tiempo, hasta contactarse con las redes migratorias ya establecidas en España.

Yo trabajaba allá de secretaria en el ayuntamiento y mi marido era maestro, entonces nos vinimos a aventurar aquí... porque la idea mía siempre ha sido pues viajar a otro país, pero éste no estaba en mi mente... pues yo quería viajar a EE.UU. porque tengo muchos familiares allá y, además, el dólar es una moneda muy fuerte. Pero claro!, no tenía suficiente dinero para marcharme allá y así es que teníamos unos amigos ecuatorianos acá en España, le llamamos y decidimos venirnos aquí.

(Patricia, provincia de Morona-Santiago, Suqúa, empleada del Ayuntamiento, reside en Barcelona, es propietaria de un locutorio)

Mis hermanos me dieron una ayuda para venir a España porque la mayoría decía que había posibilidades. Además, es más fácil que ir a EE.UU. que es otro acceso para irse, pero lo que pasa que en primer lugar hay que tener mucho dinero, en segundo lugar muchas peripecias que se pasan, en cambio acá ya con tu pasaporte pues si tienes suerte supuestamente ingresas como turista... sino les coge la mala leche y te regresan... y ahí sí doble gasto...

(Teresa, provincia de Pichincha, Quito, comerciante, reside en Totana, trabaja en la agricultura)

El boom a EE.UU. fue hace ya mucho tiempo a partir de los años '80, después que se desperdició todo el tema del petróleo y de los recursos, etc. Pero un destino clásico de inmigración de los ecuatorianos siempre fue los EE.UU., y de provincias como Cañar y Azuay que están al sur del país, emigraban a los EE.UU., es más en el Ecuador hay poblaciones enteras, mira puede ser que la migración era básicamente masculina y hay pueblos enteros en el Cañar y Azuay que son de mujeres y que se han hecho famosos porque no existen hombres, sólo hay mujeres que han asumido el mantenimiento de la casa, del terreno, de los animales, de los hijos, de todo y los hijos y los hombres han salido a los EE.UU..

(Silvia, provincia del Pichincha, Quito, socióloga, reside en Barcelona, trabaja en una ONG en temas de migración)

La posibilidad de migrar a Estados Unidos está instalada en el imaginario colectivo ecuatoriano, ya sea por elementos materiales o simbólicos; esta representación atraviesa los deseos e intereses de todas las clases sociales. Nos parece ilustrativo contrastar, a continuación, dos testimonios, uno de un estudiante perteneciente a la

abandonaban el país andino 15.000 personas por mes; de enero a agosto del mismo año, dejaron el país 88.499 ecuatorianos, mientras que durante el 2000 lo hicieron 148.367 connacionales. Los meses críticos fueron mayo y julio; el destino preferido continúa siendo Estados Unidos que registra una migración semestral de 100.621 ecuatorianos; España le sigue con 34.955 (Dirección Nacional de Migración del Ecuador, 2001). Es oportuno destacar que existe un incremento acelerado de los flujos a España desde 1992 (5.373 migrantes) al primer semestre del año 2000 (68.643 personas), aunque es evidente una tendencia creciente para casi todos los países de destino (Goycochea, Ramírez Gallegos, 2002). No obstante, los datos otorgados por la Dirección Nacional de Migración ecuatoriana no refleja de un modo preciso el destino final del flujo migratorio, puesto que el migrante declara el puerto de destino, y como explicaremos más adelante, la mayoría de los inmigrantes ecuatorianos entran al Espacio Schengen por otros aeropuertos europeos como una estrategia para llegar a España.

elite quiteña y otro de un agricultor minifundista de una de las regiones con menos recursos en el sur del Oriente.

Si porque, es que veras yo iba a ir a EE.UU., me estaba preparando para una beca Fullbrighth pero en la Universidad Andina estaba un compañero antes y cuando él estaba en Arkansas me decía, sabes que esto es terrible, pero de todas maneras yo hacía planes para Nueva York, pero las becas eran para los estados del centro, se me pasaron las ganas pero también quería cambiar de lugar, sentía que había cumplido un ciclo.

(Nicolás, provincia de Pichincha, Quito, comunicador social. Residente en Barcelona, en el momento de la entrevista, actualmente reside en Quito y es profesor universitario)

Hace mucho que queríamos migrar, hace unos 7 años, queríamos irnos primero a EE.UU., pero como allá el paso es muy complicado. Yo lo intenté, pero ahí no me llevaron, le mienten a uno y allí armamos el viaje para acá.

(Esteban, provincia de Zamora-Chinchipe, Zamora, agricultor minifundista, reside en Totana, trabaja en la agricultura)

Para una amplia mayoría de mujeres y varones ecuatorianos existe una meta más a largo plazo de llegar a Estados Unidos, las trayectorias socioespaciales de algunos migrantes otorgan fuerza, dentro de las redes, a la expectativa de que su estancia en el Viejo Mundo, sólo sea una etapa intermedia. Durante nuestro proceso de investigación la reconstrucción de una extendida red migratoria que vincula el lugar de origen, Baños del Tungurahua, con dos lugares de llegada: Madrid y Barcelona, nos permitió comprobar que algunos vecinos de ese pueblo habían logrado alcanzar la meta de llegar a Estados Unidos después de reunir los ahorros suficientes en España. La información sobre el éxito de esta trayectoria socioespacial comenzó a circular de tal manera entre familiares, amigos y vecinos que alentó a otros potenciales migrantes a intentar alcanzar el mismo objetivo.

Mi hermana se ha ido a EE.UU. hace recién una semana. Los hermanos del esposo están en EE.UU., son residentes ya, ellos migraron directamente allá, incluso mi cuñado estuvo allá dos años, pero la situación económica no le fue bien, ahí sí que es bien difícil para salir adelante, entonces se regresó y después tuvieron la oportunidad de venirse acá, vinieron acá y estuvieron unos tres años y ahora la facilidad de irse para allá. Ellos ahorraron aquí con la idea de irse algún día a EE.UU., les fue bien, ahora tienen aquí un piso propio, cuentas bancarias y ahorrando eso se facilitó para irse a EE.UU..

(Sonia, provincia del Tungurahua, Baños, maestra en guarderías de niños, reside en Barcelona, trabaja de empleada doméstica externa)

Aunque es oportuno destacar que, actualmente, la trayectoria socioespacial desde España a Estados Unidos la realizan hombres solos o matrimonios que llegaron en los primeros flujos de los inicios de los '90. Cabe señalar que aunque hayan realizado una

migración intermedia hacia España con la mujer como primer eslabón de la cadena, la migración hacia Estados Unidos sigue siendo predominantemente masculina.

Una de las principales causas en el cambio de representaciones hacia España como lugar de destino se debe a los altos costos que supone organizar la migración hacia Estados Unidos. La mayoría de la población entrevistada en diversos lugares del Ecuador consideran que el flujo migratorio hacia ciudades españolas es muy reciente y por razones circunstanciales: el viaje es más económico y se puede entrar como turista, estas condiciones permiten prescindir del “coyotero” y no se corre el riesgo de perder la vida en el intento como ocurre hacia el país del norte. Las desventajas de la elección de este destino son salarios más bajos, se requiere de mucho tiempo para pagar la deuda contraída y sobre todo no se alcanzan las pautas de consumo que están instaladas con respecto al “sueño americano”. A pesar de que las restricciones legislativas han ido en aumento desde mediados de la década de 1980 hasta la actualidad, el colectivo ecuatoriano podía entrar a España en forma legal con visado de turista por una estancia de tres meses hasta el 3 de agosto de 2003⁶⁶.

Esto cambió a raíz de que mermó el trabajo en Estados Unidos, ya empezaron los conflictos con los coyotes, mucho negocio con el viaje, las casas de cambio, bueno hubo una cosa muy espantosa porque aquí al paso podías ver cinco casas de cambio, filas de gentes de toda condición yendo a recibir los giros, cambiando los dólares por los sucres, salir corriendo a pagar las deudas, una locura. En ese momento antes de la dolarización hubo ya eso de que algunos decían hay que irse, por ejemplo 7.000 u 8.000 dólares es una deuda impagable, para pagar a un coyote, entonces lo más fácil y seguro está en irse a España, en 24 horas los familiares saben si se vienen o si se quedan pero no con el riesgo de caminar un mes, 15 días o más y estar tres meses para saber si están presos, vivos o muertos, o no saber nada directamente. Entonces eso para algunos que se habían ido como turistas vieron esa posibilidad en España y se han quedado y así se han ido corriendo las voces.

(Natalia, esposa de un inmigrante residente en Totana, provincia del Azuay, Cuenca, actualmente reside en Cuenca con sus hijos)

Por ello, analizar la llegada de la migración ecuatoriana a España desde la premisa de los lazos “históricos” y la afinidad cultural supondría enmascarar la multiplicidad de representaciones sociales que tienen tanto los/as migrantes como el gobierno español y los intereses reales de ambos.

⁶⁶ A partir de febrero de 2003 cuando se comunicó que la Unión Europea había aprobado por petición del gobierno español el pedido de visado a la población ecuatoriana para su entrada al espacio comunitario europeo, se observa una aceleración del flujo. Esta nueva restricción modificará, sin duda alguna, la dinámica y articulación de las cadenas y redes migratorias ecuatorianas a partir del mes de agosto del presente año, restricción que, contrariamente a lo que pregona el gobierno español, favorecerá la actividad de las mafias en la organización de los viajes.

A partir de 1999, época que coincide con los más altos índices de llegada de población ecuatoriana a España, desde el poder, y a través de la prensa, se emite un discurso que sobredimensiona el fenómeno de la migración extracomunitaria, se alude a él como “problema”, “invasión” o “avalancha” para fundamentar el mantenimiento de una política restrictiva. Como analizáramos en el capítulo I, esta retórica de exclusión basada en el “fundamentalismo cultural”, lleva implícita la idea de xenofobia que excluye a los inmigrantes, a los “extraños” de los derechos de ciudadanía que presupondría una identidad cultural común. Este discurso demuestra la falacia de la argumentación del gobierno español acerca de las ventajas de compartir lazos culturales e “históricos”.

El poder ha utilizado este discurso que si bien acepta la diversidad, dentro de la misma establece una jerarquía. A su vez, el imaginario colectivo ecuatoriano no reivindica estos lazos, por el contrario, en los países latinoamericanos donde la expoliación realizada por España durante la conquista fue devastadora, los vínculos se asocian con la invasión.

España es circunstancial, en el caso mío todos me dicen ah! Pero tu marido irse a España para qué que se vaya para Estados Unidos mejor!, pero no se dan cuenta que hay muchos migrantes que en este momento, hay personas que ni siquiera los cogen ni para levantar las papas, gente que está tiempo que dicen que ganaban 1.200 dólares al mes, eso estaban ganando casi desde que llegaron y ahora están en rojo. Tengo un cuñado que ya se vino, dice que en las épocas de las nevadas en invierno sólo llegan a 600 dólares en Estados Unidos.

¿Entonces la gente de aquí no valora que en España se habla el mismo idioma, parecidos culturales?

No, eso no, los de España son muy serios, representan las cosas viejas, eso que tú dices no. Pero los jeans de Estados Unidos, las gorras, las casacas, los zapatos son divinos, por ejemplo aquí no hay jeans de los de allá. Aquí tú conversas con alguien, cuál es mejor España?, no Estados Unidos, por supuesto! Todo lo que viene de allá porque incluso la moda viene de allá, todo va a tono con Estados Unidos, que sé yo la música, todo.

Aquí se dice que los españoles son tontos, alguna poca gente con otros conocimientos valora de alguna manera eso de los lazos, por historia y bueno las diferencias se entienden, porque sino te dicen hay esos lazos porque ellos fueron los que nos invadieron y nosotros somos el resultado de esos invasores por lo tanto es negativo.

(Natalia, esposa de un inmigrante residente en Totana, provincia del Azuay, Cuenca, actualmente reside en Cuenca con sus hijos)

Pues mira, me encontré que mi hermano hacía bromas porque en el '97 decir que iba a estudiar a España todavía medio asombraba, ah! te vas a estudiar a España... pero en el año que yo volví a inicios del 2000, decir que estaba en España era tan común como decir que llevaba zapatos, o sea a nadie le extrañaba, no? Claro me topé con mucha gente cercana, amigos, vecinos que todo el mundo sus parientes, sus cuñados, sus primos estaban en España, en Murcia trabajando en el sector agrícola o era en Madrid y otra

gente que su esposo se acaba de ir, que su amiga se acababa de ir y también hubo un caso que en esa Navidad 70 ecuatorianos venían para España y fueron deportados y se armó mucho lío porque llegaron al aeropuerto me parece que era vía Francia que los deportaron y claro me di cuenta que se había incrementado la salida de gente impresionantemente.

(Silvia, provincia del Pichincha, Quito, socióloga, reside en Barcelona, trabaja en una ONG en temas de migración)

Nuestro trabajo de campo en el Ecuador nos permitió comprobar una constante que aparecía en todas las entrevistas realizadas en Totana (Murcia), Barcelona y Madrid, los testimonios daban muestra de un desconocimiento casi absoluto sobre las restricciones legislativas que regulaban la migración extracomunitaria en España. Entre las redes prevalecía la imagen de la facilidad de entrada que había en Europa con respecto a Estados Unidos. Las representaciones cambiaban cuando se conocía la persecución policial y la consiguiente deportación que sufrían los inmigrantes extracomunitarios debido a la irregularidad en la documentación; situación que, a su vez, desmoronaba los planes de conseguir trabajo y capitalizarse rápidamente.

Este hecho contrarrestaría el discurso sobre el “efecto llamada”. Durante el debate de reforma de la Ley de Extranjería se oyeron voces oficiales sobre el inevitable “efecto llamada” que los supuestos beneficios de la nueva ley producirían entre los potenciales migrantes extracomunitarios. Sin embargo, nuestro trabajo de campo en ambas sociedades -de origen y de llegada- nos permitió constatar que esta es una postura simplista que sólo se construye en pos de validar un discurso discriminatorio y excluyente que pretende enmascarar el verdadero debate sobre el fenómeno de la migración extracomunitaria. En realidad, es la articulación y la circulación de la información en distintos eslabones de las cadenas las que cumplen un papel fundamental en el “efecto llamada”. El éxito de otros inmigrantes sea real o ficticio, son elementos que tienen mayor peso simbólico que las restricciones de la Unión Europea.

Yo parto a raíz de la situación económica en la que se debate el Ecuador, a raíz de las medidas económicas, incautando todas las cuentas bancarias, decretó el país en emergencia y se valieron de eso para captar esos medios económicos. Entonces nos mandó a la quiebra a todos los pequeños comerciantes. Se me vino a la mente salir del país, todo el mundo viajaba, viajaba, más fundamentalmente a Europa y principalmente a España, mi hermano se adelantó y después me vine. Así empieza mi vida en Europa...

(Máximo, provincia de Loja, Loja, pequeño comerciante, estudiante de derecho, residente en Totana, trabaja en la agricultura)

El análisis de la configuración y dinámica de las cadenas y redes migratorias nos

permite argumentar que, a pesar de las restricciones, los inmigrantes ecuatorianos cuentan con una serie de recursos sociales con los cuales cuestionar y desestabilizar, de alguna manera, los controles jurídicos y policiales de los gobiernos europeos y, además, construir y resignificar permanentemente su proyecto migratorio internacional, a la luz de las condiciones que encuentran en los lugares de destino.

5.1.2. El comercio de la migración: alcanzar el “Paraíso” en (in)cómodas cuotas.

A fines de 1999, cuando la crisis política y socioeconómica en el Ecuador llega a su punto máximo, las primeras informaciones sobre la posibilidad de encontrar trabajo en la agricultura en localidades urbanas medianas o pequeñas en España, fueron el primer estímulo para animar a personas que siempre habían vivido en ciudades pequeñas, pueblos o directamente provenían de zonas rurales.

La dinámica y consolidación de las redes están sujetas a la calidad, cantidad y modos en que circula la información. El acceso a la información no es igual para todos, en general, los datos y los contactos para emprender la migración se transmite, por lo menos en los inicios del proceso, entre relaciones con vínculos “fuertes” que prescinden, en algunos casos, de la distancia. En este sentido, la forma de estructuración que adquieren las redes y el papel que juegan cada uno de los actores en su dinámica es significativo. En la migración ecuatoriana, la mayoría de las redes vinculan ambas comunidades -de origen y de llegada-, en algunas prevalecen los vínculos verticales y en otras las horizontales donde predominan los lazos de solidaridad y cooperación. Estas relaciones no son excluyentes entre las cadenas y redes, las mismas se entrecruzan permanentemente.

Un análisis atento a la configuración que adquieren las cadenas migratorias generadas dentro de los grupos domésticos y de las redes sociales nos permite analizar las maneras en que los migrantes diseñan sus proyectos migratorios y quiénes son los que poseen el poder en cuanto a la circulación de la información. Tanto agentes privados como públicos han entrado como una cuña en el proyecto migratorio internacional de la población ecuatoriana y han “vendido” y privatizado cierto tipo de información que, en algunos casos, elevan una deuda de por sí alta que se contrae para organizar el viaje y, en otros, generan nuevas informaciones que constituyen verdaderas estafas, las cuales son descubiertas al llegar a destino.

La falta de credibilidad en la dirigencia política debido su desacreditación por los altos niveles de corrupción⁶⁷ existentes en nuestros países latinoamericanos, donde el Ecuador no es una excepción, provoca que la población busque mecanismos fuera del sistema legal para obtener la documentación necesaria para migrar (pasaportes y permisos de migración, este último de carácter obligatorio para salir del Ecuador). De este modo, algunos funcionarios públicos obtienen beneficios de las decisiones de los/as ciudadanos/as que se ven en la necesidad de migrar debido a la profunda crisis político-económica.

Bueno yo empecé a hacer papeles en marzo del '99, pero ahí tuve un problema en la gobernación, había hartísima gente para que le den pasaportes, por lo tanto sólo se conseguían en especias, como un mecanismo que el gobierno usó para que no salga tanta gente. Para conseguir mi pasaporte tuve que mandar dinero por abajo. El papá de un primo mío ha sido medio pariente del gobernador que estaba ese año yo ya había dado algo de dinero, pero mi tío cogió la cédula y fue directamente y le dijo al gobernador quiero que ayudes a mi sobrina para que le den un pasaporte. Entonces él dijo cuándo lo quiere tener y dijo ya está.

(Aurora, provincia de Loja, El Pindal, psicóloga, reside en Barcelona, trabaja como empleada doméstica interna)

Otras dos fuentes de información que proporcionan datos sesgados y contradictorios son el gobierno y la prensa del Ecuador. Desde el poder se emite un discurso que victimiza al emigrante debido a los problemas que encuentran en las sociedades de llegada y, de este modo, elude las verdaderas causas por las cuales la población ecuatoriana debe emigrar masivamente.

Este discurso es reproducido por la prensa que en sus artículos sobre el tema denuncian las deportaciones desde Estados Unidos y España y la explotación a la que es sometida la población ecuatoriana por mafias y empleadores españoles. Sin embargo, paralelamente, ponen énfasis en temas que se convierten en impulsores de la migración, por ejemplo, los resultados de los informes de la ONU, sobre la necesidad de población inmigrante en Europa, que los ecuatorianos pueden entrar sin visa y como turistas durante tres meses y, por ello, pueden conseguir contratos en cualquier época del año. También, aparecen aseveraciones sin ningún tipo de asidero. Algunos titulares nos pueden ejemplificar este mensaje victimizador y, a su vez, uno de los causantes de la salida masiva de ecuatorianos al exterior: *"La regularización de*

⁶⁷ Entendemos aquí por corrupción a "la privatización de las capacidades públicas que parte de un proceso más amplio de informalización y, éste a su vez, es la otra cara de la moneda del propio sistema formal" (De la Peña, 1994).

ecuatorianos resulta más fácil que el resto de los inmigrantes” (EL COMERCIO, 03/09/2000); “En Madrid la comunidad ecuatoriana cada vez es más conocida y apreciada” (EL COMERCIO, 06/04/2001); “La nueva Ley de Extranjería no facilita la vida de los ecuatorianos ilegales. Los riesgos de emigrar a España: la legislación mayores seguridades para ingresar al país” (HOY, 15/04/2000); no obstante, en la misma nota en una viñeta figura el siguiente titular: “HABRA CUPOS!” y a continuación se exponen de manera excesivamente simplista una serie de estrategias para burlar los controles administrativos y policiales españoles: “Ante las nuevas restricciones impuestas por la nueva Ley de Extranjería, los ecuatorianos ya han ideado un nuevo método para conseguir empleo en España: preparan todos sus papeles, se aprenden la ubicación e historia de los principales lugares turísticos de España, hablan desde Ecuador con sus contactos y viajan a Madrid para hacerse pasar como turistas. Esto les permite tener 90 días para buscar un empleo antes de caer en la ilegalidad. Si tienen suerte, de inmediato encuentran un trabajo y, si el empleador lo permite, pueden firmar un contrato legal para vender su fuerza de trabajo” (HOY, 15/04/2000); “España. La deportación de 77 ecuatorianos adultos y nueve niños es una advertencia. El cerco a la inmigración se cierra. El gobierno español está dispuesto a cumplir a rajatabla el reglamento de la Ley de Extranjería. Los 86 deportados vivieron momentos traumáticos” (EL COMERCIO; 05/08/2001). “Migración. Estados Unidos y España son los preferidos; en América Latina, Chile y Colombia, 15 000 abandonan el país cada mes. En el primer trimestre se fueron 888 499 ecuatorianos; el autoexilio se da pese al control y a las leyes que se aplican en los destinos escogidos” (EL COMERCIO, 02/10/2001).

Este discurso contradictorio, apoyado tanto en falacias como en datos oficiales del gobierno ecuatoriano, ha sido utilizado por las agencias de viajes, “chulqueros” y “tramitadores” que han construido una trama de información que garantizaría la llegada a buen término del viaje. Así, las agencias de viaje han proliferado hasta en las ciudades más pequeñas del Ecuador, allí se asesora a los potenciales emigrantes y poseen un rol muy importante en la “venta” de recursos económicos e informativos: “El éxodo de los ecuatorianos da vida a las agencias de viaje. De un millar de agencias que operan en el país, 105 están inscritas en el Ministerio de Turismo, otras se crearon debido al fenómeno migratorio” (EL COMERCIO, 17/01/2001). La pérdida de confianza en el sistema financiero y bancario ha favorecido el surgimiento del “comercio de la migración”: “chulqueros” (prestamistas) y “tramitadores” que gestionan pasaportes y permisos de migración y agencias de viaje que tramitan papeles, gestionan pasajes y “paquetes laborales”, prometen traslados y contratos de trabajo a cambio de altos

intereses; así entran en las cadenas familiares y dan forma a las primeras redes migratorias en los lugares de origen. Como sostienen Alba Goycochea y Franklin Ramírez Gallegos (2002), estos actores representan el lado “oscuro” de las redes migratorias y se han constituido en una de las actividades más lucrativas del mercado asociada a la cuestión migratoria, puesto que en esta instancia se radicalizan las relaciones de extorsión, chantaje y explotación dentro de las redes sociales⁶⁸.

Se trata de una red que cuenta con diversas estrategias publicitarias tanto en la prensa como en la vía pública. Aunque a menudo aparecen publicadas las estafas de algunas agencias *“Alrededor de 200 personas pagaron para ir a España. Un sueño terminó en estafa. Una empresa les aseguró que viajarían el 12 de mayo, pero después de obtener el dinero, los supuestos tramitadores desaparecieron”* (EL COMERCIO, 15/05/2000); otras, se sustentan en estos fraudes y desfalcos para su propia promoción, organizan charlas informativas durante los fines de semana con recursos “didácticos” como audiovisuales sobre lugares de España, puesto que han comprobado que esta información circula rápidamente dentro de las cadenas familiares y entre las relaciones de amistad y vecindad.

Las primeras relaciones verticales y horizontales dentro de las incipientes redes migratorias participan, también, en la puesta en marcha de una estrategia indispensable para emprender el viaje: la obtención de la “bolsa de viaje”. La mayoría de los ecuatorianos entraron al “Espacio Schengen” como turistas; para ello, debieron acreditar una “bolsa de viaje”, que consiste en llevar entre 2.000 o 3.000 dólares en efectivo, más los comprobantes de la contratación de por los menos tres días en un hotel de lujo, artilugio que según los “expertos” de las agencias de viaje certificaría la intención del migrante de venir a pasar unas vacaciones. Los recursos necesarios para “armar la bolsa” pueden obtenerse mediante la ayuda de familiares y allegados; o bien, este “paquete turístico”, es proporcionado, con altos intereses de por medio, por los agentes que organizan las redes para introducir migrantes a Europa de forma irregular.

⁶⁸ Cabe resaltar que en la ciudad de Quito, el ILDIS (Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales) y el Centro de Investigaciones CIUDAD desde el año 1999 realizan un estudio en los lugares de origen sobre las familias involucradas en el proceso migratorio a España. Existen dos trabajos inéditos: Centro de Investigaciones CIUDAD (2001), Estudio exploratorio sobre el proceso migratorio de los ecuatorianos a España. Quito: INTERMON-OXFAM, ILDIS, Centro de Investigaciones CIUDAD. (inédito) y Goycochea, A. (2001), Imaginarios sobre la migración en las familias de emigrantes ecuatorianos a Europa. Tesis de Maestría. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. (inédita). Algunos resultados de estas dos investigaciones pueden consultarse en Goycochea, A.; Ramírez Gallegos, F. (2002), “Se fue, ¿a volver? Imaginarios, familia y redes sociales en la migración ecuatoriana a España”. *ICONOS*, 14, 32-45.

Muchos debieron realizar extensos periplos para llegar a España, no sólo por Europa, sino también pasando por numerosas capitales de América Latina. Es oportuno detenernos en las diversas estrategias que se ponían en marcha para lograr burlar el control policial del “Espacio Schengen”. Tanto las agencias como los migrantes que habían llevado su viaje a buen término, aconsejaban volar por las líneas KLM, Air France o Lufthansa, debido a que la información que circulaba por el espacio europeo hacía referencia a que el destino final de los ecuatorianos era España, entonces, era menos probable que en los aeropuertos de Amsterdam, París o Frankfurt fueran sometidos a largos interrogatorios y tuvieran una mayor probabilidad de evitar la deportación. En varios de estos trayectos, la “bolsa de viaje” iba decreciendo conforme a los sobornos que debían sortear en las diversas aduanas que pasaban. Esta situación motivó que muchos de ellos, cuando lograron tocar suelo europeo, fueran deportados por no poder acreditar los medios de vida requeridos. Medios de vida que en los controles de migración de entrada queda al arbitrio del policía de turno, puesto que, el reglamento de la Ley de Extranjería no especifica un monto determinado. La mayoría de los testimonios aluden a la impunidad con que maneja la policía de inmigración, en los aeropuertos europeos, en general, y en los españoles, en particular, piden visados con características inexistentes, sobornan, presionan y ejercen diversos mecanismos de terror para comprobar que el viaje de los/as ecuatorianos/as se debe a una búsqueda de mejores condiciones de vida. En este sentido, aplican de una manera corrupta y arbitraria el reglamento de dicha ley:

Yo para llegar aquí hice dos intentos, porque la primera vez que venía viajando a mí desde Barcelona me regresaron a mi país, porque ahí me pidieron la visa turística⁶⁹ y yo le supe decir que las agencias me comunicaron que eso no era necesario pero ellos me dijeron que no! para que tú vengas a este país tú necesitas visa turística. Yo le digo yo vengo a pasar unas vacaciones. Como mi marido me dijo que cuando llegara, insiste que vienes de turismo, entonces yo venía con mis 2000 dólares, separando hotel. El que me estaba interrogando me decía, tú tienes que tener algún contacto, yo insistía que no. A otra chica la estaban interrogando en otra oficina y me dice mira tú por no decirme la verdad, que vienes a trabajar, tú te regresas y ella va a pasar... Yo tenía grabado que me tenía que morir con eso de que yo venía de vacaciones: Cuando salgo para sorpresa mía, la chica estaba en un mar de lágrimas, éramos 50 ecuatorianos más o menos y a toditos nos deportaron.

⁶⁹ En ese momento los ecuatorianos no necesitaban visa turística para entrar a España, con el pasaporte en vigor tenían supuestamente el derecho de permanecer como turista durante tres meses. Situación que el gobierno español suprimió y exigió visas como ya lo hizo con las personas procedentes de la República Dominicana, Perú, Colombia, Brasil y Cuba. El Partido Popular ha propuesto ampliar esta medida a Argentina, Chile y Bolivia.

(Rocío, provincia del Guayas, El Milagro, trabajaba en los almacenes de banano de exportación, reside en Totana, trabaja en la agricultura)

Para tomar el avión fui a Guayaquil, Curaçao, Amsterdam que allí se pasa la migración y de allí a Madrid. Tuve que traer la bolsa de viaje que le alquilan a uno muy caro. Yo la alquilé en Loja, ahí hay gente que alquila las bolsas de viaje para uno, dos o tres días, ahí uno llega y tiene que enviar el dinero...mi sobrino como tenía un taxi por ayudarme emprendió el carro, quedó hipotecado... hasta que yo no pagaba. Fuera de haberme prestado para comprar el pasaje, también me ayudó en esto. La bolsa no se la gasta uno, se la envía de vuelta en cuanto llegamos y lo deshipotecan a uno allá...

(Esteban, provincia Zamora Chinchipe, Zamora, agricultor minifundista, reside en Totana, trabaja en la agricultura)

Yo sí tuve muchos problemas y muy graves para entrar. Vine de Quito a Bogotá, de allí a Caracas, de Caracas a París y de allí a Madrid...una agencia en Quito lo organizó, en Caracas me revisaron de lo último que hasta los zapatos me hicieron sacar... qué adónde vas... voy a pasear y quien te invita... un compadre y así mintiendo, uno tiene que mentir para poder pasar... y dicen: no tú no puedes pasar, yo le digo por qué?, tiene que darme la oportunidad de ir a conocer... no dice: tú no aparentas tener mucho dinero, y dice: en qué trabajas?, en minas de oro, no no a mí no me convences y me llevaron a un cuarto aparte y me hicieron a un lado. Entonces la guarda me dijo ¿cuánto me das?, y yo con tal que me dejen pasar le dije te doy 300 dólares, no no no tú no pasas, vea le doy hasta 500 dólares, afloja un poquito más y sino me das, aquí te quedas y rápido porque el avión se va!, entonces le di 1000 dólares, con tal de pasar. Rogando que en París no me pidieran la bolsa porque sino me regresaban, suerte que era la bolsa me la había prestado mi hermana sino no sé que hacíamos con los intereses.

(Carmen, provincia Zamora Chinchipe, Zamora, agricultura minifundista, reside en Totana, trabaja en la agricultura)

La dinámica que han adquirido las redes no sólo se manifiesta en las variadas formas existentes para obtener la bolsa de viaje, sino también en el conocimiento de las posibilidades que ofrecían los lugares de destino a partir de la información suministrada por familiares y amigos. Esta información es útil a la hora de idear las variadas estrategias que van creando y poniendo en práctica los migrantes para pisar tierra en el Viejo Mundo y no ser deportados. Además, a medida que pasa el tiempo, y el flujo migratorio se consolida, estas estrategias pasan a formar parte de los recursos sociales, cúmulo de conocimientos, estrategias y recursos económicos denominado “cultura migratoria”, como analizaremos más adelante.

Para entrar por el control de Madrid me sirvió mi título, dije que venía a hacer mi investigación. Allí hay dos títulos en castellano o el de profesor bilingüe que está dedicado a atender a la población indígena y yo trabajaba en esta última. Una amiga española vive en el Ecuador casada con un paisano, entonces mi amiga me contaba que es de Barcelona donde hay educación bilingüe, entonces me dijo invéntate alguna cosa para que no demoren en la aduana, diles que estás haciendo una investigación. Entonces yo dije me voy a Barcelona a hacer una investigación y sólo me pidieron que acreditara

mi título.

(Juan, provincia de Azuay, Cuenca, Lic. en Ciencias de la Educación, reside en Totana, trabaja en la agricultura)

A mí no me resultó difícil el viaje nada... por ese lado me fue bien, incluso nadie creía que yo era ecuatoriana, te cuento todo el mundo decía que yo era dominicana, que era colombiana, que era venezolana, que era panameña porque venía de Panamá. Un guardia me preguntó y tú de dónde vienes?, yo vengo de viajar y de dónde eres? y otro que estaba al lado le dijo ¿no la ves que es panameña?, pues bueno si tú crees que yo soy panameña, yo soy panameña... (risas). Luego invitándome a conocer Madrid y qué las maravillas de las noches de Madrid y todo lo demás...y así pasé sin problemas...

(Adriana, provincia del Guayas, El Triunfo, Profesora de Literatura, reside en Totana, trabaja en el cuidado de ancianos)

En un contexto español que oscila entre la aceptación de algunos y la hostilidad abierta de otros, mujeres y varones ecuatorianos deben resignificar sus representaciones sociales y su propia identidad, en condiciones de una "minoría social".

La primera dificultad que deben enfrentar es la de adaptarse a condiciones precarias de trabajo en actividades que requieren de mucho esfuerzo, con jornadas desreguladas como la agrícola, el servicio doméstico, la construcción, la hostelería, sectores laborales en los cuales en la que la mayoría de ellos no había trabajado anteriormente. Entre los mismos migrantes la información circuló a gran velocidad pero de una manera sesgada, parcial y no representativa totalmente de las condiciones laborales del lugar de destino.

Hay mucha gente que tergiversa la información, mucha gente que llega aquí y le ha ido mal y logra reunir en dos o tres meses que le ha ido bien y se despecha y se va y se regresa por no afrontar y decir que le ha ido mal y va y dice que le ha ido bien, que ha estado en esto y en lo otro. Tengo un amigo que es profesor, tiene como 20 años de profesor y él nunca en su vida ha cogido una pala para trabajar, cuando yo lo encontré aquí le pregunté en qué trabajaba, me dijo que estaba trabajando dando clases en un instituto y le vi las manos llenas de callos y luego me enteré que estaba trabajando en la construcción. Luego fue a Ecuador a buscar sus papeles y había dicho que estaba trabajando dando clases y que le va muy bien, tergiversan la información a su propio beneficio y la hace ilusionar a un montón de gente, esa información va pasando de boca a boca y al final todos dicen allá oh! el dinero está para recogerlo como piedras en las calles y no es cierto.

(Enrique, provincia de Pichincha, Santo Domingo de los Colorados, Técnico soldador, reside en Madrid, trabaja en la construcción)

Hay que hacer de todo acá para poder sobrevivir. Nuestros paisanos piensan allá que acá se vive de otra manera, pero no es así. Nuestros parientes quieren venir y yo les explicaba como familia que son, que no sufran como yo he sufrido, piensan que es egoísmo de mi parte, creen que yo solamente quiero hacer dinero, que yo quiero surgir y ellos no... yo se los he explicado, como llegué que me vi obligado a venir acá, que sino

mi destino era volver a Ecuador y ahí a lo mejor iba a caer preso por las deudas... pero no escuchan...

(Armando, Guayaquil, provincia del Guayas, Ayudante de topógrafo, reside en Totana, trabaja en la agricultura)

Mala información, tergiversada, totalmente distinta, lo que pasa es que las familias, hermanos, tíos, parientes por el hecho de aparentar un poco no?, que aquí hay dinero que aquí alcanza para todo y un poco la gente se deja llevar por eso, pero hay gente, en mi caso, por ejemplo me asesoré mucho, vi los reportajes bastante, sabía a donde venía, sabía que no era fácil encontrar trabajo para los hombres, sobre todo no me hice muchas expectativas pero hay gente que viene muy engañada y ahora con la proliferación de las mafias se dejan engañar mucho y en Ecuador la policía no es de confianza, la policía está metida en todo y ahora esto ha servido para enriquecer a grandes mafias de agencias de viajes, de “chulqueros”, usureros y pues eso se ha montado en una red tan compleja que va a distintos campos que está metida toda la podredumbre ahí, o sea, y a ojos de la policía, a ojos de todo el mundo, esto de la migración está rebasando límites de... incluso se podría hablar a la par del narcotráfico porque son redes muy complejas y muy abastecidas logísticamente, muy organizadas.

(Elvis, provincia de Pichincha, Quito, periodista, residente en Madrid, desocupado, miembro dirigente de una asociación de inmigrantes ecuatorianos)

Aunque la información que circule dentro de las redes haga referencia a las difíciles condiciones encontradas en los lugares de destino, estos datos quedan invalidados ante la competencia que se genera entre parientes y vecinos, principalmente, cuando aparecen las primeras remesas. La difusión tanto del éxito como del fracaso de algunos emigrantes actúa como un estímulo a la emigración en determinadas zonas, esta “obsesión migratoria” se ve reforzada por las agencias de viaje y gestores de la migración, que en muy poco tiempo, han organizado toda una parafernalia publicitaria que impulsa el viaje con promesas incluso de contratos laborales⁷⁰.

5.2. Las condiciones laborales resignifican los lugares de destino: cambios en las trayectorias socioespaciales

La constitución de redes de parientes y vecinos se convierte en una fuente de información que otorga una cierta seguridad para impulsar la migración, esta dinámica, en algunos casos, puede llegar a ser más importante que las causas de expulsión. No obstante, ya en la sociedad de destino, los migrantes comprueban que existe una brecha de gran magnitud entre la representación de las condiciones de trabajo que traen desde el lugar de origen y el alto grado de precariedad laboral a la

⁷⁰ Se adjunta una copia de una de las denuncias presentadas por abogados de Santo Domingo de los Colorados ante estas estafas. Ver Anexo V.

cual se enfrentan a su llegada.

El mito que tiene la gente es que se consigue rápido trabajo, que se gana mucho dinero, que puedes ahorrar, que ahorran y mandan a su familia, entonces como todas las cosas que te cuentan que el fulanita se fue y ahora le manda a su esposa tantos dólares, o la fulanita ahora va a mandar a buscar a su esposo y sus hijos, lo que creo que se da es me parece se da a conocer es que el mayor trabajo es el servicio doméstico o cuidar ancianos, entonces son las mujeres las que vienen, es mentada también esta historia.

Y los hombres... por ejemplo un amigo de una señora amiga que era camaronero se venía a trabajar a Murcia, entonces esa historia también es mentada. Es decir la voz se corre que está segmentado en relación con el servicio doméstico, cuidar ancianos para las mujeres y esto de la agricultura hombres, pero si antes eran muchos los hombres que venían, pues ahora la cantidad es igual o incluso es mayor el número de mujeres.

El mito es pensar que acá es un lugar...cómo el mito que tenían y tienen de los EE.UU. que es un lugar para hacer dinero fácilmente, creo que tienen razón por la diferencia o por la cantidad que te pagan por trabajadora doméstica, es posible de acá no?

(Silvia, provincia del Pichincha, Quito, socióloga, reside en Barcelona, trabaja en una ONG con temas de migración)

5.2.3. *“Ella fue la que nos trajo a todos”*: la mujer como primer eslabón de la cadena migratoria.

En el período comprendido entre 1998 y 1999, la llegada masiva de población ecuatoriana al mercado de trabajo agrícola en la provincia de Murcia, mostraba un equilibrio entre sexos. Las expectativas eran encontrar un trabajo que les permitiera capitalizarse rápidamente; sin embargo, la precariedad y estacionalidad del mercado de trabajo agrícola aunada a la dificultad en la obtención de “papeles”, enfrentaron a la población ecuatoriana inmigrante a una realidad sociolaboral muy distinta a la esperada, a menudo, atravesada por el conflicto.

Yo vine sola como no encontré trabajo en Madrid, vine a Totana porque desde el Ecuador vine con la idea que había trabajo en el campo, pero yo no conocía nada sino como estuve 15 días en Madrid y allí habían personas en el mismo piso que llevaban tres meses, cuatro meses y no conseguían trabajo, pues yo no iba a estar así porque yo venía a trabajar entonces había una chica que dijo que había venido aquí pero que no había aguantado porque era mucho... se había regresado a trabajar a Madrid.

(Teresa, provincia de Pichincha, Quito, comerciante, reside en Totana, trabaja en la agricultura)

Justamente es en este punto donde se observa una mayor complejización y solapamiento entre las representaciones que, hasta ese momento, tenían los/as migrantes. La mayoría de los/as entrevistados/as aludieron al “mito” creado en el Ecuador sobre las mayores posibilidades de trabajo para las mujeres. Sin embargo, al

llegar a Totana constataron que esta información era errónea y que, en caso de ser cierta, esta situación se da en las grandes ciudades. Por el contrario, en localidades menores donde la oferta laboral se encuentra, específicamente, en la actividad agrícola, las mujeres tienen menos oportunidades de acceder al mercado de trabajo debido a la preferencia de los empresarios por la mano de obra masculina, por lo menos en los veranos de 1998 y 1999⁷¹.

Pero como entre las primeras cadenas y redes migratorias ya estaban establecidos los contactos necesarios que daban continuidad al flujo migratorio, a principios del año 2000, la circulación de la información entre los/as migrantes hacía referencia a un cambio de trayectoria laboral y espacial. De este modo, se relativizan las posibles ventajas en el mercado de trabajo agrícola y se plantea la posibilidad de que la mujer se inserte en el servicio doméstico, preferentemente interno, para lograr un ahorro rápido en busca de dos objetivos: saldar la deuda en el menor tiempo posible y traer a los varones que forman parte de sus grupos domésticos.

La agudización de la crisis socioeconómica ecuatoriana junto a una mayor demanda de mano de obra femenina en las grandes ciudades de España ha provocado que la mujer se convierta en el primer eslabón de la cadena migratoria. Posteriormente, serán ellas las que reagrupen al marido, en un primer momento, luego a una red de hermanos, cuñados, yernos, sobrinos, primos y, por último, a los hijos. El énfasis puesto en las mayores posibilidades laborales para las mujeres ha contribuido a enmascarar una serie de elementos simbólicos y de relaciones de género que han incidido en la feminización del movimiento migratorio internacional hacia España en el transcurso de los últimos años.

En este sentido, la feminización del proceso migratorio no se da sólo por graves problemas económicos en la sociedad de origen y una mayor demanda de mujeres inmigrantes en los precarios nichos laborales en la sociedad de llegada; sino que, también, implica la posibilidad de cuestionar, en algunos casos, las normas establecidas por los vínculos patriarcales y los arraigados códigos del machismo latinoamericano, como analizaremos en el próximo capítulo.

⁷¹ Cabe resaltar que estas preferencias cambian a un ritmo vertiginoso, y en los últimos veranos, los empresarios agrícolas han preferido en los huertos a mujeres rumanas, polacas y rusas antes que la mano de obra masculina subsahariana, debido a la contratación temporal realizada en la sociedad de origen y a las pocas posibilidades de organización sindical de estas mujeres por falta de conocimiento del idioma y por las cláusulas firmadas por ambas partes en los contratos, como analizaremos en el capítulo VII.

5.3. El ejercicio del poder dentro de las cadenas y redes migratorias: relaciones horizontales y verticales

En sus inicios, el fenómeno de la migración ecuatoriana en la localidad de Totana tenía una marcada procedencia geográfica, hecho que influía en la configuración de las primeras cadenas familiares y la aparición de fuertes vínculos de parentesco y vecindad: las dos cadenas migratorias mejor definidas, con una diversificación hacia una red que posibilitaba el acceso a la vivienda y al trabajo, procedían de la provincia de Cañar, en la sierra sur, y de El Milagro, una barriada cercana a Guayaquil, en la costa, provincia del Guayas. Una de nuestras preguntas de investigación se orientó, entonces, a indagar sobre las características distintivas que podían tener estas cadenas, puesto que la crisis económica y política no se circunscribía a determinadas regiones sino que se extendía a todo el territorio nacional.

La construcción de representaciones dentro de un grupo constituye un soporte de socialización de la población dentro de la “cultura migratoria” que inculca una fuerte motivación para viajar y trabajar en un lugar de destino específico (Espinosa, 1998; Massey, Espinosa, 1997). Esta “cultura migratoria” se fortalece mediante las relaciones de intercambio recíproco, entre las cuales los favores están extendidos a parientes, amigos y vecinos. Además, la experiencia migratoria crea lazos de solidaridad que refuerzan los vínculos de parentesco y vecindad y forjan un nuevo tipo de *paisanaje* o una misma comunidad de origen. Finalmente, las redes, en general, se caracterizan por acciones obligatorias, puesto que, no ayudar a amigos o parientes puede significar un aislamiento o castigo por parte de la comunidad de origen (Portes, Sensenbrenner, 1993).

La presencia de una cultura de la migración socializa el conocimiento acerca de la vida y el trabajo en otro país que reduce los costes emocionales ligados a la odisea migratoria. Estos procesos pueden tener como antecedentes una migración local, nacional y transnacional que responda a diferentes coyunturas económicas y políticas en ambos lugares -de origen y de destino- (Alarcón, 1992, 1998; Durand, 1994, 1998; Massey, Espinosa, 1997).

Nuestra argumentación se basa en que la articulación de las cadenas familiares y su posterior dinámica tienen su fundamento en el capital social⁷² acumulado en los

⁷² Algunos autores han recurrido al concepto de *capital social*, que según Pierre Bourdieu (1986) se refiere a la suma de recursos, reales o virtuales, que acumula un individuo o un grupo, en virtud de poseer una red

lugares de origen: provincias del Azuay, Cañar y Loja, en la sierra y las provincias del Guayas y El Oro, en la costa. Son provincias que presentan una larga trayectoria en movimientos migratorios tanto internos como internacionales. En la mayoría de nuestras entrevistas realizadas a personas procedentes de estas áreas geográficas, los testimonios afirman que *"no hay persona que no tenga pariente en Estados Unidos"*, este hecho podría considerarse como un antecedente de un cúmulo de recursos sociales que se usaría en la organización de los futuros proyectos migratorios a España y conformaría los cimientos de una *"cultura migratoria"* (Carrasco, Lentz 1985; Lentz, 1985, 1988; Mauro, Unda, 1988; Pachano, 1988; Preston, 1988; Velasco, 1988; Carpio Benalcázar, 1992; Pesantez Maxi, 2000). En nuestro caso de estudio, podríamos hablar de un capital social preexistente en algunas áreas geográficas del Ecuador que movilizan los primeros flujos de mujeres y varones ecuatorianos, cuando a finales de la década de 1990, la migración del país andino comienza a ser masiva hacia España.

A pesar de que todos los testimonios coinciden en remarcar el problema económico, como motivador del proceso migratorio, encontramos algunas diferencias con respecto a la disponibilidad de recursos para ponerlo en marcha. El pobre estructural no puede contar el desplazamiento internacional como una estrategia para escapar de la crisis, Sin embargo, dentro de la franja de la población ecuatoriana que se plantea la migración como una alternativa, están aquellos que deben recurrir a los escasos recursos con los que cuenta toda su familia e incluso sus allegados o endeudarse con las redes que generan el comercio de la migración. Otras personas disponen de cierto capital para tomar la decisión de migrar, por lo tanto, no tienen la necesidad de recurrir a ningún tipo de redes y el proyecto migratorio se circunscribe sólo a la cadena migratoria:

Las consecuencias son estas... no hay como salir de ahí. Yo no pensaba nunca salir, dejar a mi familia. Pero más puede la crisis... que hace lo que se ha hecho dejar a la familia... Como te digo no? romper el núcleo familiar, la seguridad familiar y como comprenderás psicológicamente es muy fuerte. ¿Cuántos hogares se han destruido por la migración aquí o a EE.UU.? Para organizar el viaje tuve que recurrir a pedir dinero prestado. Yo creo que nadie tiene recursos propios a excepción del que tenga únicamente que viajar por curiosidad, hay gente que viajamos porque realmente hay un problema, pero hay gente que viaja por esa cuestión del snobismo, por la novedad no? El otro día me

consolidada de relaciones más o menos institucionalizadas y reconocidas. Douglas Massey (1987) fue pionero en identificar las redes migratorias como una forma de capital social, con su estudio de la migración mexicana *"indocumentada"* a Estados Unidos, allí sostiene que los contactos personales con amigos, parientes y paisanos otorgan a los migrantes acceso a trabajos, vivienda y asistencia financiera. Como la red de conexiones interpersonales está extendida y elaborada, este capital social está disponible para los potenciales inmigrantes mediante la comunidad de origen, por lo que progresivamente se reducen los costos financieros y psíquicos de la migración.

encontré aquí con un paisano que allá tenía su negocio de ventas de muebles. El decía que lo había dejado porque su trabajo estaba mal, era carpintero, tenía su carro, se notaba que tenía una economía medio aceptable y llegó acá y no encontró trabajo. El señor decía sino consigo aquí nada, me regreso inmediatamente vendo mi carro y saldo la deuda. Entonces hay dos tipos de inmigrantes, se puede decir, uno de los que ya no pueden sobrevivir y otros de los que han venido por curiosidad. Porque, a lo mejor, en mi país está el criterio superficial de que la plata está cruzando el charco y a veces es lo mismo y se piensa así inconscientemente, pero ya pisando acá, esta realidad es terrible...

(Juan, Cuenca, provincia de Azuay, Sierra
Lic. en Ciencias de la Educación, reside en Totana, trabaja en la agricultura)

El (su esposo) trabajaba de mecánico, también sacrificaba muchas horas de trabajo para poder vivir en una forma cómoda, pero por otra parte también siempre tenía ese sueño que tiene todo latinoamericano de querer salir, de ver que hay, y que cómo es y que si le va bien y que si le va mal. El sueño de él era salir y ver... tanto que trabajaba y se quedaba ahí en el campamento de lunes a viernes y decía pero si estoy lejos de tí de lunes a viernes que más da que esté lejos pero por algo que valga la pena, no?, bueno entonces yo también lo apoyé, en sí para mí fue una elección de él, si tú decides irte pues igual, si tú decides quedarte igual. Nosotros teníamos ahorros, ya te digo que nosotros teníamos una vida más o menos cómoda, tenemos aún nuestra casa, un solar adyacente, un coche, teníamos trabajo y a mí siempre me ha gustado ahorrar por eso yo le apoyé para que él cubra su aspiración de querer viajar de querer salir....

(Adriana, Provincia del Guayas, El Triunfo,
Profesora de Literatura, reside en Totana, trabaja en el cuidado de ancianos)

Sin embargo, estos recursos sociales que circulan por las cadenas y redes migratorias, mediante la existencia de las relaciones de reciprocidad e intercambio no excluyen las relaciones de verticalidad y la aparición de diferentes actores que detentan el poder. Como un recurso explicativo, a continuación, describiremos las características de las relaciones horizontales y mediante la diversificación de las cadenas explicaremos, de qué manera los vínculos verticales otorgan una jerarquía entre sus miembros e intervienen en la selección de los mismos; ahora bien, esta simplificación analítica no significa que en la realidad estas relaciones no se entrecrucen de manera constante.

5.3.1. Relaciones de horizontalidad: lazos de cooperación y solidaridad en los lugares de origen y de llegada.

Como analizáramos la emigración a Estados Unidos se concentraba específicamente en la zona de la sierra sur, en las provincias de Cañar y Azuay, donde las redes estaban muy consolidadas y, además, presentaban una estructura cerrada y jerarquizada, que privilegiaba a las elites locales. La población de clase media y baja si quería incorporarse al flujo migratorio y conseguir recursos para ello, debía someterse a las

mismas condiciones de explotación que marcaban históricamente las relaciones de trabajo establecidas en el lugar.

La migración hacia España y, en menor medida, a otros estados europeos, tiene una mayor extensión en términos geográficos, este flujo internacional abarca gran parte del territorio del Ecuador, se migra tanto de ciudades grandes, medianas, pequeñas como desde zonas rurales⁷³. Debido a que la organización del viaje no necesita de tanta inversión como requiere la migración a Estados Unidos, en los inicios de este flujo migratorio, las redes que posibilitaron la salida se basaron en lazos “débiles” y prevalecieron las relaciones de horizontalidad, es decir, vínculos de solidaridad y cooperación.

En numerosos casos, se activaron contactos de migrantes ya establecidos. A principios de la década de 1990, llegaron a Madrid y Barcelona, inmigrantes ecuatorianos que por no lograr reunir el dinero necesario para pagar un “coyote” que les posibilitara entrar a Estados Unidos optaron por España. La mayoría de ellos llegó sin contactos de coterráneos ni connacionales, muchos de los que llegaron eran parejas que querían mejorar su condición socioeconómica y se relacionaron con otras redes migratorias como la de peruanos que se encontraban más consolidadas⁷⁴ en las ciudades españolas.

Más que todo en el tiempo que yo llegué, ecuatorianos no habían aquí, había gente peruana, filipinos, dominicanos, marroquíes, bueno... pero los más allegados a nosotros son los peruanos. Entonces nos tocó convivir con gente peruana que hemos pasado momentos buenos, momentos malos de todo...

(Roberto, provincia del Tungurahua, Baños, maestro de escuela primaria, actualmente reside en Barcelona y es propietario de un locutorio)

Un lustro después estas mujeres y varones ecuatorianos se convirtieron en los primeros eslabones de cadenas migratorias familiares y en actores principales de redes migratorias que proporcionarían información, recursos monetarios, vivienda y trabajo.

La llegada masiva, en un lapso muy corto de tiempo, de inmigrantes ecuatorianos al

⁷³ Algunos autores atribuyen la migración hacia Estados Unidos desde un área restringida como la Sierra Sur a la crisis de la principal actividad económica la artesanía de sombrero de toquilla (Benalcázar Carpio, 1992; Kyle, 2000). Lo mismo ocurre cuando se habla de la migración interna e internacional de lojanos debido a una sequía prolongada en la década de 1960. En cambio, el desplazamiento que aquí analizamos es producto una profunda crisis política y socioeconómica generalizada a nivel nacional.

⁷⁴ Para el tema de la inmigración peruana en España puede consultarse: Tornos, A.; Aparicio, R.; Labrador, J.; García, M.; Muñoz, H. (1997), *Los Peruanos que vienen*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas. Escrivá, A. (1997), “Control, composition and character of new migration to south-west Europe: the case of Peruvian women in Barcelona”. *New Community*, 23, 1, 43-57. Escrivá, A. (2000), “¿Empleadas de por vida? Peruanas en el servicio doméstico de Barcelona”. *Papers*, 60, 327-342.

mercado agrícola de la provincia de Murcia, específicamente Totana, en primer lugar, y luego Lorca, para actualmente distribuirse en la agricultura de todo El Levante, generó un flujo, en una primera instancia, determinado por las relaciones familiares y de vecindad. Nuevamente las provincias de Azuay y Cañar en la sierra sur, como la provincia de Loja en el sureste del país andino, entran en el escenario migratorio internacional como lugares de origen.

La llegada a Totana de los/as ecuatorianos/as fue posible por la articulación de las redes de parientes y amigos, a veces de la misma área geográfica, que difundieron en el Ecuador la existencia de posibilidades laborales en dicha localidad; también aparecen, y a medida que transcurre el tiempo, se refuerzan las relaciones de vecindad. Hasta esta primera etapa de la migración la horizontalidad en las redes era la característica predominante:

Un amigo ecuatoriano que trabajaba en Madrid, me comentó que en España había posibilidades y que él había logrado acumular ahorros para construir una casa en Ecuador, durante tres años. Además, costaba menos y era más fácil llegar a España. Antes de partir, salieron dos amigos y se instalaron en Totana. Gracias a ellos me instalé en una vivienda y contacté el primer trabajo.

(Pablo, provincia de Azuay, Cuenca, empleado, reside en Totana, trabaja en la agricultura)

En el Ecuador fui maestro durante 19 años y migré a España porque aquí está un sobrino y una prima de mi señora, cuando preguntamos cuando ganaban aquí y sacamos la cuenta con lo que ganaba en Ecuador la diferencia era abismal.

(Jaime, provincia de Tungurahua, Ambato, maestro, reside en Totana, trabaja en la agricultura)

Vine con mi hermano, que tenía dos cuñados en Cáceres, en Madrid lo detuvieron y él tenía la dirección dónde íbamos a llegar. Sólo tenía un móvil de Totana y no tenía cobertura, en el avión me encontré una chica que ya había estado por aquí, en Lorca. Gracias a ella llegué allí, estuve dos noches en el hotel y de allí me acogieron dos chicos de Loja, porque sino no sé que me hubiera pasado a mí. Descansé dos días y empecé a trabajar en la lechuga y me botaron por cuestión de papeles, entonces el pasar del tiempo fui encontrándome con amigos de allá del Cañar y me encontré con un chico que trabajaba en Totana en la naranja y él me avisó de un trabajo en la uva. Y me instalé en Totana.

(Pedro, provincia de Cañar, Cañar, maestro, reside en Totana, trabaja en la agricultura)

Una cuñada mía estaba en Madrid y ella tenía un amigo aquí en Totana y se comunicaban, ellos son de Loja, entonces él le dijo mándalo para acá y allí salí corriendo y me vine para acá.

(Esteban, provincia Zamora-Chinchipec, Zamora, agricultor minifundista, reside en Totana, trabaja en la agricultura)

Las relaciones horizontales se definen entre iguales y se efectúan al interior de las cadenas y las redes de intercambio recíproco de bienes y servicios definiendo, así, estructuras colectivas. Si bien, la dinámica que adquieren las cadenas y las redes migratorias en la sociedad de llegada, se debe, en gran medida, a las condiciones que encuentran aquí. Debemos destacar que existen prácticas sociales en los lugares de origen que sirven de precedentes para la configuración de las redes en los lugares de destino. Una de estas prácticas sociales es el funcionamiento extendido de las redes de intercambio recíproco, fenómeno ampliamente estudiado por los científicos sociales latinoamericanos, en las décadas de 1950 y 1960 las ciudades grandes de nuestro continente sufren un acelerado crecimiento urbano, debido en parte, a la migración del campo a la ciudad.

En el caso ecuatoriano numerosos migrantes provenían de grupos domésticos que, en un inicio, eran rurales y a partir de mediados del siglo XX, sus antecesores migraron a las ciudades grandes. En este flujo del campo a la ciudad las relaciones de reciprocidad estaban presentes de una manera que aseguraba la reproducción social de los grupos domésticos extendidos (Ribadeneira, 1987; Lomnitz, 1975; Pedone, 1994; Estrada Iguíniz, 1995).

Para mujeres y varones ecuatorianos, estas estrategias no son nuevas, la distribución de actividades reproductivas y productivas dentro de los grupos domésticos extensos ha sido desde siempre una estrategia para enfrentar periodos de crisis que los ha conducido a aprovechar al máximo los recursos disponibles.

Mis hermanas me ayudaron a venir, ellas ya estaban instaladas aquí. Respecto a la bolsa me prestaron, me prestaron mil dólares mi tío, como ese dinero no se gasta solamente es para mostrarlo en migración, enseguida lo he devuelto. Para el boleto, sí tengo que ir pagándolo poco a poco a mi cuñado, dando gracias a dios no tuve que pedir préstamo, mis hermanas también me ayudaron.

Mis hermanas están hace tres años y mi hermano el varón ya va un año y medio. Allá en el Ecuador, mi hermana la mayor trabajaba en quehaceres domésticos, en la casa, ahora ya no está aquí tuvo la oportunidad de irse a EE.UU., mi otra hermana también ella nunca trabajaba en el Ecuador, sólo el esposo, mi hermano se vino ya cumpliéndosele el año del ejército, del servicio obligatorio, entonces él cumplió eso y se vino para acá, él trabajaba y estudiaba para ayudarle a mis padres.

Ahora allá quedan mis padres, una hermana que tiene dos niños y un varón de trece años. Pero ahora estoy esperando que se venga mi hermana porque realmente la situación está tan mala, tiene dos niños, y digo también necesita y si dios quiere y me favorece, ahora yo voy a ayudarla a ella para que venga.

(Sonia, provincia del Tungurahua, Baños, maestra en guarderías de niños, actualmente reside en Barcelona)

Cabe destacar que existen cadenas migratorias acotadas a grupos domésticos nucleares y consolidados que han mantenido una horizontalidad en sus relaciones a lo largo de los años, este marcado rasgo de solidaridad y cooperación con connacionales puede deberse a que sus primeros vínculos los establecieron con personas autóctonas y ONGs que les proporcionaron las claves para entrar en los circuitos laborales y de vivienda; además, son ejemplos de cadenas migratorias que no han utilizado la información de la que disponen como una práctica económica.

Virginia y Darío comenzaron su trayectoria socioespacial en Bélgica a principios de la década de 1990, luego trabajaron en Madrid hasta establecerse definitivamente en Barcelona, después de haber intentado un retorno frustrado a Loja, en 1999. Su vinculación con el lugar de origen es muy fuerte, sin embargo, luego de ver frustrados los planes de retorno debido a la crisis económica del Ecuador, decidieron establecerse en Barcelona; actualmente su principal objetivo se orienta a que sus hijos disfruten de los servicios sociales que el estado de bienestar europeo ofrece, específicamente la educación, sus estrategias están circunscritas a la cadena familiar, y el fruto de su trabajo lo invierten en la sociedad de destino, dentro de un grupo doméstico definido y nuclear. Como matrimonio sus trayectorias espaciales y sociales, desde un inicio los vincularon más con actores autóctonos, lo que les permitió entrar a una red de acceso al trabajo más diversificada debido a los contactos que poseían en Europa, aunque nunca lograron salir de nichos laborales precarios y temporales. Su relación con otros inmigrantes ecuatorianos se circunscribe a relaciones de amistad y de vecindad en un ámbito de relaciones horizontales donde acceder a la información que ellos disponen en cuanto a trabajo y vivienda no posee un valor mercantil⁷⁵.

⁷⁵ Debido a la relación que entablé con este matrimonio, en un primer momento, para realizar esta investigación, surgió la posibilidad de visitar a sus padres en el lugar de origen. Ellos procedían de un pueblo rural El Pindal, de la provincia de Loja. La amistad surgida a raíz de mi viaje al Ecuador, donde conviví con su familia en el pueblo rural y con los hermanos que habían migrado en la década del '70, desde Loja a Santo Domingo de los Colorados, obtuve el voto de confianza para entrar en la red, esta vez desde mi condición de inmigrante latinoamericana, no como investigadora. La historia se repetía: a inicios del año 2002, comenzaron a llegar inmigrantes argentinos debido a la profunda crisis política, social y económica en la que se encuentra nuestro país; mis vinculaciones me posibilitaron acceder al capital social reunido por la población ecuatoriana en su reciente migración, esta cadena migratoria me proporcionó contactos laborales y de vivienda, en una reciprocidad e intercambio de favores. Creemos oportuno detenernos en estos detalles, para corroborar nuestra pretensión de analizar las relaciones entre los inmigrantes desde la perspectiva de la dinámica y diversificación de las cadenas y redes migratorias y, así, trascender su tratamiento puramente metafórico y descriptivo.

5.3.2. Diversificación de las cadenas migratorias: la construcción del poder de algunos migrantes entre los lugares de origen y de destino.

La multidimensionalidad de los procesos migratorios internacionales conlleva a una complejización de vínculos que nos conduce a incorporar diferentes elementos de análisis para lograr una mayor comprensión. Por ello, la articulación y dinámica entre las cadenas y redes migratorias requiere de algunos matices que intentaremos abordar desde lo que denominamos la diversificación de las cadenas migratorias.

Desde las sociedades de destino se tiende a observar los flujos migratorios como homogéneos e indiferenciados, en ocasiones, se hace referencia a flujos de “suramericanos” y la mayor especificación que puede observarse es cuando lo acotan a una nacionalidad: “el colectivo ecuatoriano”. Sin embargo, estos flujos son heterogéneos en su composición, procedencia y en el tipo de vínculos que generan.

Las cadenas tienen lugares de destino específicos, que influyen en las trayectorias socioespaciales de diferentes miembros de los grupos domésticos involucrados. Además, simultáneamente con la corriente principal que proviene de un lugar determinado, existe siempre una dispersión general, tanto por las representaciones sociales como por el cambio y cuestionamiento de las mismas frente a las condiciones sociolaborales encontradas al arribar a destino. Los flujos migratorios, para llegar a estos lugares, se encauzan impulsados por vínculos de parentesco, de vecindad, por relaciones con personas autóctonas o por la combinación de estos vínculos; la ampliación de los cuales genera la diversificación de las cadenas.

En este apartado analizaremos la diversificación de las cadenas desde el punto de vista de las trayectorias socioespaciales, mientras que en el capítulo VII nos detendremos en el análisis de la diversificación dentro del ámbito laboral y de qué manera el acceso al empleo se convierte en uno de los elementos claves para la verticalización de las relaciones.

En numerosas ocasiones, utilizar el enfoque de cadenas y redes, llevan a repetir estereotipos como que las redes reducen los costos de la inmigración debido a que suministra información, vivienda y trabajo (Donato, 1992; Malgesini, 1998). Una mayoría de los testimonios recogidos, si bien reconocen la existencia de estas redes, aluden a que no siempre han servido para reducir costos, sino por el contrario se requiere de una inversión de recursos para ingresar a las mismas y, así, acceder a dicha información.

Todos me decían que me fuera a trabajar de fija, hasta con mi amiga que me recibió no era lo mismo. Cuando yo vine ella me ofreció su casa, me daba comida pero la primera vez que cobré, me cobró todo desde el primer día que yo vine, yo no me imaginaba eso!, ese fue el primer golpe que me dio ella.

(Ana, provincia del Guayas, Guayaquil, Ingeniera Comercial, reside en Barcelona, trabaja como secretaria administrativa y como empleada doméstica externa)

Según algunas investigaciones, dentro de las clases medias latinoamericanas las relaciones de reciprocidad sólo incluyen favores y excluyen, en forma específica, cualquier pago en dinero y otras compensaciones materiales (Lomnitz, 1994). La migración ecuatoriana procede, en su mayoría, de los estratos socioeconómicos medios y este sistema de reciprocidad de favores ha sufrido cambios en el contexto de la migración internacional. Tanto en los lugares de origen como en los de llegada hemos podido comprobar que gran parte de los favores involucran una transacción monetaria, hecho que refuerza las relaciones de poder y configura vínculos cada más vez más verticales en las redes migratorias. La distancia social de favores propuesta por Sahlins (1963) y Lomnitz (1994) se resignifica en la migración internacional, mientras en la sociedad de origen un favor importante se le solicita a los miembros de la familia, en la sociedad de llegada es necesario construir otro tipo de relaciones, donde los favores adquieren un valor económico, muchas veces ya tarifado, incluso en las cadenas migratorias que constituirían la "red de arribo".

Por ello, la diversificación de las cadenas no está exenta de una verticalización de las relaciones dada por el ejercicio del poder tanto económico como simbólico de diversos actores en espacios y tiempos determinados. De modo que detenernos en algunos ejemplos nos otorga elementos que dan cuenta de una diferenciación socioespacial en una primera etapa de asentamiento en algunos lugares de España.

En la medida en que fuimos reconstruyendo las trayectorias socioespaciales de los/as migrantes ecuatorianos/as hemos podido observar que la diversificación de las cadenas depende del lugar de procedencia, de los/as líderes que impulsan la migración, de la antigüedad del flujo migratorio y de los diversos lugares de destino en que se establecieron los primeros migrantes que, a su vez, constituyen los primeros eslabones de la cadena. Como mencionáramos en el punto anterior, la inicial horizontalidad de las primeras cadenas migratorias procedentes de las provincias de Azuay y de Cañar que llegaron a Totana, se vio resignificada a la luz de las posibilidades laborales y fueron seguidas por otras cadenas procedentes de otras

partes del Ecuador.

Entre 1999 y 2000 cuando el flujo migratorio ecuatoriano alcanzó su punto máximo, comenzaron a llegar una mayoría de mujeres que provenían de ciudades grandes como Guayaquil o Quito, no obstante, las entrevistas en profundidad y la reconstrucción de las cadenas familiares nos proporcionaron una mayor puntualización: procedían de barrios específicos de cada una de estas ciudades y la selectividad de las migrantes estaba determinada, en gran medida, por las relaciones de parentesco y vecindad.

De este modo, tanto varones como mujeres se constituyeron en actores con cierta “autoridad” que los coloca en una posición privilegiada en el inicio de la conformación de redes migratorias entre el lugar de origen y de destino. Dentro de estos grupos domésticos existe una complejidad del vínculo que se manifiesta en la asimetría de las relaciones de género y en el prestigio que adquiere el emigrante de mayor antigüedad, que ha conseguido con éxito los objetivos planteados en el proyecto migratorio. En algunos grupos es la mujer la que controla las relaciones de poder, en otros es el varón y, en otros el matrimonio es el que el que toma conjuntamente las decisiones, manejan los ahorros y los contactos con otros inmigrantes. La manera en que se lleva a cabo este juego de poderes incide en el prestigio que esta cadena migratoria tiene en el lugar de origen, principalmente, si este lugar es un barrio o un pueblo pequeño, como ocurre con algunas barriadas en la periferia de Guayaquil, de Quito o en pequeñas ciudades como Baños del Tungurahua y El Pindal.

Nuestro trabajo de campo en Barcelona comenzó en un locutorio propiedad de dos matrimonios ecuatorianos, este hecho nos permitió observar la diversidad que presentaba el flujo migratorio. Además, logramos profundizar en el papel que jugaban los dos matrimonios, uno procedente de Quito y otro de Baños del Tungurahua. Este último residía en España desde mediados de la década del 1990. La crisis socioeconómica junto a la erupción del Volcán Tungurahua que produjo la evacuación de toda la población de Baños del Tungurahua y la ruina de su principal actividad económica: el turismo, produjo la emigración masiva desde esta ciudad.

Esta cadena familiar y otra establecida en Madrid, también, desde inicios de los '90, se convirtieron en un punto de diversificación del flujo procedente de Baños del Tungurahua, donde las relaciones de solidaridad y de poder se entrecruzan

permanentemente⁷⁶.

Esta diversificación que se observa tanto en la sociedad de origen como en la de llegada, se genera en torno a los que los/as propios/as migrantes llaman en su “jerga migratoria” tener “autoridad moral” y “autoridad económica”.

Por ejemplo él que tiene plata maneja los viajes cuando son familias grandes pero también repercute en las comunidades chiquitas, en las zonas rurales se genera esa competencia de ver quién lleva más gente al lugar de destino y ante la vista de sus conciudadanos, este es mejor y este es peor, se van otorgando más menos autoridad. Por el prestigio más que nada, por ejemplo en lo moral, este señor tiene dinero, porque siempre está ligado no?, es bueno, está con los hijos, los hijos están “bien educaditos”, está con la mujer, no se ha separado de la mujer, “viven bien”, entonces por eso hay que respetarlo, es una cuestión automática no?, y a la señora también, eso en lo moral. Después este otro no, dicen este otro tiene dinero pero da, pero cómo, sí nos presta pero escondido de la mujer, o ya no vive con la mujer, pero tiene cuatro mujeres, tiene esto, tiene lo otro, es todo lo negativo pero sin embargo es el que afloja dinero con intereses. El otro también con intereses pero de una manera formal, como se suelen hacer los préstamos, entre la esposa y el esposo. El otro si quiere presta, sino no, pero tiene dinero por lo tanto es una autoridad, él escoge a quien prestar, detrás de él se van los que se creen que todavía están bien buenos, son los que piensan como él, los que ya no piensan en la familia.

(Natalia, esposa de un inmigrante residente en Totana, provincia del Azuay, Cuenca, actualmente reside en Cuenca con sus hijos)

Yo vine en el '94, vine invitada por una amiga mía que era de Ambato, luego me relacioné con Elvis, al año de estar aquí me encontré con todos ellos, hicimos contacto con Elvis, entonces ya empecé a salir con ellos, luego a través de ellos me encontré con otra amiga de Baños y ya comencé a relacionarme con ellas, después llegó Marta y su hija, así nos juntamos todos los vecinos, mientras tanto yo anduve un año sola.

(María, provincia del Tungurahua, Baños del Tungurahua, profesora, reside en Madrid, trabaja en el servicio doméstico interno)

La diversificación de las cadenas está íntimamente asociada a la selección de los futuros emigrantes en los lugares de origen, tiene que ver con el prestigio que algunos de los migrantes con mayor antigüedad han adquirido en su comunidad. Nuestro trabajo de campo en localidades pequeñas en el Ecuador como Baños del Tungurahua⁷⁷ nos permitió realizar una mirada especial y detenida. Los dos matrimonios emigrantes

⁷⁶ Ver Figura N°10: *Diversificación de dos cadenas migratorias procedentes de Baños del Tungurahua, Ecuador (1993-2001)*.

⁷⁷ Baños del Tungurahua se encuentra a una hora de camino de Ambato y a tres de Quito, hacia el sureste, los viajes casi cotidianos y semanales respectivamente, en busca de servicios específicos como sanitarios, comerciales y administrativos, hace que la información sobre los acontecimientos en torno a la migración en ciudades más grandes y en la capital sea muy fluida. Los contactos trascienden el límite geográfico del lugar donde se origina la cadena. Además, Baños del Tungurahua es un lugar de turismo de veraneo, de fines de semana y de peregrinación al cual acuden numerosas familias quiteñas, hecho que agiliza la circulación de la información.

exitosos que llegaron a España a mediados de la década de 1990, procedentes de Baños se habían constituido a lo largo de los años en referentes de migrantes exitosos, aunque, en el lugar de origen quienes poseen el prestigio y la autoridad como migrantes exitosos son los dos varones; ellos han diversificado las cadenas en una suerte de líderes unidos por una amistad, uno reside en Barcelona y el otro en Madrid; a partir de 1998 comenzaron a ejercer un papel fundamental en la distribución de recursos materiales y sociales de manera que las cadenas migratorias fueron poco a poco conformando una red migratoria que enlaza Baños del Tungurahua, Barcelona y Madrid, y en el transcurso del último año se ha incorporado a este espacio social transnacional la ciudad de Nueva York, donde se han afianzado no sólo las relaciones de parentesco sino también las de amistad y vecindad⁷⁸.

Ahora bien, en el siguiente testimonio se observa cómo los vínculos por "débiles" que sean presentan una verticalidad establecida por el líder, puesto que, en definitiva, él será quien seleccione a las personas que podrán migrar contando con mayores recursos que distribuirá según sus relaciones, conveniencias y alianzas basadas tanto en el prestigio social como en lo económico.

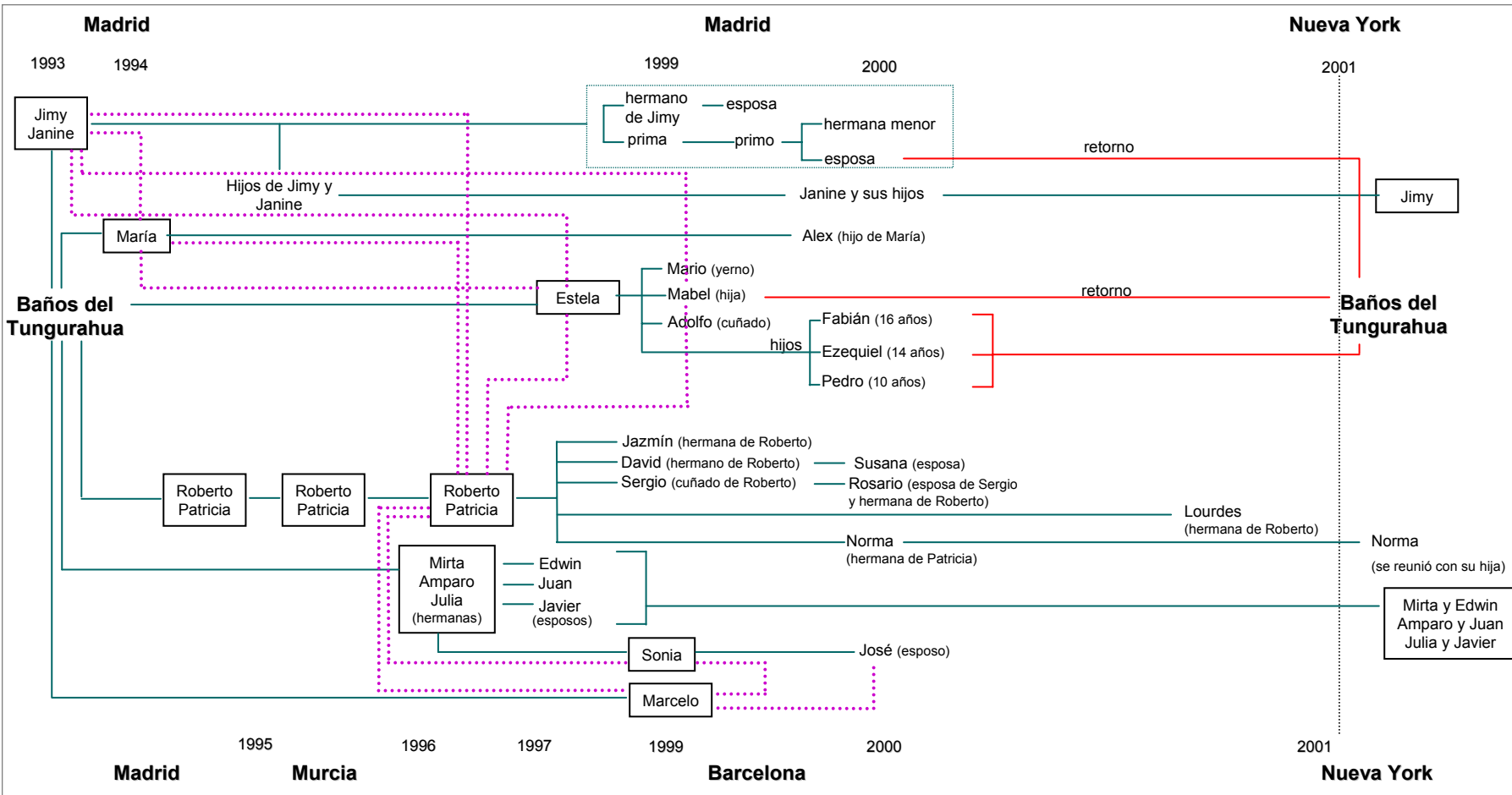
Yo te digo que toda la vida he estado en contacto con gente de allá, o sea más que el contacto de aquí es el contacto entre ellos mismos, los familiares allá se comunican y toda la vida han estado con el teléfono mío porque como he estado comunicado y hay gente que no les conozco y llaman y que por favor les eche una mano, que los recoja en el aeropuerto, que les preste la bolsa de viaje, bueno esto más que todo en estos dos últimos años que han estado llegando muchos.

Y pienso que la llegada está normal, yo pienso que la gente que quiere salir tiene que sacrificarse de alguna manera, me entiendes?, gastar un poco... yo ya te dije yo tuve que vender mi casa y tal, hoy quieren en mano todo, o sea confunden a veces un poquito la amistad con esto me entiendes?, a veces por eso es que no hay cómo darles una mano, exclusivamente al ecuatoriano, no todos pero te digo, hay un 50% de ecuatorianos que piensa que uno tiene... por estar aquí tal vez un año más que ellos o dos años, parece que tienes la obligación de tenerles y de abrirles las puertas, me entiendes?. Desgraciadamente en el Ecuador todavía existe bastante ignorancia y eso a veces se paga aquí, porque si la gente fuera bastante culta y eso, esas cositas no pagaríamos nosotros.

(Jimmy, provincia del Tungurahua, Baños del Tungurahua, comerciante, actualmente reside en Nueva York, en el momento de la entrevista residía en Madrid y trabajaba en una empresa de transportes metropolitanos)

⁷⁸ Esta red migratoria es tan profusa que se constituirá en un ejemplo recurrente, dentro de nuestra investigación, puesto que fueron los inmigrantes integrantes de la misma quienes nos permitieron enlazar las trayectorias socioespaciales de mujeres y varones ecuatorianos entre las ciudades de Barcelona y Madrid y, además, observar y convivir con los grupos domésticos en el lugar de origen, durante nuestra estancia allí.

Figura 10: Diversificación de dos cadenas migratorias procedentes de Baños de Tungurahua (1993 – 2001)



Referencias
 [] Primer eslabón de cadena — Cadenas migratorias familiares Relaciones de amistad y vecindad [] Relaciones de parentesco: cadena migratoria procedente de Quito. Grupo doméstico extenso.

Elaboración propia a partir del trabajo de campo

Esta relación de los dos líderes residentes en dos de las principales ciudades de España ha diversificado los contactos no sólo en los primeros momentos del arribo sino en el ámbito laboral, como analizaremos en el capítulo VII, constituyéndose en autoridades dentro de la red migratoria que vinculan los lugares de destino con el de origen. Sin embargo, la información interpersonal que circula por las redes diferencia las acciones sobre las cuales se basa el tipo de autoridad y prestigio que cada uno ha adquirido, principalmente, en el lugar de origen, donde las relaciones de reciprocidad están más extendidas. Como se observa en el testimonio anterior, se ostenta de prestigio y de recursos para seleccionar a futuros migrantes, mientras que, en el caso de otro líder, las relaciones de reciprocidad y solidaridad son las que prevalecen, incluso ayudan a que en el contexto migratorio internacional se desdibujen las diferencias regionales:

En el Ecuador por lo general somos regionalistas y siempre jalamos para nuestro lado, pero acá hay mucha gente que cambia, piensa de otra manera, acá todos somos iguales, todos somos ecuatorianos y conozco casas que viven ecuatorianos que viven serranos, costeños e incluso indígenas, es bastante difícil, pero sin embargo, se acopla, incluso en esta zona que estamos (Parque Can Vidalet, uno de los lugares de recreación de la población ecuatoriana en Barcelona), pues hay gente de pueblos directamente, por un lado, bien por las costumbres del pueblo, las relaciones de vecinos pero claro de echar una mano a otro compatriota si se puede por qué no?

(Roberto, provincia del Tungurahua, Baños del Tungurahua, maestro, reside en Barcelona, es propietario de un locutorio)⁷⁹

En los casos de la población procedente de los barrios de la periferia de Guayaquil, la migración es más reciente, la diversificación de las cadenas la realizan casi exclusivamente las mujeres como primer eslabón de la cadena migratoria, que llegan a Barcelona y Madrid a emplearse en el empleo doméstico. Luego, como mencionáramos anteriormente, traen a los varones de los grupos domésticos involucrados.

Bueno, yo vivo con mi hermana y una amiga suya, ellas llegaron hace un año y medio. Cuando mi hermana llegó sufrió muchísimo, no tenía trabajo, buscaba y no había por ninguna parte, luego se hizo amiga de unos españoles que le dieron trabajo y después le hicieron los papeles, ahora está en Ecuador por su visado: Nosotros allá vivíamos con nuestros padres, ella vino y después me ayudó a venir a mí.

(Julio, provincia de Pichincha, Santo Domingo de los Colorados, técnico soldador, reside en Madrid, trabaja en una empresa de electricista)

⁷⁹ Nuestra observación participante en la red migratoria procedente de Baños en Barcelona, en diferentes ámbitos de reunión social: locutorio, canchas de fútbol, fiestas, comidas y celebraciones especiales en sus hogares nos permitió comprender y diferenciar estos vínculos basados en la autoridad moral o económica. En estas situaciones fuimos testigo de como se manifiestan estas relaciones de horizontalidad en cuanto a contactos laborales, de vivienda y por medio de los encargos y paquetes que se traen y se llevan del Ecuador, en estas ocasiones no existían prácticas económicas y las relaciones de amistad y vecindad eran evidentes. Hecho que pudimos comprobar personalmente, puesto que, esos mismos contactos fueron los que utilizamos para realizar nuestro trabajo de campo en Baños.

Aquí está viviendo mi hermana, por ella vine acá a trabajar. Usted sabe que en mi país estamos en una crisis terrible, yo soy de Guayaquil. Allá no trabajaba, sólo atendía mis niñas, mi esposo trabaja en una fábrica, pero con la crisis no alcanza para nada. Mi esposo me dijo ándate tú, que tiene la posibilidad de que tu hermana está allá y te está llamando. Mi hermana ya van a hacer dos años que está, ella sufrió mucho más que yo, cuando vino tenía 18 años, era muy jovencita, no la querían coger para trabajar y estaba sola sin amistades.

(Consuelo, provincia del Guayas, Guayaquil, operaria en una fábrica, reside en Madrid, trabaja como empleada doméstica externa)

Los obstáculos que deben sortear estas mujeres no se limitan a encontrar un trabajo, sino que toman conocimiento que existe una Ley de Extranjería que interfiere en los objetivos de su proyecto migratorio, que alargarán los plazos previstos en un inicio y coartará tanto su libertad de movimiento como la de su familia.

5.4. De ciudadanas y ciudadanos ecuatorianos a “indocumentados”, “ilegales” y “extracomunitarios”: el fetichismo de los papeles.

“Papeles para vivir”

(Consigna en la marcha de inmigrantes del 25 de mayo de 2002 en apoyo al ayuno realizado por la población autóctona en reclamo a la apertura de un nuevo proceso de regularización)

Cuando los inmigrantes llegan a destino el primer impacto es comprobar que son tratados como “ilegales”, “indocumentados”, situación que los conduce a iniciar un largo camino por los rituales burocráticos de la Administración española en materia de extranjería. Por ello, no es posible reconstruir las trayectorias socioespaciales, identificar las estrategias migratorias y la articulación entre cadenas y redes de los migrantes sin que el problema de la irregularidad en los permisos de residencia y de trabajo no esté presente y se constituya en uno de los principales obstáculos para llevar adelante el proyecto migratorio inicialmente diseñado. Para la mayoría de nuestros/as entrevistados/as ha sido muy difícil internalizar su condición de “indocumentados”, de “ilegales”; en muy pocas horas pasaron a tener un estatus de “ilegalidad”, estatus jurídico que la mayoría de las leyes de los países de la Unión Europea incluye dentro de las figuras de la criminalidad, la violencia, el narcotráfico y en el tráfico ilegal de personas. Una vez en España, la cotidianeidad de los/as migrantes ecuatorianos/as, se ve completamente invadida por la irregularidad jurídica, que conlleva la dificultad de

acceder a la vivienda sin recurrir a las redes migratorias verticalizadas y a una situación de precariedad y subordinación laboral.

Nuestro objetivo en este punto es analizar de qué manera un sistema normativo abstracto y procesos estrictamente jurídicos, a través de las relaciones sociales, adquieren contenido y se materializan en la práctica. Actualmente, existe una construcción social sobre el “fetichismo de los papeles” definido como parte esencial de la lógica cultural que legitima las actuales relaciones de producción en el capitalismo tardío y, especialmente, en las sociedades occidentales. Aunque este es un planteo que permea toda la sociedad, la perspectiva etnográfica sobre el modo en que los extranjeros son incorporados o excluidos revela aspectos que pasan desapercibidos cuando el estatus jurídico de los sujetos considerados no es condicional y/o no reconocido (Suárez Navas, 1999, 2003). Esta definición lleva implícita tres elementos de análisis: el conocimiento de la ley favorece las relaciones de dominación y subordinación entre expertos e inmigrantes; el proceso de disciplinamiento de los inmigrantes y la interferencia de prácticas sociales en la sociedad de llegada sobre los valores culturales de las sociedades de origen.

En este proceso de construcción social del fetichismo, las redes migratorias presentan una extrema complejidad de actores que tienen y se disputan el poder: el gobierno español, ONGs, entre ellas la iglesia católica, gestores y abogados; estos últimos han visto aumentadas sus ganancias cuando han orientado sus actividades a “resolver” los problemas jurídicos de los inmigrantes extracomunitarios.

El conocimiento del reglamento de la ley de extranjería entabla relaciones de dominación y subordinación entre expertos e inmigrantes cuando estos últimos necesitan de asistencia en esta materia jurídica, hecho que los coloca en una especial situación de vulnerabilidad. La población ecuatoriana no sólo debe comenzar a asumir que se ha transformado en “indocumentada”, sino que además forman parte de un contingente de “inmigrantes extracomunitarios” que le imprime otro sello, son despojados de los derechos de ciudadanía. De esta manera, progresivamente, van tomando conciencia de su posición y del significado práctico de la irregularidad en los “papeles”.

La información que circula entre las cadenas y redes, es incierta, confusa y contradictoria. Todo el proceso lleva implícito el sentimiento del temor por la constante persecución policial, el fantasma y, a la vez, el problema real de la expulsión, hechos

que impiden al inmigrante acudir al ayuntamiento o al gobierno civil en busca de datos fidedignos. A ello, debemos sumarle el escaso conocimiento que los inmigrantes tienen acerca de los objetivos y funcionamiento de las ONGs destinadas a prestarles ayuda para regularizar su situación, por lo menos en los inicios de la migración.

La posibilidad de obtener la documentación está íntimamente relacionada con las oportunidades de acceder al empleo. La interacción entre connacionales, las tratativas con los empresarios y las relaciones con los servicios sociales como hospitales y escuelas, dan cuenta de la dimensión que tiene iniciar el trámite, que si bien es personal, está mediado por la intervención de diferentes actores que pueden darle factibilidad a las acciones que deben encarar los inmigrantes:

Con respecto a papeles trabajamos en una casa donde nos ofrecieron hacer papeles, la gente era muy millonaria y presentaron papeles falsos, no sé con qué intención pero presentaron papeles falsos y el asunto es que nos los negaron, entonces... yo he intentado sacar la residencia, yo aquí llevo casi seis años, y he intentado sacar la residencia cada vez que ha habido cupos, cada vez que ha habido la posibilidad de hacer papeles los he metido y casi siempre me lo han negado, no sé por qué, a lo mejor soy salado pero... ahora últimamente que hubo este proceso de regularización, entonces sí no se me ha escapado (risas), ahora sí soy legal, tengo los documentos todos en regla y bueno es eso en forma muy rápida lo que me ha pasado con respecto a la documentación.

(Roberto, provincia del Tungurahua, Baños, maestro de escuela primaria, actualmente reside en Barcelona y es propietario de un locutorio)

Estamos en un círculo sin salida, para tener los papeles quieren un contrato de trabajo y para encontrar trabajo cada vez más te piden los papeles ¿Cómo rompemos este círculo? yo no lo sé, por eso venimos aquí a ver si la gente de Murcia Acoge nos puede ayudar. Los empresarios creo que no se arriesgan porque les ha tocado vivir algunas cuestiones, como multas por haber contratado gente sin documentación en regla. Yo no sé quien lo puede arreglar.

(Pedro, provincia de Cañar, Cañar, maestro, actualmente reside en Totana con toda su familia y trabaja en la agricultura)

La inmigración ecuatoriana, en un corto período de tiempo, ha pasado por varias etapas en cuanto a su condición jurídica. Es quizás, junto con el marroquí, uno de los colectivos de inmigrantes más manipulado por las políticas y discursos del gobierno español a nivel nacional y de gobiernos locales, como en Totana, en materia de los derechos de residencia y de trabajo de los extranjeros. Además de su situación de extracomunitarios, cuando los tiempos políticos lo aconsejaban el flujo migratorio ecuatoriano servía para la jerarquización de los inmigrantes que diversos discursos realizan en la sociedad de llegada, como por ejemplo, reivindicar su procedencia

"iberoamericana" para contraponerlos a otros colectivos "más lejanos", "más extraños"; partiendo de esta idea, se elaboraron acuerdos bilaterales, que crearon confusión y perjudicaron aún más la precaria situación de la población ecuatoriana en España. Nuestro trabajo de campo llevado a cabo a lo largo de todo nuestro estudio nos ha permitido observar y analizar de qué manera se ha ido construyendo el "fetichismo de los papeles" dentro de la población ecuatoriana y como esta suerte de "magia jurídica" ha sido aprovechada por quienes tienen poder dentro de las redes migratorias.

5.4.1. Expulsiones, "acogida" e "inseguridad ciudadana": las relaciones cotidianas y el disciplinamiento de los inmigrantes en Totana.

Desde la llegada del contingente ecuatoriano en 1998 a Totana, los inmigrantes se vieron apoyados por Murcia Acoge, Caritas y algunos concejales de la Izquierda Unida y respaldados por empresarios que necesitaban mano de obra para levantar las cosechas.

La actitud de algunos/as ciudadanos/as de Totana en un momento puntual y de alianzas políticas entre la Izquierda Unida, Comisiones Obreras y Murcia Acoge lograron un acuerdo con el gobierno local, en esa época representado por el Partido Popular, para obtener la regularización de 396 personas vía Portugal y Francia. La difusión de estas "ventajas" en la prensa española, en la ecuatoriana y en la de Nueva York⁸⁰, animó a otras personas ecuatorianas a migrar a la región agrícola murciana; también la información sobre la existencia de una asociación, Murcia Acoge, que los "protegía" y les "hacía los papeles" propiciaron un aumento del flujo migratorio que, ya no dependía, exclusivamente, del funcionamiento de las cadenas familiares, sino que comenzaban a articularse intrincadas redes migratorias que, poco a poco, desdibujaban esa marcada procedencia geográfica de los inicios de la inmigración ecuatoriana en Totana.

En un corto período de tiempo, Murcia Acoge se convirtió en el lugar donde acudían todos los inmigrantes en busca de asesoramiento. Debido a su dedicado trabajo, la organización pasó de ser un simple referente a transformarse en una autoridad competente, pero sin rasgos represivos ni punitivos, lo que les otorgaba un voto de

⁸⁰ La noticia apareció en el New York Times en agosto de 1998, esta información realizó una triangulación entre España, Estados Unidos y Ecuador.

confianza por parte de la población inmigrante. Sus objetivos se extienden más allá del asesoramiento jurídico, se han involucrado políticamente desde el comienzo en el tema de las expulsiones, el acceso a los servicios sanitarios y han detectado y denunciado las mafias que actúan en relación con los alquileres de las viviendas.

En la misma época se conforma la Asociación de Inmigrantes Ecuatorianos como una respuesta organizativa frente a las expulsiones ordenadas por el Ayuntamiento de Totana, posteriormente, su labor se redujo al tema de “papeles”, colaboraba con Murcia Acoge para orientar a los inmigrantes en la reunión de la documentación necesaria para realizar el trámite de la regularización: “armar la carpeta” para “conseguir los papeles”⁸¹.

Nuestra observación participante en reuniones de la Comisión directiva de Murcia Acoge (Regional Totana)⁸² y el contacto permanente con sus dirigentes en los últimos cuatro años, nos permite afirmar que si bien existe una relación de subordinación de los inmigrantes con la organización, en materia jurídica, y, en consecuencia, un proceso de disciplinamiento, han canalizado sus esfuerzos en actuar de nexo entre la población autóctona y la población inmigrante.

En 1999, la crisis ecuatoriana y la necesidad de sobrevivencia de cientos de miles de familia ha traspasado incluso la contrainformación que comenzó a circular por las cadenas y las redes migratorias sobre la saturación del mercado de trabajo agrícola español y las escasas posibilidades de insertarse en este segmento. Algunas personas ecuatorianas entrevistadas, en los inicios de nuestro estudio, en Totana, aludían a que el “efecto llamada” -por ese entonces, la escenografía montada desde el poder para denostar el proyecto de la Nueva Ley de Extranjería- lo produjeron los medios de comunicación al publicar la vertiginosa modernización agrícola de la región de Murcia y las facilidades que allí había para obtener contratos de trabajo, paso previo necesario para alcanzar la regularización.

A partir del año 2000, se produjeron cambios políticos. A nivel nacional, la política de extranjería se endureció con la contrarreforma de la Nueva Ley de Extranjería; a nivel local, en Totana, una coalición política entre el PSOE y la IU accede al gobierno del Ayuntamiento, dos partidos políticos, que hasta ese momento desde la oposición,

⁸¹ Estas expresiones forman parte de la denominada jerga migratoria.

⁸² Insistimos en referirnos exclusivamente a la Regional Totana debido a que mostraba profundas diferencias a la hora de abordar el tema de la inmigración en relación con el resto de las regionales de Murcia Acoge que orientaban sus actividades de una manera más paternalista y caritativa.

habían declarado abiertamente su apoyo a la población inmigrante. Es así como la delegación de Murcia Acoge en Totana, se transforma en una "Oficina de Extranjería" del Ayuntamiento para solucionar los problemas que la misma Administración española genera debido a las restricciones que impone a la inmigración:

Se ha firmado un convenio entre el Ayuntamiento con Murcia Acoge dándole 10 millones de pesetas para todo este año, para cubrir pues esta campaña de sensibilización, estas charlas que están haciendo y para que hagan como Oficina de Extranjería para que ellos se encarguen un poco de todos los trámites con lo de la Ley de Extranjería, ellos se han encargado directamente de tramitar toda la documentación de todas estas personas y claro mantener en toda Murcia Acoge un personal dedicado a eso, pues hay que tener medios económicos, pues entonces se ha firmado a este convenio. Entonces el PP lo ha utilizado como que han sacado panfletos a la calle, y han inundado las calles de Totana, diciendo que le hemos dado 10 millones a una asociación para que inunde y nos invadan todos los inmigrantes del Tercer Mundo. Decían que esto va a ser una invasión porque aquí estamos contra los problemas que hay en el pueblo y que sólo estamos favoreciendo a los que vienen de afuera. Hay una campaña poniendo al pueblo en contra del actual gobierno, el PP lo está utilizando como un arma política.

(Josefina Galvés, Concejal del Ayuntamiento de Totana por la IU, 12/12/2000)

La construcción de la representación social de Totana, como lugar de destino debido a sus posibilidades laborales, se resignifica como un lugar donde había mayor facilidad para "conseguir los papeles", cumplido ese objetivo, los migrantes podían continuar con sus trayectorias socioespaciales hacia ciudades grandes donde "no estaban protegidos" y la persecución policial y el peligro de la deportación eran mayores; por ello, debían llevar en sus manos los "papeles".

Sin embargo, ya en esta época, las actitudes de rechazo manifiestas y latentes eran una constante en la sociedad totanera con respecto a la presencia de inmigrantes ecuatorianos. En mayo de 2000 se difunde, tanto en la calle como en la prensa, el ataque por parte de un joven, identificado supuestamente como ecuatoriano, a una joven autóctona de Totana.

Así, frente a este hecho, parte de la sociedad totanera organiza una manifestación por la "seguridad ciudadana" y por un "Totana, te queremos como eras". La prensa local toma este tema como eje de noticias de varias semanas y los titulares que hacían referencia a la seguridad ciudadana, aludían en sus subtítulos al colectivo ecuatoriano como amenaza social⁸³. Esta difusión distorsionada y manipulada por parte del sector político y opositor y la prensa había instalado una serie de estereotipos que

⁸³ El análisis del tratamiento sobre el tema de la inmigración ecuatoriana en la prensa local de Totana puede consultarse en Pedone, 2001b.

identificaban a los inmigrantes ecuatorianos con la violencia, el delito y la inseguridad. Sin embargo, la problemática de fondo, la explotación laboral por parte de un empresariado agrícola que dependía de los inmigrantes seguía sin aparecer en los medios de comunicación. El conflicto generado entre los autóctonos y el “otro” se basa en el “fundamentalismo cultural”, como ya analizáramos, unas de las retóricas de exclusión más difundida en este último tiempo a diferentes escalas geográficas: Unión Europea, España, Totana.

Sigue observándose esa actitud como de desprecio, es una actitud despreciativa total, es la posición de la persona que se sitúa desde el poder, y desde el poder que le otorga decir tú aquí eres un ciudadano de segunda y eso yo creo que está bastante dentro de la gente. Si bien yo digo que sí, que creo que sí que es verdad que hay un poco de estancamiento pero esa actitud está presente. Porque conflicto yo creo que cada vez surgen menos, es decir que la población ecuatoriana y sobre todo la magrebí lleva aquí tiempo y empieza a darse cuenta o a percatarse que los sábados no pueden poner música a tope porque tal, si tienen que organizar fiestas pues se van a la discoteca, esa serie de cosas. Luego se ha producido una reacción de ellos de salir menos, como salen menos a la calle, hay menos problemas. Pero el tema de gente jovencilla organizada a la caza y captura del ecuatoriano eso sigue estando. Y las manifestaciones de amenazas y de provocación están, por lo cual ha seguido habiendo conflicto.

(Asunción Tudela, representante de Murcia Acoge, Totana, 15/12/2000)

Ante esta situación “tener los papeles” se complicaba aún más, por lo que el proceso de disciplinamiento de la población ecuatoriana se instalaba como una condición necesaria para el reconocimiento pleno de sus derechos como miembros de la sociedad de llegada. En este sentido, adquirir los “papeles” se expresaba en las relaciones cotidianas de los inmigrantes con la imposición de pautas de comportamiento y valores que no deberían, supuestamente, tener vínculo con un proceso estrictamente técnico-jurídico. Este proceso de disciplinamiento y autodisciplinamiento se reflejaba en los testimonios de los/as propios/as inmigrantes ecuatorianos/as días después de los acontecimientos mencionados:

El cambio ha sido rotundo porque ya la gente comenzó a no saberse comportar y más que todo por la política que había sobre la chica esta, que no podían ver ningún inmigrante, especialmente ecuatoriano, nosotros pues tuvimos que hablar con el alcalde. Esto fue un planteamiento político, sobre el alcalde que lo querían sacar, tuvimos unas reuniones en el ayuntamiento que estaba Josefina (Gálvez), Sensi (Asunción Tudela), que ya que hay un crimen por qué no lo cogen, por qué no investigan y por qué es que nos meten a todos los ecuatorianos en este problema o acaso está metida la vida política? Por una persona que haya cometido algo mal, no quiere decir que somos todos iguales. Había gente que directamente no quería saber nada de un ecuatoriano aquí en Totana.

(José, provincia del Guayas, El Milagro, tractorista, actualmente reside en Totana con su esposa y parientes, trabaja en la agricultura)

Hubo el lado negativo cuando nosotros estuvimos apoyados por todo el pueblo fue algo que a nosotros nos llenó de emoción y satisfacción pero lamentablemente se ha dado vuelta el asunto, porque, como te digo, tal vez esto es algo un poco raro lo que se ha dado, porque no sabemos si se ha dado manipulación política. Hubo cosas que no tenían que ver, supuestamente era una manifestación pacífica y terminó en violencia. Nosotros tuvimos que estar ocultos en nuestras viviendas porque si salíamos no podía pasar algo. Lo que pasa es que esto es cosa de dos, porque viene gente de todos sitios y entre esa gente no negamos que pueda venir gente que no va a portarse bien, siempre va a haber una oveja negra que va a hacer quedar mal a todos. Como en todos lados, como en todo círculo social, hay gente que sabe portarse y gente que no, no es necesario que sea un ilegal que venga de otro país, eso se ve aquí mismo, se ve en cualquier parte del mundo, lamentablemente, tú sabes, que cuando tú eres extranjero estás en el punto de mira, cuando una persona se porta mal, todos los ecuatorianos somos malos, eso es algo que debemos tratar de concientizar a la gente de que no es así. Lamentablemente hemos tenido que dar disculpas en nombre de los ecuatorianos, imagínate son cosas que nosotros no podemos evitar pero tampoco es justo que paguemos todos... por suerte parece que se ha calmado un poco todo, esperemos que no haya otro tipo de reacción, que no haya más que todo manipulación, eso se dio y fue muy obvio.

(Elvis, provincia de Pichincha, Quito, periodista, residente en Madrid, desocupado, miembro dirigente de una asociación de inmigrantes ecuatorianos)

Estos últimos acontecimientos no trascendieron a nivel nacional como cuando la sociedad totanera salió por sus calles a manifestar su solidaridad con los inmigrantes ecuatorianos. Sin embargo, el 4 de enero de 2001, los inmigrantes ecuatorianos vuelven a ser visibles en España, un trágico accidente en Murcia, revelaba las precarias condiciones laborales a las que estaban sometidos en la región agrícola murciana. La dramática situación generada frente a este accidente fue el punto de partida para “desenmascarar” que en España, existía una mano de obra inmigrante extracomunitaria sojuzgada por leyes como la de extranjería que afectaba a sus derechos humanos fundamentales.

Desde este accidente de Lorca, parte de los españoles nos ven a los ecuatorianos como que estamos de más aquí, de mi parte yo no he tocado nada de nadie soy bien decente en mi trabajo y me gusta sólo trabajar y tener buena amistad con las personas, para yoirme con unas buenas relaciones para darle un buen ejemplo a mi familia, para que no me digan éste se fue a hacer esto y esto, para que mis hijos sepan que lo que yo he hecho aquí es trabajar decentemente.

(Adolfo, provincia del Tungurahua, Baños, tractorista de empresas petroleras, residente en Madrid, desocupado)

Este accidente reveló la existencia de un importante contingente de trabajadores migrantes “sin papeles” en la región murciana, que algunas estimaciones sitúan en unos 20.000, la mayoría de ellos de procedencia ecuatoriana (Castellanos Ortega,

Pedreño Cánovas, 2001). Poco a poco las noticias sobre la tragedia en Lorca cedieron paso a los encierros de inmigrantes extracomunitarios en iglesias católicas en numerosas ciudades españolas, como una forma de protesta por la falta de regularización en la documentación y la puesta en vigor de la contrarreforma de la Ley de Extranjería. A fines de enero de 2001, los medios de comunicación ya no se ocupan de los empresarios ilegales, los cuales vuelven a contratar inmigrantes ecuatorianos “sin papeles” y, de este modo, la agricultura de El Levante continúa su acelerado proceso de modernización y su inserción en el mercado de la Unión Europea.

5.4.2. El colectivo ecuatoriano se visibiliza en las grandes ciudades: la manipulación política de la irregularidad legal de los inmigrantes extracomunitarios.

La decisión de migrar lleva a la población ecuatoriana a iniciar un itinerario que contempla problemas migratorios, problemas de inserción en el mercado de trabajo de las sociedades de destino y de adaptación a condiciones de trabajo a las cuales no están acostumbrados. Las relaciones de tipo horizontal pueden paliar, de alguna manera, estas dificultades de inserción; no obstante, es en esta etapa inicial donde las relaciones verticales comienzan a jugar un papel significativo y aparecen, además, las redes ilegales que se interponen en el curso legal de los trámites, asegurando mayores posibilidades de éxito en la tramitación a cambio de dinero. Los rituales burocráticos a seguir para la adquisición de los “papeles” en ciudades grandes como Madrid y Barcelona adquieren una mayor complejidad. La sensación de desamparo que provoca el desconocimiento de una ciudad grande y el hecho de tener que enfrentarse con las estrategias de dominación y represión de las autoridades policiales y administrativas del Gobierno Civil, los malos tratos que deben soportar en el momento de la tramitación de los “papeles”, llevan al inmigrante a recurrir a toda una red de actores autóctonos conformadas para “solucionar” estos problemas.

Hacia el año 2000 los datos oficiales publicados por la prensa visibilizan al colectivo ecuatoriano como uno de los más numerosos en las ciudades de Barcelona y Madrid⁸⁴; el discurso desde el poder, y su difusión en la prensa, enfatizaba en el tema de los “papeles” y relacionaba la “ilegalidad” de los inmigrantes ecuatorianos con la presencia de redes de tráfico ilegal de personas, recurso retórico utilizado, de manera

⁸⁴ Según el Anuario de Migraciones (2001) la población ecuatoriana en Madrid ascendía a 86.408 personas, en Barcelona 29.743 y en Murcia 28.441.

recurrente, en los últimos años para legitimar su política de extranjería restrictiva, punitiva y excluyente.

El debate generado en torno a la reforma y contrarreforma de la ley de extranjería, entre el oficialismo y la oposición, utilizado, además, como arma electoral, junto a un tratamiento de la información sobre la inmigración, muchas veces, con un cariz xenófobo y con claras intenciones en cuanto a la jerarquización de los diferentes colectivos de inmigrantes, sólo contribuyeron a aumentar la incertidumbre, la desinformación y el temor a moverse en las grandes ciudades españolas de la población ecuatoriana.

La migración ecuatoriana desde su llegada masiva ha debido enfrentarse a una verdadera odisea jurídica que cambiaba vertiginosamente y que los situaba, por un lado, dentro del marco de “extracomunitarios” y, por otro lado, los colocaba en una posición ventajosa por encima de otros colectivos de inmigrantes con dudosos acuerdos bilaterales entre los gobiernos español y ecuatoriano, en un “esfuerzo” por mejorar su situación.

El 31 de enero de 2001 –una semana después de la entrada en vigor en España de la Nueva Ley de Extranjería– los gobiernos de España y Ecuador firmaron en Quito un acuerdo para “regular” los flujos migratorios y evitar la “explotación” de los inmigrantes⁸⁵. El Plan de Retorno Voluntario de inmigrantes ecuatorianos “sin papeles”, sólo se hizo efectivo para 4.000 personas que viajaron a Ecuador con los gastos pagados por España y regresaron con visado y contrato de trabajo. Si bien, fueron 25.000 las personas inscritas para acogerse a este acuerdo, el gobierno español, luego de una ardua lucha contra la oposición, aceptó que este sistema era ineficiente y oneroso y que sería más conveniente recurrir a otras figuras jurídicas contempladas en la ley para regularizar a los inmigrantes ecuatorianos, como el arraigo, la doble

⁸⁵ En realidad, la política restrictiva del gobierno español dirigida específicamente al colectivo ecuatoriano comienza el 16 agosto de 2000 cuando el B.O.E. publica un protocolo firmado en Quito cinco años atrás entre el Ecuador y España por el que se modificaba el Convenio de Doble Nacionalidad del 22 de diciembre de 1964 hasta entonces vigente entre ambos países. Dicha modificación se refiere específicamente al artículo octavo que supone una alteración fundamental en las posibilidades de incorporación al mercado laboral español, que hasta el momento tenía el acceso sin trabas al Régimen General Laboral como una manera de “legalizar” su situación en España. En un intento del gobierno español por frenar la inmigración ecuatoriana y en connivencia con el gobierno ecuatoriano en un claro ejemplo de vasallaje neocolonial, esta modificación ha supuesto que la población ecuatoriana en España permanezca por un mayor periodo de tiempo en la irregularidad jurídica que en la cotidianeidad supone explotación laboral. Para un análisis sobre el contenido de los artículos modificados y los rituales burocráticos que la población ecuatoriana deberá seguir desde ese momento, consultar Gómez Ciriano, E., 2000.

nacionalidad, la paternidad y “legalizarlos” aquí. Las autoridades competentes en la firma tanto de un lado como del otro del Atlántico, legitimaban este artilugio político-jurídico, en un discurso reiterativo en los últimos años: “el acuerdo defendía y protegía a los inmigrantes frente al poder de las mafias”⁸⁶.

Este “Acuerdo” constituía una especie de experimento para regular y controlar el movimiento de inmigrantes extracomunitarios procedentes de antiguas colonias, de su resultado dependía la firma de acuerdos similares con Marruecos y la República Dominicana. El fracaso de estas medidas extraordinarias a la Ley de Extranjería vigente y su reglamentación demostraba una vez más el carácter crónico que adquieren acuerdos bilaterales y procesos de regularización extraordinarios que el gobierno español viene propiciando desde inicios de la década de 1990⁸⁷, debido a la “ilegalidad” recurrente que generan la imposibilidad de renovar anualmente los permisos de residencia y de trabajo. Son justamente estas limitaciones y restricciones las que fomentan y refuerzan la actividad de las mafias que trafican con personas.

Los verdaderos objetivos de control y la falta de voluntad política para regularizar la situación jurídica de los inmigrantes ecuatorianos quedan al descubierto cuando 10 meses después una orden policial criminalizan tanto al colectivo ecuatoriano como al colombiano por el solo hecho de “portar nacionalidad”, en este sentido, queda demostrado una vez más la falacia que maneja el poder cuando apela a los lazos “históricos” y “culturales”.

En noviembre de 2001, el gobierno español lanza la “Operación LUDECO”. El operativo consiste en una serie de dispositivos policiales y judiciales dirigidas contra los ciudadanos de origen colombiano y ecuatoriano. Estas disposiciones abarcan desde la identificación criminal de cualquier ciudadano de estos países que sea considerado como “sospechoso”, hasta la aplicación estricta de la Ley de Extranjería; disposiciones que actualmente están recurridas ante el Tribunal Constitucional por vulnerar los derechos humanos. Esta operación fue una estrategia más del gobierno español para

⁸⁶ Respecto a este tema, Heinz Moeller, en ese entonces, Ministro de Relaciones Exteriores del Ecuador, en su visita de Estado a España en junio de 2001, realizaba las siguientes declaraciones a la prensa: “Es necesaria la colaboración de todos para hacer entender que el mejor negocio es venir a España con los papeles arreglados. Ya no hay por qué venir informalmente dándole a ganar a los dos segmentos viciosos de esta actividad: los ‘coyoteros’, que son los que les prestan plata a los inmigrantes al 20% de interés mensual y luego les toman las casas que dado en hipoteca y los empresarios informales, que abusan de la condición de esos trabajadores y les pagan salarios de hambre y no cumplen las condiciones” (EL COMERCIO, Ecuador, 10/07/2001).

⁸⁷ Procesos de regularización extraordinarios de 1991, 1996 y 2000, en este último realizado entre el 21 de marzo y el 31 de julio era necesario alegar una estancia anterior al 1 de junio de 1999.

criminalizar la inmigración, en una clara vulneración de uno de los derechos humanos: la “presunción de inocencia”, a la vez que sentó un precedente de actuación xenófoba y racista desde el poder que fomenta actitudes similares entre la población (Asociación de Inmigrantes Ecuador-Llactacaru; noviembre 2001, Barcelona). Representantes de la “Asociación Ecuador-Llactacaru” y otras agrupaciones de defensa de los derechos de los inmigrantes comunicaron el problema a cada uno de los grupos parlamentarios en Barcelona, sin que ninguno se manifestara contra esta orden. Actualmente la orden policial sigue en vigencia, sin que hasta el momento se hayan detectado violaciones a los derechos humanos invocando la misma⁸⁸.

Tanto la contrarreforma de la Nueva Ley de Extranjería, que recortaba el acceso a los derechos humanos fundamentales, como el Acuerdo Bilateral que sólo involucró las relaciones políticas exteriores de ambos gobiernos como una reformulación de las relaciones neocoloniales que España mantiene con América Latina, a la luz de los procesos de globalización, entraron como una cuña en las cadenas y redes migratorias y en el proyecto migratorio familiar: la subordinación a diferentes actores de las redes migratorias, la exclusión legal a la que son sometidos en España, ambos condicionantes que permean la cotidianeidad de la vida de los inmigrantes. De este modo, sin ser considerados dentro de los juegos políticos entre estados, los inmigrantes comienzan una larga y, en numerosas ocasiones, infructuosa búsqueda de los “papeles” que se convierte en la preocupación principal en el contexto de la migración.

Todos deberíamos tener la libertad de viajar a donde queramos, como lo que me decía un chico español ¿cómo puede ser que no lleguen con los papeles? y yo le decía ¿Cómo puede ser que te pidan tanto papel?! Esta mañana escuché que un político de aquí decía que iba ir a Ecuador a asegurarse que todos vinieran con papeles, eso allá es imposible a no ser que seas hijo de un cónsul, de un coronel.

(Andrés, provincia de Pichincha, Quito, estudiante universitario de Ingeniería Industrial y músico, reside en Madrid, trabaja como soldador en la construcción)

Esta irregularidad, también, es aprovechada por otros actores que entran en escena, las redes de tráfico ilegal de inmigrantes que, muchas veces, estructuran los procesos migratorios y funcionan tanto en las áreas de origen como en la sociedad de destino. La presencia de estas redes entrecruzadas con las de los propios migrantes se afianzó en la sociedad de origen como consecuencia de los vaivenes de la política de extranjería del gobierno español. En este sentido, el retorno voluntario produjo una serie de artimañas

⁸⁸ Se adjunta copia de la orden policial con fecha del 19 de octubre de 2001. Ver Anexo VI

ilegales que prometían mediante sobornos a funcionarios públicos agilizar los trámites para regresar a España.

El estatus legal que los inmigrantes adquieren es temporal, la mayoría de las veces, no supera un período anual, debido a que la renovación depende de la voluntad de empleadores, de los vaivenes del mercado de trabajo y de gestores y abogados, que mediante excesivas sumas de dinero, buscan algún vericuetto que les permita introducirse en las fisuras de la ley de extranjería y su reglamento.

Estas condiciones de irregularidad en los “papeles” favorecen las relaciones de verticalidad en las redes migratorias en el acceso a la vivienda como al trabajo; tener o no “papeles” es un elemento de poder dentro de las redes migratorias, por lo tanto, las relaciones de subordinación a las que los inmigrantes deben enfrentarse no se reducen a la sociedad de destino sino también a sus propios connacionales, como veremos a continuación.

5.5. El regionalismo ecuatoriano reconstruido en el lugar de destino a través de las relaciones de vecindad y proximidad geográfica

La “cuestión regional” en el Ecuador se remonta al largo proceso político y social de conformación nacional que se desarrolló durante el siglo XIX hasta bien entrado el XX que estuvo marcado por la existencia de una prolongada contraposición entre los sucesivos esfuerzos destinados a consolidar de forma efectiva el Estado-nación y las aspiraciones y las reivindicaciones de las regiones (González Leal, 2000).

Una característica fundamental hace referencia a que la cuestión regional no incita necesariamente una agudización de las contradicciones entre las clases antagónicas regionales sino más bien da lugar a la articulación interclasista de un bloque de clases dominantes-subalternas regionales que se enfrentan entre sí. Esta realidad abre procesos de formación de partidos y movimientos políticos que pueden simbólicamente representar a vastos sectores sociales ubicados en la estructura social regional típica. Aún más, como expresión de lucha política, como respuesta a la ausencia de resolución de los puntos nodales en materia de unificación nacional, la cuestión regional atañe básicamente a las contradicciones entre las clases dominantes, a su pugna por el poder y a la ausencia o debilidad de una clase capaz de unificar las distintas tendencias económicas y políticas de las distintas fracciones de la clase

dominante mediante un proyecto nacional; todas estas particularidades están ancladas en la regionalización ecuatoriana⁸⁹ (Quintero, Silva, 1991).

Por ello, asumimos que el carácter político y económico de los conflictos entre las clases dominantes regionales determina la persistencia y la especificidad de la regionalización en el Ecuador en el siglo XX y XXI. Este hecho ha marcado la vida sociopolítica, económica y cultural del país andino, constituyendo así un regionalismo plasmado, principalmente, entre Sierra y Costa, discurso que han hecho suyo las clases subalternas y aparece como una cuestión insalvable en los inicios de las relaciones de los/as inmigrantes ecuatorianos/as en España.

¿Quiénes a tu juicio son los que fomentan este discurso para que haya estas diferencias entre la sierra y la costa?

La política, sí la política, porque hay políticos netamente de la sierra y otros de la costa y cada cual para ganarse gente quieren hacer ellos lo que más les conviene, no para beneficio de la gente sino para beneficio de ellos y es por eso que el país está como está.

Por ejemplo Guayaquil se quiere independizar porque como es la ciudad que tiene más entrada, y que Quito prácticamente se solventa de Guayaquil, eso es cierto en el fondo porque por medio de la exportación y de la importación Guayaquil y Quito lo que hace es sólo administrarle, por eso la capital debería ser Guayaquil y no Quito.

(Ana, provincia del Guayas, Guayaquil, Ingeniera Comercial, reside en Barcelona, trabaja como secretaria administrativa y empleada doméstica externa)

Estoy segura que los regionalismos se deben reproducir, sé que es un problema no superado, que además ha sido marcado por políticos, que es una cosa que se ha metido en las conciencias y en las cabezas de la gente, estoy convencida que debe reproducirse, seguro que costeños, serranos y dentro de los serranos una cosa son los indígenas, otros los mestizos, una cosa son las mujeres y otra cosa son los hombres. Por ejemplo diferencia entre comportamientos... la rivalidad siempre fue porque era el puerto, las industrias, el poder político, Quito era la capital, Guayaquil era la capital económica, bueno esa siempre fue la contradicción, pero en términos de comportamientos... uf! qué difícil!, no sé es que a lo mejor caigo en los mismos prejuicios y estereotipos, tal vez, cómo que los de la Sierra más serios y tal vez más culturales, más sociales. Los costeños menos... no sé que decirte, más por la fiesta.. tal vez menos cultos... con menos conocimiento de las causas de su situación y de su país, más materiales tal vez, pero estas son chorradas, no podría diferenciarlos, tal vez la comida, el dialecto es totalmente diferente.

(Silvia, provincia del Pichincha, Quito, socióloga, reside en Barcelona, trabaja en una ONG en temas de migración)

⁸⁹ Rafael Quintero y Erika Silva definen esta regionalización “como un proceso económico y político de creación de espacios autónomos de expresión de las clases dominantes locales que manifiesta, a la par que reproduce la ausencia de unificación territorial, poblacional, cultural y la fragmentación del poder estatal en una formación social” (Quintero, Silva, 1991: 35). Para el tema de regionalismo en el Ecuador también puede consultarse: Barrera, 1999; Bossano, 1930; Burbano de Lara, 1998; Estrada Ycaza, 1977; Illingworth Niemes, 1994; Maiguashca, 1994; Rodríguez, 1985; Silva, 1992.

Creemos pertinente abordar estas diferencias debido a que la construcción de estereotipos a partir de numerosos procesos que involucran el binomio Sierra-Costa, es un tema que en nuestra investigación aparece de una manera recurrente, como una característica distintiva de las diferentes redes migratorias de ecuatorianos en España⁹⁰. Las relaciones de amistad y vecindad representan una pertenencia territorial y en los lugares de destino, esta pertenencia se ve reforzada, puesto que, es necesario construir nuevamente un territorio que le otorgue identidad a la red; de este modo, por lo menos en los inicios de la migración, la diferenciación que los propios migrantes hacen de su procedencia geográfica reabre el debate entre Sierra y Costa en el contexto transnacional:

Tenemos amistades aquí de Totana, de Ecuador no tengo tantos porque soy de otra región... nosotros los de la Costa somos más extrovertidos, así nos gustan decir las cosas como son y hacernos nuestras bromas. La gente de la Sierra es algo introvertida, siempre se guarda sus penas para adentro y a veces se olvidan un tanto de los que los rodea y en nuestro país hay esto de que el regionalismo impera...es lógico también que tú tienes que jalar a lo que es tuyo, claro, como por eso es también que el costeño no viene, si tú eres serrano tú jalas a otro serrano, tú no vas a jalar a un costeño, rarísimo sería que jalarás a un costeño, tú tienes que jalar a tu misma región, por eso un costeño aquí sufre mucho para colocarse en un trabajo, porque no hay; aquí hay mayormente de la provincia del Cañar, por eso cuando vas al campo ves a mucha gente de la misma zona, que hay de Quito también.

(Adriana, provincia del Guayas, El Triunfo, Profesora de Literatura, reside en Totana, trabaja en el cuidado de ancianos)

...hay mucho egoísmo entre los ecuatorianos, hay gente que no quiere compartir con uno, lo miran mal, no hay amistad como debería ser entre compatriotas, aquí la gente cambia se aparta de uno...sólo con algunos, no les importa, hay que separarse ¿que nos queda?... Hay diferencia, hay gente muy egoísta de la sierra..., la mayoría son del Cañar, son los primeros en llegar...

(Esteban, Zamora, provincia Zamora-Chinchipec, Amazonia. Agricultor)

Uh! la diferencia es grande, solamente en el dialecto, los serranos tienen otras costumbres como la comida no la saben preparar bien, en cambio todo el mundo sabe que los costeños la sazonan y la cocinan más deliciosa. Pero todos nos adaptamos, tanto ellos a nosotros y nosotros a ellos, pero igual yo te he hecho la diferencia porque nosotros los de la Costa vivimos con una espinita clavada, por lo menos en mi provincia, mira, ahorita es la que le das más ingreso al país con el banano y el camarón, y es la más olvidada no puede ser. Incluso cuando yo me vine, estaban haciendo una consulta a la población para adquirir autonomía en el manejo del presupuesto respecto al poder central. En la

⁹⁰ En el primer guión de entrevista este tema no estaba planteado, a raíz de la persistente diferencia que los propios migrantes realizaban entre serranos y costeños con respecto a como funcionaban las redes en torno al acceso a la vivienda y al trabajo según esta distinción comenzamos a insistir en este tema.

provincia del Guayas y de Los Ríos salió todo positivo porque nos queremos desprender del centralismo, es una pelea eterna. Así es la única manera de que podemos defendernos para que los ingresos de nuestra provincia puedan llegarnos.

(Mario, provincia de El Oro, Machala, albañil, residente en Barcelona, trabaja como obrero de la construcción)

Entre serranos y costeños somos diferentes, los serranos somos más trabajadores, más responsables, el costeño del Ecuador es más avezado, así como el español, es el mono malcriado vago, que les gusta la vida suave, nos les gusta los trabajos muy duros, los costeños son no sé no, como le puedo decir irresponsables. Somos diferentes aquí también, los serranos somos de mi pueblo, de Baños somos unidos por decir en Marqués de Vadillo, hacer el deporte, somos por un lado los serranos, por otro lado los costeños, colombianos, peruanos, se juntan entre ellos porque ahí entre ellos tienen sus "negocios", en cambio los serranos no, somos muy miedosos a hacer cosas malas, los costeños se dedican a hacer cosas que no son legales, aquí hay mucho de eso.

(Adolfo, provincia del Tungurahua, Baños del Tungurahua, tractorista, reside en Madrid, desempleado)

La convivencia entre nosotros es muy mala, te digo porque en mi país existe el regionalismo donde las personas de la región sierra con las personas de la región costa no se llevan para nada, y eso se sigue trayendo aunque uno no quiera, yo tuve un problema una vez, por eso mismo porque yo soy de la costa y ellos son de la sierra y la mayoría de la gente que habitan en Madrid son de la sierra, no es lo mismo..., no tengo nada en contra de ellos pero son muy diferentes. Las diferencias...bueno que las personas de la sierra les encanta economizar mucho, no está mal, está bien que lo hagan pero pasan sobre encima de sí mismo, por ahorrar 20.000 pesetas se van vivir 50 en un piso, viven como animales. En la gente de la costa buscamos algo mejor, ellos nos ven y nos dicen monos, nos dicen ladrones, marihuaneros, de todo, claro que en todos lados hay pero no, yo tengo mis pensamientos claros, yo vivo bien aunque ahorre poco pero estoy en mi nivel, ellos no.

(Elvio, provincia del Guayas, Guayaquil, empleado en una empresa exportadora de mariscos, reside en Madrid, trabaja de encargado en un locutorio)

Estos estereotipos con respecto a las conductas, actitudes y habilidades de serranos y costeños en un discurso que enfatiza el determinismo geográfico construido por las elites desde el siglo XIX, sino también, ha sido reforzado desde las ciencias sociales, el arte, la literatura y los medios de comunicación, hecho que le ha otorgado una difusión social de tal magnitud que permea numerosos procesos históricos, políticos, sociales y culturales, y que en el contexto transnacional al enfrentarse en la sociedad de llegada como una "minoría social" deben necesariamente resignificar hacia la construcción de la "ecuatorianidad" en el exterior⁹¹.

⁹¹ Para este tema puede consultarse Donoso Pareja, M. (1998), en su trabajo "Ecuador: identidad o esquizofrenia" repasa la construcción de los estereotipos generados en torno a serranos y costeños

5.6. Redes de poder en torno al acceso a la vivienda: las primeras relaciones verticales en la sociedad de llegada.

La construcción social del “fetichismo de los papeles” también es aprovechada por los actores que ejercen un poder en las redes que apunta a su verticalización. Este hecho es utilizado tanto por los actores autóctonos que intervienen en el acceso a la vivienda y al trabajo como por sus propios connacionales, aunque de manera diferente.

5.6.1. Discriminación étnica del sector inmobiliario: cambios en las originales pautas de convivencia

El acceso a la vivienda en las ciudades de Madrid, Barcelona y Totana (Murcia) es una de las restricciones que los inmigrantes ecuatorianos han debido enfrentar a su llegada, puesto que la sociedad de destino ejerce presión según la jerarquización étnica de los inmigrantes extracomunitarios que ha establecido previamente, este hecho unido con ciertas pautas establecidas en las inmobiliarias que manejan el alquiler de pisos y fijan el valor de los avales bancarios necesarios para arrendar, hace que para un inmigrante recién llegado sea imposible acceder a un piso, sin nómina y sin papeles, aunque aporte los ahorros de toda una vida. La necesidad de contar con avales bancarios es el primer obstáculo que propietarios y agentes inmobiliarios anteponen para arrendar viviendas a los inmigrantes extracomunitarios.

El impacto en el sector inmobiliario en España ha sido notorio y lo es aún más en localidades pequeñas como Totana; su sector inmobiliario se ha visto beneficiado por la llegada masiva de inmigrantes ecuatorianos. El indicio más claro ha sido el aumento paulatino de los alquileres, un piso de 70 m², por el que se pagaba entre 150 y 180 euros, desde el verano de 1999 ascendió a 600 euros (El PAIS, 16/08/1999). Además, se observa en esta localidad urbana, una renovación de viviendas antiguas para usufructuar posibles alquileres.

Como mencionáramos anteriormente, la articulación y la dinámica de las cadenas y redes en la sociedad de llegada tiene un marcado rasgo de verticalidad, donde aparecen diversos actores que detentan el poder y favorecen o limitan el acceso a una vivienda.

vinculado a un determinismo geográfico. Además, aborda de qué manera la construcción político-económica del “centralismo” o del “quiteñocentrismo” ha sido reforzada de las ciencias sociales, el arte y la literatura.

Las primeras familias ecuatorianas que llegaron no tuvieron problemas para acceder al mercado inmobiliario. Los empresarios, con su demanda de mano de obra para la actividad agrícola, propiciaban su asentamiento y la comunidad totanera, en general, prefería alquilar las viviendas a inmigrantes ecuatorianos debido a que encontraban mayores semejanzas culturales respecto del colectivo marroquí. El aumento del colectivo ecuatoriano y los problemas de convivencia generados, debido al hacinamiento, constituyeron uno de los pretextos para ya no arrendar a los inmigrantes, esta situación y la llegada continua de personas del Ecuador han generado una precariedad en las condiciones habitacionales tan graves como las laborales⁹².

En ciudades como Madrid y Barcelona, los inmigrantes en estos últimos años se han concentrado en barrios específicos debido al funcionamiento de las cadenas y redes migratorias. El aumento de los precios en el terreno inmobiliario, en general, en España y, en particular, en las grandes ciudades, es un hecho que perjudica aún más a los inmigrantes; los avales bancarios y los requisitos requeridos no siempre se corresponden con la precariedad de las viviendas que arriendan. El colectivo ecuatoriano en Madrid se concentra, preferentemente en las zonas de Cuatro Caminos, Las Delicias, El Vadillo y Francos Rodríguez, y, en Barcelona, en las zonas de Sagrada Familia, Meridiana, Gracia y Poble Sec⁹³. En las ciudades grandes el hacinamiento es mayor y, en parte, las condiciones impuestas por los autóctonos han propiciado que algunas mujeres y varones ecuatorianos se aprovechen de la desinformación, la irregularidad jurídica y el temor a tratar con personas autóctonas ante la posible denuncia de su "ilegalidad", para convertir la posesión de un piso en un instrumento de poder. Las primeras relaciones de verticalidad tanto dentro de las cadenas como de las redes en la sociedad de llegada se producen en torno al acceso a la vivienda, como veremos a continuación, ámbito en que se evidencian las diferencias regionales entre Sierra y Costa.

⁹² Para una discusión sobre la relación del acceso a la vivienda por parte de los inmigrantes y el hacinamiento consultar Aramburu Otazu, M. (2003:158-174).

⁹³ Estudiar los patrones de residencia de los inmigrantes ecuatorianos no es objetivo de nuestra investigación. No obstante, es un tema analizado por algunos autores que han encontrado una estrecha correspondencia entre los patrones de residencia y la articulación de las cadenas y redes migratorias (Baily, 1985). Actualmente, existe un trabajo en curso sobre el asentamiento de la inmigración latinoamericana en distintos lugares suburbanos de Barcelona dentro del Proyecto de Investigación "*Migraciones latinoamericanas a Cataluña y Andorra: mercado de trabajo, sistemas de asistencia, inserción social y dificultades para la comunicación intercultural*", dirigido por el Dr. Joan Pujadas, Universitat Rovira y Virgili, Tarragona.

5.6.2. El “encargado” y la “encargada”: relaciones verticales en las redes migratorias ecuatorianas

La imposibilidad de acceder por los cauces formales al mercado inmobiliario hace que los recién llegados deban aceptar las condiciones que sus mismos connacionales imponen para alquilarles una habitación, una cama, o en el peor de los casos, un espacio libre para acomodar un colchón durante la noche. Este es uno de los temas que nos muestra como las cadenas y las redes migratorias pueden actuar como trabas antes que dinamizadoras de una situación para los recién llegados.

Las posibilidades de elección en cuanto a la vivienda de los/as inmigrantes extracomunitarios son mínimas sino no llegan mediante una cadena familiar ya afianzada. Los cambios en las pautas de convivencia son abruptos y, generalmente, a medida que existe una mayor antigüedad en la cadena migratoria se tienden a formar grupos domésticos más cerrados y nucleares, donde compartir vivienda con parientes, allegados y antiguos vecinos ya no es una opción para abaratar costos. No obstante, nuestro trabajo de campo nos demuestra que las estrategias son variadas y su práctica se puede extender en el tiempo según los objetivos del grupo doméstico.

De las entrevistas se desprende que ha aparecido una nueva categoría de intermediario que detenta el poder en el acceso a la vivienda, en la jerga migratoria es llamado **el encargado o la encargada**. Este/a intermediario/a es ecuatoriano/a, realiza los contratos de alquiler con los dueños y luego subalquila habitaciones a sus connacionales cobrándoles una tarifa mensual más el gasto de los servicios. Según los cálculos de los propios migrantes, obtienen una ganancia entre 600 y 900 euros, la mayoría de ellos/as abandonan la actividad agrícola, la construcción o el servicio doméstico externo o trabajan menos horas diarias.

La organización en torno al acceso a la vivienda ha provocado que la calidad de vida de los inmigrantes sea cada vez más precaria; por un lado, el hacinamiento cada vez es mayor; por otro lado, los ecuatorianos se han visto obligados a cambiar sus pautas de vida cotidiana y a perder su intimidad.

En este punto, la procedencia geográfica está tan presente como en el reclutamiento de mano de obra y las posibilidades de insertarse en el mercado de trabajo, las cadenas funcionan de la misma manera, con el agravante que si llegan familiares o allegados del encargado/a, tienen pleno poder para desalojar a cualquiera de los habitantes del piso, debido a que las pautas de contratación de los subalquileres no están

contemplados dentro de los marcos legales.

Subalquilé un piso en el que somos nueve, un ecuatoriano es el encargado del piso. En Lorca estaba de arrimado, durmiendo en el suelo y pagaba 10.000 pesetas, parece que aquí son 8.000 pesetas, pero ahora estoy sin trabajo no sé cómo voy a hacer...

(Pedro, provincia de El Cañar, Cañar, maestro, residente en Totana, trabaja en la agricultura)

...el asunto está terrible, está que arde, como ya hay una sobrepoblación ecuatoriana que estamos alquilando y cada vez más gente, más gente, entonces ya algunos ecuatorianos han tratado de verle el negocio... que cuando tienes más tiempo y tiene más conocidos y te dan un piso tú eres el que estás a cargo de eso. Entonces hay algunos que han querido explotar ya a las personas que tienen viviendo ahí, que no les importa cómo estén y cómo vivan, sino que lo que a ellos les interesa es lucrarse de estas personas. Ya ves y son ecuatorianos, por eso uno cree cuando llega aquí ¡ah! que son ecuatorianos que nos vamos a ayudar, pero no!...no tienen conciencia...actualmente un piso es como encontrar una aguja en un pajar, no lo hay. La mayoría compartimos piso, pagamos por habitación y la cocina es comunitaria.

(Adriana, provincia del Guayas, El Triunfo, profesora de Literatura, actualmente residente en Totana, trabaja en el cuidado de ancianos)

No quieren alquilar ya porque hay mucho inmigrante aquí... ahorita nomás tenemos un problema con el dueño del piso que nos manda sacando y no tenemos donde ir nosotros y le hemos rogado que nos deje ahí... compartimos con mucha gente, con 12 personas, tenemos un habitación separada que la conseguí en marzo antes que viniera ella, y allí estamos pasando...usted verá que aquí un español le da el cargo a un ecuatoriano para que se haga cargo, y el ecuatoriano le alquila a uno ganándole más dinero y le cobra lo que él quiere, los precios lo están manejando algunos ecuatorianos, como le digo...esto es un aprovechamiento que se hace de uno...

(Esteban y Carmen, provincia de Zamora-Chinchiipe, Zamora, agricultores, residentes en Totana, trabajan en la agricultura)

Las relaciones entabladas en torno al acceso a la vivienda están atravesadas fundamentalmente por el conflicto, puesto que la mayoría de los/las encargados/as lucran con los obstáculos que sus connacionales deben enfrentar dentro de su proyecto migratorio, de cual ellos/as formaron parte en una primera etapa y en algunos casos se vieron favorecidos/as, en algunas ocasiones, por las relaciones horizontales de las cadenas migratorias.

A la inicial discriminación étnica a la cual deben enfrentarse los inmigrantes ecuatorianos, desde que los medios de comunicación insistían en que constituían el colectivo más numerosos en ciudades como Madrid y Barcelona, debe sumarse las relaciones de abuso de poder que se generan dentro de las redes entre connacionales; este abuso propicia relaciones de dominación y subordinación, paradójicamente en la

sociedad de origen la mayoría de ellos pertenecen a la misma clase social y aquí se repite la misma situación: ocupan los estratos socioeconómicos inferiores sometidos a la precariedad y la explotación laboral. Algunas mujeres y varones ecuatorianos realizan una manipulación del poder que le confiere haber logrado un estatus jurídico en la sociedad de llegada para implementar una estrategia de supervivencia que eventualmente les ayudaría a mejorar su situación económica.

Esta situación genera difusos límites en la gestoría, para estos/as encargados/as entrar en este sistema le limita su propio proyecto migratorio puesto que, movilizarse a otro lugar dentro de la sociedad de llegada les haría perder los contactos y el poder adquirido, por ello, se convierten en algunos de los actores que comienzan a construir espacios sociales transnacionales, puesto que incentivar el flujo migratorio manteniendo vínculos estrechos con la sociedad de origen será la compensación de su restringida movilidad socioespacial en la sociedad de llegada.

La manera que viven aquí los ecuatorianos, lamentablemente y debo decirlo... casi raya la mendicidad, he conocido pisos donde viven más de diez personas, se amontonan y eso yo no creo que sea digno, pues alguien una vez me propuso que vaya a vivir así en un piso y yo no acepté y espero pues obviamente que me toque una situación de esas no sé cómo lo podría soportar, yo quisiera que en esto... pues que se entienda que no es únicamente un aspecto de una falsedad de comportamiento, creerse más que nadie, o sea no es eso, pero cuando uno tiene ya un nivel de vida diferente obviamente estas cosas no son fáciles.

(Leonardo, provincia de Pichincha, Quito, consultor de finanzas, residente en Madrid, actualmente trabaja de vendedor)

Este particular acceso de la vivienda en el lugar de origen ha influido en las pautas de convivencia, por ello, muchos de ellos prefieren subalquilar a personas de su mismo lugar de origen, las condiciones precarias en cuanto a documentación, trabajo y vivienda lleva poco a poco al aislamiento por parte de la población ecuatoriana incluso formando "subgrupos" entre ellos, de este modo, las redes comienzan a cerrarse en sí mismas. Entre la población ecuatoriana el afianzamiento de los vínculos "fuertes" derivados de la proximidad geográfica, es decir, de las relaciones de parentesco, amistad y vecindad, se traduce en la diferenciación que realizan según su procedencia de la Sierra y de la Costa, diferencias que se hacen patentes a la hora de reclutar personas tanto para compartir piso como para colocarlas en empleos.

Existen profundos cambios de hábitos, sobre todo los derivados del hacinamiento, aunque también los varones que migran solos deben adoptar hábitos que estaban

reservados a las tareas reproductivas de las mujeres dentro de los grupos domésticos en la sociedad de origen.

Aquí venimos a coger una cama para poder dormir, porque sino tenemos cama no podemos dormir, tú me entiendes porque tienes que pagar primero, en ese tiempo a mí me cobraron como 5.000 pesetas por mes, pero en esa habitación nosotros dormíamos siete, cuando recién yo llegue, un hombre y todas mujeres... tú puedes creer ¡ay una vergüenza! Saber que tienes que cambiarte tienes que correr al baño o mandar sacando a todos para cambiarte, es duro aquí cuando yo llegué Ay! Dios mío yo quería llorar, pero no!, me volví fuerte.

(Joana, provincia de Pichincha, Santo Domingo de los Colorados, estudiante universitaria, residente en Madrid, trabaja como empleada doméstica externa)

Tener que vivir en un dúplex de ocho o diez, compartir, cambia la forma de vida, uno en Ecuador tenía su piso, tenía privacidad, pero nos tenemos que mentalizar porque pagar piso solo nos ahorraríamos nada.

(Jaime, provincia de Tungurahua, Ambato, maestro, residente en Totana, trabaja en la agricultura)

Lo que más extraño es la comida y los horarios, yo en mi país nunca me cocinaba, en cambio aquí me tengo que levantar a las cuatro de la mañana a cocinar, del trabajo venir y hacer comida nuevamente... Yo allá no comía en casa, porque me daban los viáticos para comer la mayor parte de mi vida andaba en la carretera, entonces comía en la carretera. Aquí me toca hacer todo!. Me toca el aseo todos los días domingos, un día si una persona trae otra persona y me toca todos los domingos.

(Javier, provincia de Pichincha, Santo Domingo de los Colorados, transportista, residente en Madrid, trabaja en la construcción)

También se da el caso que si bien hay cadenas que se han desvinculado del lugar de origen, aquí trabajan en asociaciones de ecuatorianos y se esfuerzan por crear en torno a ellas un prestigio que las distinga, así mediante la difusión de información, convierten el acceso a su vivienda en una práctica económica entre sus connacionales. Las cadenas migratorias afianzadas comienzan a subalquilar cuartos de su vivienda propia como una estrategia para pagar la hipoteca y se convierten en unos de los nodos de una red migratoria donde no solo llegan familiares sino también vecinos del barrio en el que habitaban en su lugar de origen, son estrategias migratorias que necesariamente deben desvincularse de un análisis que las considere como un comportamiento mafioso:

Yo digo cuando me ha tocado a mí tener personas, yo también les he cobrado porque hay gastos muy fuertes, hubo un momento que cuando vivían unas chicas aquí para mí fue gasto, llegaron 22.000 pesetas solo de aguas, entonces yo digo que... bueno también me han contado que hay pisos que meten 30 persona, bueno desde ese punto sí lo veo una explotación no? Pero si viven con una familia, esa familia no puede afrontarlo, no es

como en Ecuador que los gastos son mínimos puedes dar hospedaje, pero en un piso donde la luz, el agua, el teléfono son carísimos sino hacemos de esta manera no podemos pagar el piso. Y a esto se le suma la ingratitud de las personas, el ser humano es muy ingrato... tratamos de justificar de esa manera haciendo quedar mal a la persona del piso. Yo estoy de acuerdo... no hace mucho me contaba una amiga que tiene un amigo que tiene dos pisos sólo para un negocio, entonces sólo se busca ganancia, pero cuando es un piso donde vive una familia y sólo es por ayudarte, deben pagar los gastos. Nosotros hasta no hace mucho hemos tenido dos personas para ayudarnos con los gastos, pero luego ya como cada vez estamos mejor y ya vivimos solos, el espacio no se presta, no hay intimidad.

(Virginia, provincia de Loja, El Pindal, profesora de Historia y Geografía, migró a Bélgica, luego a Madrid, actualmente reside en Barcelona, trabaja como empleada doméstica externa)

Las relaciones de verticalidad que generan esta subordinación también están presentes en el acceso al trabajo, problemática que analizaremos en el capítulo VII, debido a que la jeraquización en las redes y la interacción entre lazos “débiles” y “fuertes” es aún más evidente en el ámbito laboral.

5.6. Referencias bibliográficas

ALARCÓN, R. (1992), “Norteamericanización: Self-Perpetuating Migration from a Mexican Town”. BUSTAMANTE, J.; REYNOLDS, C.; HINOJOSA OJEDA, R. (eds.), *U.S.-Mexico Relations. Labor Market inter-dependence*. California: Stanford University Press.

ALARCÓN, R. (1998), “El proceso de ‘norteamericanización’: impacto de migración internacional en Chavinda, Michoacán” (337-357). CALVO, T; LÓPEZ, G. (coords.), *Movimientos de población en el Occidente de México*. Zamora: El Colegio de Michoacán.

ARAMBURU OTAZU, M. (2003), *Los otros y nosotros. Imágenes de los inmigrantes de Ciutat Vella de Barcelona*. Madrid: Ministerios de Educación, Cultura y Deporte.

BADOSA, J., LÓPEZ, B., SUBIRATS, J. (2002), *¿Existe política de inmigración en España? Medios de comunicación, agenda política y respuestas locales*. Barcelona: UAB.(inédito)

BADOSA, J., LÓPEZ, B., SUBIRATS, J. (2002), “Hechos, imágenes, argumentos y percepciones. Los medios de comunicación y las políticas de inmigración. El caso de EL PAIS (2000-2001)” (279-286). S.O.S. Racismo, *Informe anual. Sobre el racismo en el Estado español*. Barcelona: Icaria.

BAILY, S. (1985), “Patrones de residencias de los italianos en Buenos Aires y Nueva York 1880-1914”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 1, 1, 8-47.

BARRERA, A. (1999), *Ecuador: un modelo para [des]armar. Descentralización, disparidades regionales y modo de desarrollo*. Quito: VECO Ecuador-Bélgica, Grupo Democracia y Desarrollo Local, Fundación Friedrich Ebert Stiftung- Abya Yala.

BASCH, L; GLICK SCHILLER, N; SZANTON BLANC, C. (1994), *Nations Unbound. Transnational Projects, Postcolonial Predicaments and Reterritorialized Nation-States*. USA: Gordon and Breach Science Publishers.

BOSSANO, L. (1930), *Apuntes acerca del regionalismo en el Ecuador*. Quito: Ed. La Prensa Católica. (2º ed.).

BOURDIEU, P. (1986), “The forms of Capital” (302-318). RICHARDSON, J.G. (ed.), *Handbook of*

Theory and Research for de Sociology of Education. New York: Greenwood Press.

BRAGONI, B. (1999), *Los hijos de la revolución. Familia, negocios y poder en Mendoza en el siglo XIX*. Taurus: Buenos Aires.

BURBANO DE LARA, F. (1998), "Límites y alcances del regionalismo", *ICONOS*, 5, 14-20.

CAPEL, H. (2001). "Los inmigrantes extranjeros en España. El derecho a la movilidad y los conflictos de la adaptación: grandes expectativas y duras realidades". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, [en línea] 81. [Consulta 1 de febrero de 2001]. (<http://www.ub.es/geocrit/sn-81.htm>).

CARPIO BENALCÁZAR, P. (1992), *Entre pueblos y metrópolis. La migración internacional en comunidades austroandinas en el Ecuador*. Cuenca-ILDIS-Abya-Yala.

CARRASCO, H.; LENTZ, C. (1985), *Migrantes campesinos de Licto y de Flores*. Quito: Abya-Yala.

CASTELLANOS ORTEGA, M. L.; PEDREÑO CANOVAS, A.(2001), "Desde El Ejido al accidente de Lorca. Las amargas cosechas de los trabajadores inmigrantes en los milagrosos vergeles de la agricultura mediterránea". *Sociología del trabajo, Nueva Epoca*, 42, 3-31.

Centro de Investigaciones CIUDAD (2001), *Estudio exploratorio sobre el proceso migratorio de ecuatorianos a España*. Quito: INTERMON-OXFAM, ILDIS, Centro de Investigaciones CIUDAD. (inédito).

COLECTIVO IOE (1998), *Inmigración y trabajo. Trabajadores inmigrantes en el sector de la construcción*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

DE JONG, G. (1996), "Gender, Values and Intentions to Move in Rural Thailand". *International Migration Review*, 30, 115, 748- 770.

Dirección Nacional de Migración, Policía Nacional del Ecuador (2001), *Estadísticas de Migración*. Quito.

DE LA PEÑA, G., (1994), "Presentación" (7-18). LOMNITZ, L., *Redes sociales, cultura y poder; ensayos de antropología latinoamericana*. México: FLACSO.

DONATO, K. (1992), "Current Trends and Patterns of Female Migration: Evidence from Mexico". *International Migration Review*, 27, 104, 748- 771.

DONOSO PAREJA, M. (1998), *Ecuador: identidad o esquizofrenia*. Quito: Eskeletra Editorial.

DURAND, J. (1994), *Más allá de la línea. Patrones migratorios entre México y Estados Unidos*. México: CONACULTA.

DURAND, J. (1998), "Circuitos Migratorios" (25-49). CALVO, T; LÓPEZ, G. (coords.), *Movimientos de población en el Occidente de México*. Zamora: El Colegio de Michoacán.

ESCRIVA, A. (1997), "Control, composition and character of new migration to south-west Europe: the case of Peruvian women in Barcelona". *New Community*, 23, 1, 43-57.

ESPINOSA, K.; MASSEY, D. (1999), "Undocumented Migration and the Quantity and Quality of Social Capital" (106-137). PRIES, L. (ed.), *Migration and Transnational Social Spaces*. England: Ashgate.

ESPINOSA, V. (1998), *El dilema del retorno. Migración, género y pertenencia en un contexto internacional*. México: Colegio de Michoacán-El Colegio de Jalisco

ESTRADA YCAZA, J. (1977), *Regionalismo y Migración*. Guayaquil: Publicaciones del Archivo Histórico del Guayas.

ESTRADA IGUINIZ, M. (1995), "Grupos domésticos extensos: un viejo recurso para enfrentar la crisis". *Nueva Antropología*, XIV, 48, 95-106.

GARCÍA CANCLINI, N. (1999), *La globalización imaginada*. Barcelona: Paidós.

GÓMEZ CIRIANO, E. (2000), *La situación de los inmigrantes ecuatorianos tras la modificación del*

Convenio de Doble Nacionalidad con España: reflexiones y consecuencias. [<http://www.reicaz.es/extranjeria>].

GONZÁLEZ LEAL, M. (2000), "Conformación nacional, identidad y regionalismo en el Ecuador (1820-1930)" (217-236). VV.AA., *Estrategias de poder en América Latina*. Barcelona: Universitat de Barcelona..

GOYCOECHEA, A. (2001), *Imaginario sobre la migración en las familias de emigrantes ecuatorianos en Europa*. Tesis de Maestría. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. (inédita).

GOYCOECHEA, A.; RAMÍREZ GALLEGOS, F. (2002), "Se fue, ¿a volver?. Imaginarios, familias y redes sociales en la migración ecuatoriana a España (1997-2000)". *ICONOS*, 14, 32-45.

GURAK, D; CACES, F (1998), "Redes migratorias y la formación de sistemas de migración" (75-112). MALGESINI, G. (comp.), *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*. Barcelona: Icaria- Fundación Hogar del empleado.

ILLINGWOTH NIEMES, J. (1994), "La geopolítica del poder en el Ecuador: pasado, presente y dos alternativas para el futuro" (307-323) . TRUJILLO BUSTAMANTE, L. (coord.). *Ecuador en el umbral del siglo XXI*. Guayaquil: Cámara de Comercio de Guayaquil.

IZQUIERDO ESCRIBANO, A.; LÓPEZ DE LERA, D.; MARTÍNEZ BUJÁN, R. (2002), "Los preferidos del siglo XXI: la inmigración latinoamericana en España" (237-250). GARCÍA CASTAÑO, J.F.; MURIEL LÓPEZ, C. (eds.), *Actas del III Congreso sobre la inmigración en España. Retos y alternativas*. Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales. II.

JOKISCH, B. (2001), "Desde Nueva York a Madrid: tendencias en la migración ecuatoriana". *Ecuador Debate*, 54, 59-84.

KYLE, D. (2000), *The Transnational Peasant: Migration Networks and Ethnicity in Andean Ecuador*. Baltimore: John Hopkins University Press.

LENTZ, C. (1985), "Estrategias de reproducción y migración temporaria. Indígenas de Cajabamba-Chimborazo", en *Ecuador Debate*, 8, 45-53.

LENTZ, C. (1988), "Los Pilamungas en San Carlos" (167-196). PACHANO, S. (1988) (ed.), *Población, migración y empleo en el Ecuador*. Quito: ILDIS.

LOMNITZ, L. (1975), *¿Como sobreviven los marginados?*. México: Siglo XXI editores.

LOMNITZ, L. (1994), "'El compadrazgo', reciprocidad de favores en la clase media urbana de Chile" (19-46). LOMNITZ, L., *Redes sociales, cultura y poder; ensayos de antropología latinoamericana*. México: FLACSO.

LORITE GARCÍA, N. (2002), "Medios de comunicación, inmigración y dinamización intercultural: algunas propuestas para la investigación-acción desde el Migracom" (449-455). GARCÍA CASTAÑO, J.F.; MURIEL LÓPEZ, C. (eds.), *Actas del III Congreso sobre la inmigración en España. Retos y alternativas*. Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales, Vol.II.

MAIGUASHCA, J. (1994), *Historia y región en el Ecuador: 1830-1930*. Quito: FLACSO-CERLAC-IFEA, Corporación Editora Nacional.

MALGESINI, G. (1998), (comp.), *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*. Barcelona: Icaria-Fundación Hogar del empleado.

MASSEY, D.; ESPINOSA, K. (1997), "What's Driving Mexico-U.S. Migration? A Theoretical, Empirical and Policy Analysis". *American Journal of Sociology*, 102, 4, 939-999.

MAURO, A.; UNDA, M. (1988), "Las migraciones temporales de los obreros de la construcción en Quito" (319-342). PACHANO, S. (1988) (ed.), *Población, migración y empleo en el Ecuador*. Quito: ILDIS.

Ministerio del Interior de España (2001), *Anuario de Migraciones*. Madrid: Ministerio del Interior de España.

- PACHANO, S. (1988) (ed.), *Población, migración y empleo en el Ecuador*. ILDIS: Quito.
- PEDONE, C. (1994), "Illegal Settlements: Participation of the Population and Process of Legalization of the Land, Maipú, Mendoza, Argentina". *International Geographical Union, Regional Conference "Environment and Quality of Life in Central Europe: Problems of transition"*, Prague, publicado y editado en CD ROM.
- PEDONE, C. (2001a) "La 'otra' mirada desde mi condición de inmigrante extracomunitaria. Comentarios al artículo de Horacio Capel: Inmigrantes extranjeros en España". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, [en línea] 85. [Consulta: 20 de marzo de 2001]. (<http://www.ub.es/geocrit/sn-85.htm>)
- PEDONE, C. (2001b), "Los medios de comunicación y la inmigración: la inmigración ecuatoriana en la prensa española". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, [en línea] 94. [Consulta: 1 de agosto de 2001]. (<http://www.ub.es/geocrit/sn-94-43.htm>).
- PESANTEZ MAXI, L. (2000), *Envidia o pobreza. Desierto, río y tierras norteamericanas*. Cuenca: Gráfica Lituma.
- PORTES, A; SENSENBRENNER, J. (1993), "Embeddedness and Immigration: Notes on the Social Determinants of Economic Action". *American Journal of Sociology*, 98, 1320-1351.
- PRESTON, D. (1988), "Emigración rural y desarrollo agrícola en la sierra ecuatoriana (estudio de caso Guamote, Provincia de Chimborazo-1976)" (73-102). PACHANO, S. (ed.), *Población, migración y empleo en el Ecuador*. Quito: ILDIS.
- QUINTERO, R; SILVA, E. (1991), "Región y Representación Política en el Ecuador Contemporáneo (1939-1959) (29-88). QUINTERO, R. (ed.), *La cuestión regional y el poder*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- RIBADENEIRA, J.C. (1987), "Reproducción y sectores populares: redes de intercambio en San Carlos Alto" (123-170). VV.AA., *Familia y trabajo en la ciudad andina*. Quito: CAAP.
- RODRÍGUEZ, L. (1985), *The Search for public policy: regional politics and government finances in Ecuador 1830-1940*. Berkeley: University of California Press.
- SAHLINS, M. (1963), "Poor man, rich man, gib-man, chief: political types in Melanesia and Polinesia". *Comparatives Studies in Society and History*, 5, 285-300.
- SUÁREZ NAVAS, L. (1999), "La construcción social del 'fetichismo de los papeles': ley e identidad en la frontera sur de Europa". *Actas del VIII Congreso de Antropología Social, IV Simposio de Antropología Jurídica..* Santiago de Compostela.
- SUÁREZ NAVAS, L. (2003), *Rebordering the Mediterranean. Citizenship and Boundaries in Southern Europe*. Oxford: Berghan Books.
- TORNOS, A.; APARICIO, R.; LABRADOR, J.; GARCIA, M. y MUÑOZ, H. (1997), *Los Peruanos que vienen*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- VELASCO, J. L. (1988), "Las migraciones internas en el Ecuador: una aproximación geográfica" (243-266). PACHANO, S. (ed.), *Población, migración y empleo en el Ecuador*. Quito: ILDIS.

5.6.1. Fuentes periodísticas

- EL PAIS, "Otro verano sin papeles en Totana", España, 16/08/1999.
- EL COMERCIO, "La regularización de ecuatorianos resulta más fácil que el resto de los inmigrantes", Ecuador, 03/09/2000.
- EL COMERCIO, "En Madrid la comunidad ecuatoriana cada vez es más conocida y apreciada", Ecuador, 06/04/2001.

HOY, *"La nueva Ley de Extranjería no facilita la vida de los ecuatorianos ilegales. Los riesgos de emigrar a España: la legislación mayores seguridades para ingresar al país"*, Ecuador, 15/04/2000.

EL COMERCIO, *"El éxodo de los ecuatorianos da vida a las agencias de viaje"*, Ecuador, 17/01/2001.

EL COMERCIO, *"España. La deportación de 77 ecuatorianos adultos y nueve niños es una advertencia.. El cerco a la inmigración se cierra"*, Ecuador, 05/08/2001.

EL COMERCIO, *"Migración. Estados Unidos y España son los preferidos; en América Latina, Chile y Colombia"*, Ecuador, 02/10/2001.

CAPÍTULO VI

RELACIONES DE GÉNERO EN LAS CADENAS FAMILIARES ECUATORIANAS EN UN CONTEXTO MIGRATORIO INTERNACIONAL

“El amor tiene poco de equitativo y mucho de equitación”

Graffiti en las paredes de Quito

Durante mucho tiempo se sostuvo la idea de que la mujer permanecía en el lugar de origen al cuidado de los niños, ancianos y bienes materiales, mientras que el varón era el que llevaba a cabo el proyecto migratorio. El modelo de permanencia de la mujer es un modelo enmascarador. La mayoría de las sociedades son patrilocales, la nueva pareja vive con la familia que posee la tierra, los propietarios por herencia son los varones; en este sentido, las mujeres, por los roles socialmente asignados, son estructuralmente viajeras; la misma sociedad que nos ha presentado a la mujer como arraigada, nos ha negado la posibilidad de ver que ese arraigo no se producía en el lugar donde había nacido (Thadari, Todaro, 1984; Chant, 1992; Juliano, 2000).

Este estereotipo no se corresponde con los hechos. Actualmente desde algunos lugares de origen, las mujeres están migrando en mayor proporción y en primer lugar que los hombres. Se trata, entonces, de un fenómeno significativo, que ha sido ignorado en los modelos teóricos generalistas; no obstante, las condiciones estructurales socioeconómicas hacen que las mujeres migren por cuestiones de trabajo, por estudio o por motivos propios de género puesto que, a menudo, escapan a situaciones sociales y familiares traumáticas porque se les excluye de su propia sociedad. Las sociedades que son más exigentes en las asimetrías de género, son las que producen contingentes migratorios femeninos mayores (Juliano, 1998).

La literatura ha contribuido a reforzar estereotipos y a construir otros en torno a la migración de las mujeres, concebidas, principalmente, como parte del proyecto migratorio en el lugar de origen y donde su eventual desplazamiento se debería a la reagrupación familiar realizada por el varón (Grieco, 1987; Gregorio Gil, 1998). Sin embargo, el género es un principio organizador fundamental en la estructuración de los flujos migratorios (Chant, 1992) además, dentro de la migración femenina existe una alta heterogeneidad según los lugares de origen y de destino.

La participación de la mujer como primer eslabón de la cadena migratoria en el desplazamiento de la población ecuatoriana a España ha provocado el reacomodamiento de los vínculos entre los géneros y las generaciones.

Estos cambios son cruciales, ya que esas relaciones determinan la sobrevivencia y la calidad de vida familiar. Por ello, la expansión del trabajo asalariado femenino es un fenómeno económico que debe analizarse junto a las transformaciones producidas en las relaciones de género (González Montes, Salles, 1995).

Nuestro objetivo en este capítulo es integrar en un mismo marco explicativo los cambios económicos y las transformaciones ocurridas en las formas de relacionarse y pensar de las familias migrantes que buscan dar visibilidad a un entramado de situaciones, que a menudo, quedan al margen en los estudios globales. El hecho de centrar el análisis no sólo en la mujer, sino en un contexto de relaciones de poderes familiares, permite un acercamiento a un punto de vista más amplio, protagonizados por un sinnúmero de personas que conforman un ámbito de relaciones sociales que no sólo se reduce al grupo doméstico sino que se extiende a la comunidad de la cual forman parte.

Además, en localidades pequeñas, las cadenas migratorias que involucran en la migración a grupos domésticos extensos o, que se reconocen como una “familia de emigrantes de éxito”, generan una diversificación de las mismas en el lugar de origen mediante vínculos basados tanto en elementos materiales como simbólicos. Los liderazgos familiares que pueden asignarse en función de las posiciones internas y externas al grupo en cuestión, conllevan el prestigio adquirido por el éxito alcanzado en la migración, este hecho les otorga cierto poder que influirá en la selección de los futuros migrantes, en los cuales se depositará una serie de recursos tanto materiales como sociales, lo cual establecerá una verticalidad en los vínculos de las redes migratorias tanto en el lugar de origen como en el de llegada, evidenciada mediante las prácticas sociales, económicas y financieras de los líderes.

A partir de 1999, cuando la crisis ecuatoriana genera la mayor afluencia de emigrantes hacia España, los grupos domésticos involucrados en este flujo migratorio, básicamente pertenecientes a las clases medias, deben tomar decisiones que implican un profundo cambio en las relaciones de género mantenidas hasta el momento. Si bien la mayoría de las mujeres entrevistadas estaban incorporadas al mercado de trabajo en

el Ecuador, este reto migratorio redefinía su posición con respecto a la manutención del grupo doméstico. Las primeras aproximaciones en nuestro trabajo de campo acerca de las causas que indican por qué la mujer es el primer eslabón de la cadena migratoria ecuatoriana apuntan a problemas económicos y deudas impagables generadas por la debacle nacional y las expectativas de encontrar trabajo en España; sin embargo, cuando ahondamos en las entrevistas sobre otro tipo de causas referidas, específicamente, a sus relaciones familiares, afloraban conflictos conyugales, con los padres y rupturas matrimoniales como motivaciones para emprender el viaje. En nuestra investigación, estos elementos simbólicos tienen tanto peso como los elementos materiales. Así, el control que los varones de la familia ejercen sobre la mujer quedan visibilizados, incluso con mayor vehemencia, en el contexto de la migración internacional; generalmente, los mecanismos utilizados para legitimar el poder masculino se relacionan con el control sobre la sexualidad, la tenencia de los hijos y el envío de remesas, hechos que reflejarían el ejercicio de la violencia simbólica.

Por otra parte, el ejercicio de autoridad entre los miembros de un mismo grupo doméstico acordada en un comienzo, se modifica con el transcurso del tiempo y por la ausencia de la mujer o el varón emigrante. Este hecho tiene consecuencias diversas, por ejemplo, la verticalización de las relaciones de reciprocidad preexistentes entre madres, suegras, hermanas y cuñadas cuando se trata del cuidado de los niños y la disputa por el rol de la maternidad y por la administración del dinero. Además, la desintegración familiar es un fenómeno bastante extendido entre los grupos domésticos migrantes ecuatorianos, situación que se traduce en la resignificación del proyecto migratorio inicial por decisión de la mujer o del varón en la posible conformación de nuevos grupos domésticos.

6.1. La familia como espacio de conflicto y negociación: asimetrías de género dentro de las cadenas migratorias ecuatorianas.

Existen dos elementos que han contribuido de forma negativa en relación a utilizar a la familia como una unidad básica de análisis en la investigación sobre las migraciones internacionales. Uno de ellos es la fuerte influencia que la teoría económica ha tenido en la investigación y la tendencia entre los economistas de ver el trabajo como una actividad que puede producir un ingreso; debido a que las actividades que tienen lugar

dentro de la familia no son mensurables en términos monetarios han sido largamente ignoradas. La más grave consecuencia de este "olvido" ha sido la virtual invisibilidad de las mujeres como personas productivas dentro de la familia y como participante activa de la migración. El segundo elemento es el punto de vista predominante de que la migración internacional involucra una transacción entre estados soberanos e individuos antes que entre estados y grupos familiares (Zlotnik, 1995).

Sin embargo, la familia es la iniciadora de la cadena migratoria que estimula y facilita el acceso al trabajo y en su centro se desarrollan una serie de estrategias para la sobrevivencia y la asistencia dentro del proyecto migratorio. El hecho de que la decisión de migrar sea de carácter familiar involucra, fundamentalmente, la posición de la mujer en el proceso migratorio.

Por ello, la visibilización de las mujeres y de los niños dentro del grupo doméstico y como parte decisional en el juego de las relaciones de poder ha permitido centrar el análisis de la familia como un lugar de conflicto y negociación (Morovasick, 1984; Pessar, 1984; Whatmore, 1991; Gregorio Gil, 1998). Si asumimos que las relaciones que se estructuran en torno al grupo doméstico son dimensiones particularmente relevantes para explorar las intersecciones entre la dinámica de los procesos migratorios y las relaciones de género, la familia es un ámbito donde de manera privilegiada se constituyen y se reproducen las relaciones de jerarquía y desigualdad generadas a partir del género y juegan un papel sustantivo en los proyectos migratorios. Desde esta perspectiva, dentro del diseño y puesta en marcha del proceso migratorio internacional, diferentes miembros del hogar pueden tener distintos intereses y preocupaciones que no siempre se explicitan mientras conjuntamente toman decisiones acerca de la migración, incluso, algunos aunque no estén de acuerdo con el proyecto terminan por ceder a cambio de participar en la distribución de las remesas.

A medida que ha crecido el interés en el análisis de las relaciones de género y generacionales, se han derribado algunos mitos creados con respecto a que el funcionamiento de los lazos familiares y de parentesco se basan, preferentemente, en la solidaridad, la reciprocidad y la cooperación, presupuestos que se han visto reforzados cuando el enfoque de cadenas familiares y redes migratorias se utilizaba en un sentido metafórico.

Como hemos demostrado los migrantes operan dentro de redes sociales, entre las cuales la familia, tanto nuclear como extendida, es fundamental. Los grupos domésticos no se refieren a una mera agrupación de individuos que gira en torno a una lógica colectiva; los hogares no son internamente indiferenciados y la migración obliga a redefinir el significado de pertenencia al grupo familiar en términos de obligaciones que dan derechos y lo mismo ocurre en relación con la comunidad de origen⁹³.

La toma de decisiones en torno a la migración involucra valores y normas relativas a la posición y jerarquía de los miembros del grupo doméstico y la división sexual del trabajo. La asignación de las mujeres a las tareas domésticas de crianza de los hijos y cuidado de los demás integrantes y la posición subordinada de estas actividades, en relación con otras actividades sociales y económicas, se apoyan en relaciones social e históricamente construidas. La importancia del grupo doméstico para observar la relación entre género y migración reside tanto en la conceptualización de la unidad familiar como una institución donde estas relaciones de desigualdad se construyen, como en la idea de que los migrantes y no migrantes hacen un uso activo de estas desigualdades para dar respuesta, en este caso la migración, a las diversas coyunturas económicas y sociales (Kibria, 1990; Ellis, Conway, Bailey, 1996; Alicea, 1997; Hondgneu-Sotelo, Avila, 1997; Jones-Correa, 1998; Muñoz Aguirre, 2000).

Así, el hecho de que las relaciones dentro del grupo doméstico influyan en que las mujeres emigren o no, independientemente de su posición en la estructura socioeconómica, constituye, en cierta medida, una prueba de que este sistema funciona en forma autónoma, aunque en estrecha interacción con el sistema económico global.

Con respecto a los cambios producidos dentro de los grupos domésticos ecuatorianos no sólo deben interpretarse desde el cambio de relaciones entre géneros, sino dentro de las aspiraciones de la clase media que representan, mayoritariamente, las personas que han migrado a España. Dentro de este contexto socioeconómico, aunque la amplificación del rol de las mujeres en la producción ha repercutido en una mejora en su estatus en la esfera doméstica y ha incrementado su autoestima, los cambios ocasionados por su participación en el mercado de trabajo en relación a tres niveles:

⁹³ Los grupos domésticos sobrepasan al ámbito más restringido de sus funciones de producción y consumo; su red de relaciones de parentesco, amistad y vecindad nos remite a vincularlo con la comunidad a la cual pertenecen. Las relaciones familiares están permeadas por normas, valores y percepciones sujetas a representaciones que circulan y se intercambian, entonces, tanto a nivel del grupo doméstico como de la comunidad (Salles, 1991).

autoridad dentro del núcleo doméstico, reparto en las tareas domésticas y control del presupuesto, aparecen subordinados a la identidad primaria como esposas y madres e incluso, en muchos casos, este estatus se ve reforzado (Pessar, 1984).

La mayoría de las mujeres ecuatorianas entrevistadas son profesionales y casi el 90% trabajaba fuera del hogar en el Ecuador; por ello, sostenemos que la emigración no rompe el escenario social en el cual las mujeres son conceptuadas, sino por el contrario, la migración, por lo menos en sus inicios, refuerza las ataduras de la mujer al grupo doméstico porque éste surge como la institución más valorada y aparece como un ámbito social de mayor autonomía y equidad para la mujer con respecto a su pareja. En numerosas ocasiones, análisis realizados desde una postura etnocéntrica no han tenido en cuenta que la posición simbólica y económica de la mujer se ve afectada tanto si ella se mantiene al frente del grupo doméstico en la sociedad de origen como si migra y asume la figura de sostén del hogar desde la sociedad de llegada. La nueva posición de la mujer ecuatoriana desde que decide migrar hasta su nuevo rol en un contexto migratorio internacional entra en conflicto con las estructuras familiares mantenidas hasta el momento.

La perspectiva de género nos permite sacar de la penumbra a las mujeres como sujetos de inventiva, de creación y reformulación de estrategias para encarar los cambios sustanciales que ha introducido la emigración internacional en la vida social y material en los grupos domésticos y en el ejercicio de sus roles como madres, esposas, suegras, hermanas y cuñadas. El grupo doméstico constituye una unidad compleja donde se cristalizan los requerimientos para la reproducción generacional del grupo -biológicos, de socialización en sus diferentes aspectos- y los requerimientos para la reproducción de los ciclos de producción y consumo (Salles, 1991); el mismo constituye en un escenario cambiante a lo largo del curso de la vida, donde se sintetizan las relaciones de género y generacionales, articuladas con los vínculos más amplios de la vida comunal y social (D'Aubeterre Buznego, 1995).

El análisis de las estrategias de las mujeres, revela procesos de negociación entre varones y mujeres, y además, pone de manifiesto las dinámicas de cambio en las relaciones de género. Las transformaciones sociales, tales como aquellas implicadas en la migración, a menudo, entrañan significativos cambios y oportunidades con respecto a los recursos disponibles tanto para varones como para mujeres (Pessar, 1984, Lamphere, 1987).

La agudización de la crisis socioeconómica ecuatoriana ha contribuido a enmascarar una serie de elementos simbólicos y de ideologías de género que han incidido en la feminización del movimiento migratorio internacional hacia España en el transcurso de los últimos años.

La decisión de migrar se da en diferentes contextos según la constitución y solidez del grupo doméstico. Una primera lectura que deriva de las entrevistas -cuando las preguntas apuntan a las relaciones estructurales- es el problema económico y que muchas familias optan por la migración de la mujer, puesto que, la información que circula por las redes hace referencia a una mayor demanda de empleos femeninos. Sin embargo, cuando el grupo doméstico toma la decisión de embarcarse en un proyecto migratorio internacional no sólo influyen los elementos materiales sino que comienzan a aflorar las relaciones simbólicas entre sus miembros. Para la mujer ecuatoriana viajar, en numerosos casos, implica terminar de alguna manera con una sumisión a la autoridad del padre, hermanos varones y/o marido; además, es una posibilidad para romper con las normas establecidas desde las relaciones de género dominadas por los varones, quienes se rigen por los arraigados códigos del machismo latinoamericano. Aunque este proceso es muy largo y conflictivo y no todas las mujeres lo evalúan como el comienzo de su emancipación. Cuando el grupo doméstico se halla constituido por una cabeza de familia masculina visible, la mujer para salir debe obtener el “consentimiento”⁹⁴ del varón:

Darío mi marido, no sabía para nada que yo estaba tratando de convencer a mi hermana para migrar, sólo era algo mío entre ella y yo. Ya llevábamos 11 años de casados, cuando mi hermana me dijo vente, entonces, empecé una campaña con mi marido, con mis padres, con mis hijos, ahí internamente en el hogar para que me pudieran decir sí vete, bueno a Darío y a mi padre que fueron las personas más duras de convencer después de haber pasado por lo de mi hermana. Logré la decisión de mi padre, de Darío, logré convencer a todo el mundo.

(Virginia, provincia de Loja, El Pindal, profesora de Historia y Geografía, migró a Bélgica, luego a Madrid, actualmente reside en Barcelona, trabaja como empleada doméstica externa)

Una tarde le digo a mi hermana me quiero ir a España pero voy a ver si mi papá me presta de lo que reciba de la jubilación para comenzar a hacer los papeles. Mi papá primero se negó, no mijita que qué vas a hacer, qué vas sufrir, me pintó un marco negro. A ver le digo porque me quiere pero aquí que hago, busco trabajo y no encuentro, quiero hacer esto y no puedo. Yo me siento con fuerzas para hacer algo por ustedes y lo voy a

⁹⁴ Preferimos entrecomillar el término consentimiento ya que no somos ajenos a la crítica de este concepto. Reconocer el consentimiento como tal anularía prácticamente toda la responsabilidad de los opresores y, a su vez, la culpabilidad recaería de hecho sobre la oprimida (Mathieu, 1991, citada por Bourdieu, 2000).

hacer, pero necesito que usted me ayude sólo prestándome una parte del dinero. Mi papá se cerraba, pasó unos dos meses de la conversación y mi papá al final me prestó 450 dólares para empezar mis papeles y pero hasta el último que no, que no y que no. Le dije si me quiere dar la bendición⁹⁵ bien y sino no me la de.

(Aurora, provincia de Loja, El Pindal, psicóloga, reside en Barcelona, trabaja como empleada doméstica interna)

La mayoría de mis amigas han tenido problema porque han sido separadas del marido o son viudas o divorciadas y están solas y tienen que sacar adelante a sus familias pero también conozco a una amiga muy querida que ella lo consultó con su marido, que le costó mucho, pero por la misma situación del país ellos llegaron a ese acuerdo, y vino con el consentimiento de su marido.

(Ana, provincia del Guayas, Guayaquil, Ingeniera Comercial, reside en Barcelona, trabaja como secretaria administrativa y empleada doméstica externa)

Generalmente, la negociación del “consentimiento” llega a buen término debido a que el varón se erige como el principal beneficiario ya sea de las remesas o de los ahorros, fruto del trabajo de la mujer para impulsar la migración masculina. Además, cuando es necesario el permiso masculino, en numerosos casos, significa que deben procurar los recursos monetarios necesarios y tiene la autoridad para hipotecar, pedir préstamos o entrar en tratativas con los “chulqueros”.

Sin embargo, las mujeres juegan un papel importante en las estrategias para enfrentarse a la autoridad masculina del grupo doméstico, a menudo, cumplen con un rol mediador en apoyar y proteger a las mujeres que están en conflicto con los varones en esa familia⁹⁶. Por ello, no pocos proyectos migratorios de grupos domésticos ecuatorianos se llevan a cabo entre una red preexistente, conformada exclusivamente por mujeres: madres, hermanas, tías, primas, amigas o vecinas muy cercanas en cuanto a lazos de amistad. En un intento por burlar los controles impuestos por los varones de

⁹⁵ “Pedir la bendición” es una costumbre arraigada en varios países de América Latina. Debido a un acentuado y generalizado proceso de socialización religiosa de muchas de nuestras sociedades no sólo se reduce a que los hijos la pidan a sus padres, madres y abuelos/as al dar las buenas noches y los buenos días, sino también, simboliza el reconocimiento de la autoridad de los mayores para apoyar y aprobar las decisiones más importantes a lo largo de la vida.

⁹⁶ Mi convivencia con numerosas familias en el Ecuador durante mi etapa de trabajo de campo en diversos lugares de origen, me permitió conocer y comprender los mecanismos que las mujeres emplean para burlar estrictos controles que los varones imponen en relación a salidas, horarios, comportamientos en público y compañías (los cuales también recaían sobre mí por ser mujer, soltera y amiga de las mujeres del grupo doméstico). Entre las mujeres se organiza la salida y se tiene todo a punto mientras que la madre en el momento que ella considera oportuno negocia con el padre y/o hermanos varones el permiso, horarios y compañías. Este ejemplo cotidiano nos puede ayudar a dimensionar el largo proceso de negociación que conlleva una decisión como la de migrar a otro país.

la familia, se organiza el viaje, y cuando la decisión está tomada y los contactos establecidos con las mujeres ya inmigradas, se comunica el proyecto migratorio al varón y, de este modo, se negocia la manera en que se conseguirán los recursos; en otros casos, los varones toman conocimiento cuando la mujer ya emprendió el viaje.

Yo lo hice callada porque nuestra pareja no funcionaba casi. No le consulté yo hice allá mis papeles y él no sabía, él era celoso por eso no confiaba mucho en él. Yo cogí hice mis papeles y vine. Él lo que se enteró es a las cinco de la mañana yo ya me iba a coger el avión. Me parecía que me podía poner problemas, que no me iba a dejar viajar y al último no podía hacer nada porque estaba todo pagado y sólo me podía dejar al aeropuerto. Bueno, a mi mamá tampoco le gustaba la idea pero le insistí y ella me ayudó porque también veía que allá no se hacía nada y que cada vez crecía más una deuda que teníamos.

(Bibiana, provincia de Pichincha, Quito, comerciante, residente en Barcelona, trabaja como empleada doméstica externa)

Esta nueva posición de la mujer migrante le impone nuevas obligaciones, principalmente, si es ella la que mantiene desde el lugar de destino a su familia en el Ecuador. Más allá de los derechos que pueda adquirir dentro del grupo doméstico derivados de su aportación económica, luego de saldar la deuda la mujer tiene como obligación "traer al marido"; además, de las duras condiciones a las que debe enfrentarse en cuanto a la situación laboral y de vivienda, sufre una constante presión por parte de su pareja sobre los ahorros que debe destinar para que él pueda venir a España, esta presión se ejerce mediante el control sobre la sexualidad de la mujer y con la amenaza, que en la mayoría de los casos no se cumple, de llevarse a los niños del hogar de los abuelos maternos.

Sí mi esposo quiere venir, pero no puedo todavía traerlo, dice que se van a cerrar las fronteras, me dicen por ahí. Y hasta que me salgan los papeles ahí veré a mis hijos y no sé, no sé como...iré a tomarlo, si me vendré de nuevo por mis hijos! Mi esposo me dice si vienes ya no te regresas, si vuelves a España es conmigo, sino no! Él me decía vete es por el bien de tus hijos, de tus padres, pero ya al tiempo, ya estoy 8 meses aquí, me dice me desespero, me vuelvo loco, no sé te pienso todos los días, a veces me vuelvo loco. Y él está solo...

(Consuelo, provincia del Guayas, Guayaquil, operaria en una fábrica, residente en Madrid, trabaja como empleada doméstica externa)

Mi ex-marido ahora me dijo que no quiere venirse para acá, pero cuando va a verlos a mis hijos a la niña que ya tiene 9 años le dice Gabi cuando llame tu mamá dile que me mande dinero porque ella quedó en apoyarme, o sea no para venirse sino para... en otras palabras para mantenerlo. Y yo le sé decir a mi hija, no hija, no le hagas caso que él lo dice en broma, no mami él no lo dice en broma, él lo dice serio. Entonces yo hablé con él, le dije que haga el favor de no decirle eso a la niña que si él quiere venir para acá que sufra como yo lo hice, que a mí nadie me dio las cosas gratis y que si él quiere venir para

acá que haga lo mismo. Que yo por quien tengo que esforzarme es por mis hijos, más no por otras personas y ya pues mira estoy aquí trabajando porque mi vida en mi país con él fue una vida de perros.

(Dolores, provincia de Loja, El Pindal, comerciante, reside en Barcelona, trabaja de empleada doméstica interna)

Sin embargo, durante las entrevistas realizadas a los varones -ya se trate de su posición como primer eslabón de la cadena migratoria o como reagrupado, posteriormente, por alguna mujer de su grupo doméstico-, muestran un discurso basado, preferentemente, en elementos simbólicos, con el cual intentarían solapar los problemas materiales que motivaron su desplazamiento. Una de las explicaciones que signa todo el proceso migratorio del varón es que muchos de ellos no logran asimilar el anonimato y la falta de poder que supone insertarse laboral y socialmente en la sociedad de destino. Por una parte, no sólo influye entrar en trabajos precarizados, sino también, sufrir discriminación y estar sometido a diversas formas de dominación étnica y de clase por parte de empleadores y dentro de las mismas redes migratorias, como veremos en el próximo capítulo. Por otra parte, en un comienzo, dependen exclusivamente de los contactos y recursos monetarios obtenidos por la mujer para su sobrevivencia en España. Ambas situaciones colocan a los varones, a menudo, en una posición de subordinación económica a la cual no estaban acostumbrados.

En varias entrevistas el varón relataba como una fatalidad del destino o culpaban a sus mujeres del hecho de tener que dejar atrás el prestigio social adquirido en sus lugares de origen y tomar la decisión de migrar. Numerosos testimonios de varones ecuatorianos comienzan con una minuciosa descripción sobre el prestigio social, también traducido, en algunos casos, en fama y éxito de los cuales gozaban en sus ciudades o pueblos de origen, descripción que obviaba los problemas económicos y laborales que los impulsaron a tomar la decisión de migrar. Los problemas económicos personales aparecen inmersos en un discurso impersonal que hace referencia a la crisis socioeconómica ecuatoriana y a la corrupción política. Los verdaderos motivos por los cuales en sus grupos domésticos se optó por la migración son invisibilizados como una forma de enfrentar un posible fracaso. Así, si el proyecto migratorio no funciona como se diseñó en un principio, justifican su presencia bajo el pretexto de pasar unas vacaciones en España o como una experiencia de prueba.

Cuando llegué? No lo tengo, serán cinco o seis años. Por qué he venido? Conocí a una mujer sabes, la mujer se embarazó en Ecuador y pues creo que los niños aunque tú no

tengas la culpa, los niños no tienen por qué pagar la culpa de sus padres. Entonces yo vine por eso porque Julia estaba embarazada de mi primer hijo. Por eso vine porque de lo contrario no habría venido. He emigrado pero no desde ese punto de vista a buscarme el trabajo sabes? Estuve en Venezuela, en Colombia, en Perú pero trabajaba en otro ambiente, yo soy actor. En Ecuador tenía un buen trabajo era técnico pedagógico, capacitaba a todas las madres maestras, capacitaba a todos los parvularios, daba clase en la universidad y en municipio de Quito. Conozco bien todo el Ecuador, por eso porque capacitaba a las madres en todas las guarderías. Entonces situación económica para estar ahí, estaba bien, estaba muy bien, nunca he tenido problemas económicos, más bien la llegada y la persistencia de estar aquí es la familia, el niño, después el otro niño.

(Jeferson, provincia de Pichincha, Quito, comunicólogo y actor, reside en Barcelona, trabaja como carpintero)

Bueno te voy a dar el historial de mi vida, soy de Baños del Tungurahua, Ecuador. La vida me ha tratado, pues, de lo mejor en Baños y puedo decir en el Ecuador mismo, soy artista profesional he hecho muchos dúos, tríos, como el trío "Los Príncipes del Ecuador", el dúo "Baños", la vida me ha ido dando..., también me lancé como político, lo cual pues es otra experiencia maravillosa, nací dentro de la política como presidente de la Junta Parroquial de Ulba, y así fui tomando escalas. Bueno, como decirte en esto de política, el comenzar como líder en el colegio mismo, presidente de las Ligas estudiantiles. Luego tuve que dejar, me fui con contrato de Texaco, viajé una navidad a Colombia, ahí nos conocimos con mi señora actual y así fue, me casé y luego me dediqué a la mecánica y me gradué en mecánico industrial y me puse un tallercito en buenas condiciones, un almacén de importaciones, un gabinete de belleza, una discoteca y una peña (lugar de reunión social con música folklórica). Bueno, eso es para decirte un poquito de lo que yo figuraba en Baños, tenía y se vivía bien. Lo que pasa que las circunstancias de la vida estaba... me fui de balde con unos señores con deudas de juego, era mucho dinero, por eso vendí lo que quedaba y nos vinimos con mi esposa.

(Jimmy, provincia de Tungurahua, Baños, pequeño empresario, en el momento de la entrevista residía en Madrid, actualmente reside en Estados Unidos)

Yo soy titulado en la universidad en dos profesiones, en Administración de Empresas y la otra en Psicología. Como administrador de empresas yo trabajé en el Ministerio de Finanzas 16 años en niveles profesionales hasta la asesoría. Luego de un tiempo después de la renuncia, cuando ya las posibilidades de trabajo se cerraron... yo continúe haciendo, de alguna manera, formación de personas sabiendo que necesitaban, dar aunque sea conferencias gratuitas y empecé a hacer consultas gratuitas, yo vi que el país estaba totalmente ya terminado en el aspecto económico y tú ves que había posibilidades de salir y entonces dije, bueno.. dos cosas, no tengo ya nada que perder y realmente voy de vacaciones. Ahora estoy trabajando de comerciante, quiero decir de vendedor, no?, estoy haciendo alguna labor aquí pero... con limitaciones.

(Leonardo, provincia de Pichincha, Quito, consultor de finanzas, residente en Madrid, trabaja como vendedor)

Cuando existe una red liderada por un varón y consolidada en algún lugar de España, dentro de las cadenas migratorias se propicia y se impulsa la migración de los restantes

varones de los grupos domésticos extensos, independientemente de las coyunturas del mercado de trabajo en el lugar de destino, manteniendo, entonces, las relaciones asimétricas establecidas con las mujeres del grupo doméstico en el lugar de origen.

Como normalmente hacen las parejas allá en el Ecuador, la mayoría de parejas que yo sé es que se conversa y siempre el varón es el que decide el primero a probar suerte y ves así... el varón viene y ahí viene la mujer y después vienen los hijos. Se decide que venga el hombre porque hay un problema de celos, ese es el problema de por qué no vienen las mujeres. Es obvio, para cualquier cosa, la mujer dice me voy a otra ciudad y sabes que también puede ir el hombre, quien prefieres?, que se quede la mujer allá y que se vaya el hombre, es así, yo creo que no sólo en Ecuador sino en todo el mundo, no?.

(Augusto, provincia de Pichincha, Quito, pequeño empresario, residente en Madrid, trabaja como conductor en una cadena de supermercados)

Tanto como si los varones de la familia otorgaron a las mujeres “el permiso” para migrar o como si ellas se unieron en una etapa posterior en el lugar de destino, los modos de pensar con respecto a lo que las mujeres “pueden” y “deben” hacer, obligadamente tienen que modificarse; el interrogante es si también se están minando las bases del modelo cultural del varón como principal proveedor de la familia y soporte fundamental sobre el que se constituían su autoridad y el ejercicio de la jefatura familiar.

6.1.1. Articulación de las cadenas migratorias ecuatorianas mediante relaciones horizontales y verticales

A pesar de la heterogeneidad que pueden presentar los hogares pertenecientes a estratos medios, medios-bajos y bajos en el Ecuador, se destaca, sin duda, una marcada presencia de la organización de la reproducción material y social, es decir, una enorme capacidad para articular desde la unidad doméstica una compleja trama de estrategias de supervivencia mediante singulares adaptaciones de vínculos de parentesco cercano, una máxima utilización de los recursos autogenerados y una clara disposición del grupo doméstico a minimizar los riesgos futuros gracias al diseño de redes de ayuda mutua. Las redes de intercambio entre parientes y vecinos representan el mecanismo socioeconómico que viene a suplir la inseguridad social reemplazándola por un tipo de ayuda mutua que puede, en algunos casos, transformarse en reciprocidad (Lomnitz,

1975⁹⁷; Ribadeneira, 1987; Narotzky, 2002⁹⁸).

Además, existe una capacidad de extender los vínculos de parentesco reforzando los lazos vecinales mediante códigos de parentesco rituales como el compadrazgo y el comadrazgo que, a su vez, otorgan un sentimiento de seguridad y membresía a identidades colectivas, presencia de referentes locales que guían las estrategias familiares (Ribadeneira, 1987; Salles, 1991; Lomnitz, 1994; Estrada Iguiniz, 1995; Gregorio Gil, 1998)⁹⁹. No obstante, es imprescindible tener en cuenta que el conjunto de estas acciones sociales está orientado, pero no determinado, por las condiciones materiales y simbólicas en las que se integran el *habitus*¹⁰⁰ de los agentes sociales productores de estas prácticas. En este sentido, las diferencias de género y su relación con los esquemas de obligaciones mutuas, ayudas, reciprocidad y sanciones en el ámbito familiar deben analizarse en función de las fuerzas históricas que lo reproducen, incluyendo tanto el orden de las cosas como las tensiones, los conflictos y los desajustes que ponen en peligro el cumplimiento de normas sociales existentes (Larrea Killinger, 2002).

En la década de 1990, el cúmulo de estos recursos sociales fueron reinvertidos en los proyectos migratorios hacia España, aunque, la posibilidad de una capitalización en el extranjero convirtió algunas prácticas de reciprocidad en económicas, las cuales permitirían obtener beneficios monetarios a los miembros del grupo doméstico que se harían cargo de niños y de la administración de los bienes materiales en el lugar de

⁹⁷ Larissa Lomnitz (1975) recupera la noción de red de intercambio resaltando su función económica y su dimensión social para analizar las estrategias llevadas a cabo por los migrantes del campo a la ciudad, donde se constata la fuerza y eficacia de la función doméstica.

⁹⁸ Susana Narotzky (2002) siguiendo a Polayni señala cómo la ayuda mutua puede convertirse en una práctica de reciprocidad. La ayuda mutua la establecen las partes como un objetivo concreto (i.e. recoger la cosecha) y se extingue la obligación cuando se cumple lo acordado: la ayuda mutua es, en esencia, un contrato implícito. La reciprocidad, en cambio, se refiere a un contexto social cuyo ordenamiento moral produce una serie de obligaciones que no se extinguen en el cumplimiento de las expresiones discretas de estas obligaciones (la reciprocidad filial, por ejemplo). Sin embargo, con frecuencia la ayuda mutua puede ser una expresión de reciprocidad, como también procesos recurrentes de ayuda mutua pueden institucionalizarse en el orden moral de una sociedad o grupo, pueden producir reciprocidad.

⁹⁹ Una larga tradición en las ciencias sociales latinoamericanas de estudios empíricos sobre la familia campesina destaca la importancia del trabajo realizado por el grupo doméstico en la parcela agraria. Asimismo este tipo de acercamiento recalca exactamente la idea de la existencia y contemporaneidad de familias que no han perdido las funciones económicas y, por el contrario, son estas funciones las que generan ciertas relaciones organizadoras de los lazos familiares. Al respecto puede consultarse Salles, 1991.

¹⁰⁰ Pierre Bourdieu (1991, 1997) con su revisión a la noción de *habitus* realiza un valioso aporte a la comprensión de la reproducción y la transformación social. El *habitus* es esa especie de sentido práctico de lo que hay que hacer en una situación determinada, es una capacidad infinita de engendrar en total libertad (controlada) productos, pensamientos, percepciones, expresiones y acciones que tienen siempre como límites las condiciones de su producción histórica y socialmente situadas.

origen. De modo que surgen las primeras estrategias migratorias familiares, que le otorgarán cierta verticalidad a los vínculos sociales dentro de las cadenas migratorias¹⁰¹.

Cuando se produce la migración, la mayor responsabilidad, en la mayoría de los casos, recae sobre las mujeres. Dentro de las familias ecuatorianas estudiadas el intercambio de bienes y servicios en el ámbito doméstico presenta una clara división sexual y las diferencias de género se han construido social y simbólicamente para garantizar, por un lado, el orden de las obligaciones mutuas y las ayudas que las complementan, así como sancionar moralmente, por otro lado, la ruptura de estas obligaciones. En este sentido, si es la mujer quien migra debe asegurar el funcionamiento del grupo doméstico durante su ausencia; y si ella es la que permanece en el lugar de origen debe poner en práctica estrategias de sobrevivencia porque se sabe que, debido a las deudas contraídas, las primeras remesas tardan varios meses en llegar. Para subsanar cualquiera de las dos situaciones expuestas, acuden, en una primera instancia, a las relaciones de reciprocidad entre mujeres que caracterizan el funcionamiento de los grupos domésticos en nuestras sociedades latinoamericanas, principalmente, entre aquellos que realizaron una primera migración a partir de la década de 1950 del campo a las ciudades del Ecuador (Lentz, 1985; Preston, 1988; Martínez, 1988; Pachano, 1988; Velasco, 1988, Farrell, 1988; Mauro, Unda; 1988; Carrasco; 1991; Radcliffe, 1996; Lawson, 1999). No obstante, es oportuno realizar algunas puntualizaciones que involucran las relaciones de género y los cambios que la migración a España ha introducido en los grupos domésticos.

La capacidad creativa de las mujeres se ha desarrollado significativamente con la finalidad de buscar alternativas generadoras de ingreso, principalmente, dentro de la economía sumergida. En numerosas regiones de América Latina, la organización del trabajo según el género dentro de los grupos domésticos ha entrado en crisis como consecuencia de las crisis económicas experimentadas. El reparto del trabajo en el que

¹⁰¹ Un estudio realizado por cientistas sociales de la FLACSO, con Sede en Quito en comunidades del sur ecuatoriano de masiva emigración hacia Estados Unidos y España comprueban a través de los datos obtenidos por un muestreo mediante encuestas que se trata, en la mayoría de los casos, de familias extensas, compuestas mayoritariamente por jóvenes y adultos mayores y que son los jóvenes, varones y mujeres entre 18 y 46 años, padres y madres de familia los que emigran. En cada familia existe un alto porcentaje de personas mayores de 60 años y de niños, niñas y adolescentes que no tiene relación con la proporción de adultos jóvenes mayores de 19 años. La disminución importante de jóvenes de 20 años puede ser un indicador de la edad de inicio de las salidas especialmente entre los varones. Al respecto consultar Herrera, 2002.

el varón constituye el proveedor económico principal del hogar cada vez es menos real, aunque ideológicamente la sociedad en su conjunto siga manteniendo al varón dentro de este papel (Gregorio Gil, 1999).

Las mujeres toman parte de diferentes estrategias generadoras de ingreso a la vez que compaginan éstas con su trabajo reproductivo dentro del grupo doméstico. Nuestra observación participante nos ha permitido comprobar que dentro de los grupos domésticos, las relaciones entre las mujeres presentan una mayor horizontalidad, hecho relacionado con las tareas de reproducción que llevan a cabo desde siempre. En el caso de los grupos domésticos constituidos sólo por mujeres desde el inicio en el lugar de origen, han demostrado una significativa capacidad de organización doméstica para generar ingresos, proveer de los recursos necesarios para la actividad diaria, el cuidado de niños y ancianos y las tareas domésticas, todas actividades a cargo de una red de mujeres que intercambian bienes y servicios para asegurar el mantenimiento del grupo doméstico. Esta compaginación de trabajo también se pone al servicio del proyecto migratorio y se evalúa sobre la conveniencia de las mujeres del grupo doméstico que deberían migrar y quién debería continuar con su actividad en el lugar de origen. Como adelantáramos, estos recursos sociales fueron los primeros que se pusieron en marcha a la hora de dividir tareas reproductivas en un contexto transnacional.

María cuando volvió de dar clases en el Oriente, también trabajó mucho aquí en Baños, se puso una cafetería, estaba muy bien, tenía buena clientela, en especial gente extranjera y a un tiempo un extranjero le propuso que le arrendara la cafetería, entonces le arrendó al señor y ella le dejó la cafetería con todo, con manteles, mesas, todo. Después se puso un negocio de helados, se compró un congelador grande y hacía ella misma los helados, galletas, tortas y los vendía aquí abajo en la entrada de la casa. Como se fue una de las compañeras a España, las mandó a llamar, primero a Rosario, pero ella tenía su profesión aquí, ella sí tenía el nombramiento de profesora en Baños. Entonces María dijo mejor me voy yo, cerró el negocio y así se fue a Madrid, dejándonos al chiquito para que nosotras lo cuidáramos.

(Pilar, provincia del Tungurahua, Baños del Tungurahua, maestra jubilada, ha cuidado de su nieto e invertido las remesas de sus hijas que han migrado a Madrid y a Estados Unidos)

Cuando se migra siempre se hacen cargo las mujeres, siempre hay detrás una mamá, una tía o las abuelas, es muy raro que se hagan cargo los hombres, ellos van y les dejan los hijos a las abuelitas. Una compañera de colegio me decía Rosario, pues, vente que aquí hay trabajo. Estaba dispuesta a irme pero mis padres decía que para qué, que yo tenía mi profesión, entonces María me dijo me voy yo en tu lugar así se fue y nos dejó al chiquito. Ya va a cumplir 13 años, terminó aquí la primaria, ahora en la juventud mejor que esté con su madre en Madrid. Ahí lo dejamos en el aeropuerto de Quito y nos despedimos y

se fue solito...

(Rosario, provincia del Tungurahua, Baños del Tungurahua, profesora de escuela secundaria, cuidó, junto con su madre, a su sobrino desde los 6 años, su hermana gemela reside en Madrid y otras dos gemelas en Estados Unidos)

Yo trabajaba y en eso se enfermó mi mamá, yo dejé de trabajar para cuidar a mi mamá. Ahí ya se fue primero Isabel, aunque Mónica tenía la idea de irse antes que ella pero no fue posible por los niños. Entonces se fue Aurora y después ya optó Dolores por irse, entonces allí ya hablamos que me los dejaba a los dos niños. Yo por ayudarla le dije que bueno, pero no era conciente de que la responsabilidad era tan grande y bien dura!, sobre todo adaptarse al carácter de las criaturas, porque a ellos mismos les afectó bastante.

(Laura, provincia de Loja, Loja, ama de casa, cuida a sus dos sobrinos, sus dos hermanas residen en Barcelona)

Conocer en Madrid a mujeres ecuatorianas procedentes de la localidad de Baños del Tungurahua, vinculadas entre ellas por lazos familiares, de amistad y vecindad, me permitió adentrarme en una red de mujeres que tanto en origen como en destino habían ideado una compleja trama de relaciones y estrategias donde predominaba la reciprocidad. Tuve la oportunidad de convivir con ellas y observar de cerca como tres grupos domésticos conformados por mujeres distribuían y negociaban sus cuotas de poder entre prácticas sociales, económicas y crediticias, donde prevalecía la horizontalidad en las relaciones. Las mujeres en destino invertían las remesas en negocios y viviendas para todo el grupo doméstico y tramitaban préstamos para conseguir finalizar estos emprendimientos, además, se hacían cargo de la crianza y la educación de niños y niñas. Debido a que la mayoría eran madres solteras o separadas desde hacía tiempo, los varones no eran "visibles" en la construcción de este espacio social transnacional, por ello, estaban exentas de la negociación que suponen las asimetrías de género dentro de la cadena migratoria. Tuve la ocasión de seguir estos proyectos desde sus inicios, conocer las inversiones de las primeras remesas y, también, las resignificaciones de los proyectos migratorios durante el transcurso de tres años, cuando se produjeron tanto retornos como reagrupaciones de hijo/as en destino. Estas resignificaciones fueron largamente meditadas, pero el aspecto más llamativo se refiere a que las decisiones se tomaron en función del bienestar de todo el grupo doméstico, este hecho, involucraba el bienestar no sólo de los/as niños/as sino también de los cuidados que ya requerían las abuelas. Conocer en profundidad estos proyectos migratorios transnacionales que, además, involucraba espacialmente a Estados Unidos, con un espesor histórico que transcendía la inmediatez y el caos que a primera vista se observaba en España a fines del 2000, me permitió comprender la dinámica y articulación de cadenas migratorias donde la negociación del poder, la reciprocidad y los proyectos eminentemente familiares no se quedaban en vagos supuestos teóricos o en simples metáforas.

A pesar de la horizontalidad en las relaciones entre mujeres, en algunos vínculos de parentesco, existen estrategias orientadas a obtener recursos económicos, por ejemplo el cuidado de niños pasó a tener un valor monetario dentro el proyecto migratorio. En los grupos domésticos ecuatorianos estudiados las relaciones horizontales y verticales se entrecruzan, mientras persisten lealtades y actitudes solidarias, también, se ponen en marcha actividades remuneradas por los propios miembros de los grupos domésticos, preferentemente, extensos. A continuación ilustramos con un ejemplo lo expuesto; si bien la futura migrante hizo un trato con su tía concretado mediante un envío mensual que incluía un salario más el dinero necesario para la manutención de los niños, por otra parte, su hermana cumplía los roles de tía y ayudaba en la crianza de sus sobrinas mediante los vínculos horizontales familiares ya establecidos¹⁰²:

Yo les dije a mi tía yo le pago a usted, porque mi hermana trabajaba en el Ecuador, entonces ella las veía el momento que llegaba a la casa nomás, yo le digo a mi tía que me las ve viendo ella que yo les mandaba dinero de acá para la comida, para todo lo que necesitaban. A mi hermana también le dije que me las ande viendo, siempre llamaba yo todas las semanas, mis tías se iban a verle. La más grande se quedó en el jardín de infantes y la pequeña se quedó de siete meses cuando yo vine y cuando Fabián la trajo ya vino de año y dos meses.

(Josefa, provincia del Azuay, Cuenca, ama de casa, residente en Totana, trabaja en una fábrica de tallado de piedras)

No obstante, las tratativas acordadas en el diseño del proyecto migratorio no siempre se mantienen, puesto que, la llegada de dinero comienza a verticalizar las relaciones familiares, a menudo, las remesas no son invertidas ni destinadas a los fines que los migrantes disponen desde el lugar de destino. Es frecuente que la cabeza de familia visible en el lugar de origen sea quien distribuya, según sus propios intereses, el dinero enviado desde España:

¿Se da el caso que tíos u otros parientes dispongan del dinero que se envía para los niños?

Claro, los tíos invierten menos, si le compran zapatos al chiquito, también para mi hijo, también para mi hija, entonces donde va a parar todo el dinero, todos los ahorros que mandan.

¿Ese tipo de gastos está pactado, es como un sueldo que le dan al pariente que se queda a cargo de los niños?

Claro, pero aparte del sueldo que se tiene, llega dinero para el guagua (niño), estrictamente para el guagua, una cosa es el sueldo que les pagan por cuidar a los guaguas, y otra cosa es el que llega para los gastos del niño. Total que eso también lo

¹⁰² Las relaciones en este contexto migratorio internacional ha puesto de manifiesto que los vínculos horizontales y verticales no son excluyentes como en su momento lo planteó en sus estudios pioneros Larissa Lomnitz (1994), donde sostenía que las relaciones verticales excluían los lazos horizontales.

reparten.

(Natalia, esposa de un inmigrante residente en Totana, provincia del Azuay, Cuenca, actualmente reside en Cuenca con sus hijos)

Ahora bien, es oportuno destacar que en esta intensa búsqueda de recursos sociales y materiales para estructurar el proyecto migratorio, las mujeres construyen redes de reciprocidad que se extienden a través de toda la geografía migratoria, por ello, son unas de las principales articuladoras del futuro espacio social transnacional que derivará de la consolidación de estos proyectos. Sin embargo, el varón, que también participa en la construcción de este contexto transnacional, tiende a hacerlo basado en la reconstrucción del prestigio social y en la búsqueda del reconocimiento que puede obtener de sus familiares, amigos y vecinos en la comunidad de origen. En este proceso de transnacionalismo las diferencias en las relaciones de género, nuevamente, se ponen de manifiesto, como analizaremos en el último capítulo de nuestro trabajo.

6.2. Feminización del proyecto migratorio internacional: elementos materiales y simbólicos

*“No más cárceles en el hogar
f: Manuelita la Libertadora”*

Graffiti en las paredes de Quito

A partir de la década de 1980 se asiste a un cambio en la composición de los flujos migratorios latinoamericanos tanto hacia Europa como a Estados Unidos. Anteriormente, la migración había sido predominantemente masculina; actualmente, se involucran nuevas zonas de origen, nuevos destinos, formas diferentes de inserción en la economía de llegada y la incorporación de mujeres a las corrientes migratorias internacionales (Massey, Alarcón, Durand, González, 1991; González Montes, Salles; 1995; Escrivá, 1997; Gregorio Gil, 1998; Herranz, 1998).

Ante la diversidad de situaciones que en tan corto período ha provocado la migración ecuatoriana hacia España, la estructuración y dinámica de los grupos domésticos, los patrones de conyugalidad y los modos en que se lleva a cabo la crianza de los niños han sufrido cambios, por ende, es necesario replantear la relación de pareja en un contexto transnacional. Este hecho se relaciona con algunos temas fundamentales, tales

como resignificar el valor otorgado al trabajo femenino, puesto que, en la sociedad de origen está afianzada la idea de que el aporte que la mujer realiza con su salario sólo constituye “una ayuda” y el trabajo de la mujer es poco valorado (Narotzky, 1988; Larrea Killinger, 2002), poner en marcha mecanismos para controlar la sexualidad de la mujer tanto si migra como si permanece en el lugar de origen; redefinir los roles familiares desempeñados hasta el momento y asumir los cambios estructurales que pueden darse en los mismos.

Con la llegada a España, necesariamente, comienza la construcción de otra serie de representaciones sociales que definirán en un futuro la resignificación del proyecto migratorio inicial, el envío de remesas, la responsabilidad de los hijos, el retorno o el establecimiento definitivo en la sociedad de llegada (Goycochea, Ramírez Gallegos, 2002; Pedone, 2002; Ruiz, 2002).

Si bien, existen efectos positivos del empoderamiento¹⁰³ de la mujer en el contexto de la migración internacional que fortalecen su autoestima, tienden a mejorar el nivel del bienestar familiar, el nivel de escolaridad de los hijos y de las hijas y tienen una mayor influencia sobre la administración del gasto familiar; paralelamente, a estos efectos positivos aflora el conflicto que se plantea con el marido cuando éste permanece en el lugar de origen y ella desde el lugar de destino provee los recursos e intenta controlar el gasto familiar.

En un contexto de crisis socioeconómica como la ecuatoriana que involucra el aumento de los costos para la crianza de los hijos y los replanteos que surgen al convivir en otro tipo de sociedad donde es muy importante el grado de escolarización que adquieran, las mujeres más jóvenes comienzan a ver la conveniencia de tener menos hijos.

Por ejemplo lo veo en las mujeres que se han casado muy jovencitas y que ellas no han decidido sino que han sido empujadas. Hay muchas mujeres que vienen aquí y que sienten como una libertad aquí y se dan cuenta y muchas dicen que si hubieran conocido esto antes que no se hubieran casado, ves eso es una búsqueda de algo, de querer desarrollarte... Un montón, son muy valientes porque al estar viviendo un montón de años con hombres tan machistas, y de pronto dicen hala! Me voy, además porque de verdad que son machistas los hombres ahí, eh? La mujer en la casa, claro aquí cuando vienen aquí, es el paraíso, se van a las discotecas, a divertirse, allá no van. No sé es como que ya no hay matrimonio, están juntos en el mismo lugar pero no hay relación, también

¹⁰³ El término empoderamiento proviene del sustantivo en inglés *empowerment*, que en castellano significa “dar poder” y “conceder a alguien el ejercicio del poder”. El uso de los términos empoderamiento y empoderar señalan acción e implica que el sujeto se convierte en agente activo como resultado de un accionar quedaría de acuerdo a cada situación concreta. La discusión sobre adoptar el término empoderamiento en castellano puede consultarse en León, 1997.

hay muchas familias forzadas, porque las jovencitas allá si no quieres estudiar, te casas y tienes muchos hijos y no hay más. En cambio, aquí veo que tiene más oportunidades de seguir estudiando, hay muchas cosas para hacer, como que se desarrollan más las mujeres.

(Tamara, provincia de Pichincha, Quito, estudiante, residente en Barcelona, trabaja en hostelería)

Yo tengo 29 años, los tuve a los 19 años. Mi hermana ve las experiencias de nosotros y ellos tienen 23 años y no tienen hijos, a ellos les va bien.

(Sonia, provincia de Pichincha, Quito, maestra de parvulario, actualmente reside en Barcelona, trabaja como empleada doméstica externa)

La percepción de varones y mujeres de la necesidad de “dar estudio” a sus hijos e hijas es uno de los aspectos que genera nuevas expectativas en el contexto migratorio. Aquí se hacen patentes una vez más las diferencias de género, las mujeres migrantes son las que en su mayoría hacen alusión a las ventajas que sus hijos y sobre todo hijas pueden tener en la sociedad de llegada, en relación a disfrutar de los servicios sociales, especialmente la educación. Algunas autoras han denominado a este proceso como la “revolución de las aspiraciones” por parte de las mujeres¹⁰⁴, aunque ellas pertenezcan a la primera generación de mujeres migrantes que seguramente no lograrán salir de la precariedad sociolaboral. Este proceso se vincula con la posibilidad de superar el ejercicio de la sexualidad de la procreación que, a su vez, significa la redefinición de la maternidad y de la relación de pareja. No obstante, este cambio conlleva la posibilidad de conflictos entre varios actores interesados en el control de las capacidades reproductivas de las mujeres: el Estado, la comunidad, la iglesia católica, miembros de la familia como el marido, la suegra y la propia mujer.

Una vez que la información comenzó a circular entre las redes sobre las escasas posibilidades laborales para los varones en las ciudades grandes, principalmente, entre mujeres vinculadas por relaciones de parentesco, amistad o vecindad, la feminización del flujo se fortaleció debido al cambio de opinión que ellas mismas tenían sobre la conveniencia de la migración masculina. Algunas mujeres, ante las noticias acerca de que el varón “invertía” las ganancias en alcohol y en otras congéneres, tomaron la

¹⁰⁴ María Eugenia D’Aubeterre Buznego (1995) en su estudio sobre comunidades mexicanas emigrantes a Estados Unidos ha demostrado que se está impulsando un cambio en las aspiraciones. La posibilidad de que las jóvenes parejas emigren juntas –algo muy reciente en ese contexto migratorio– y las pautas que operan del otro lado de la frontera, sin duda, están influyendo sobre la forma de pensar de las mujeres jóvenes en cuanto a tener menor cantidad de hijos y brindarles estudio.

decisión de que en su grupo doméstico fuera ella el primer eslabón de la cadena, principalmente, para asegurarse que las deudas se cancelarían en el menor tiempo posible. Otras decidieron redefinir el proyecto inicial y migrar donde estaban sus maridos para “poner en orden las cuentas”:

Francisco no envió nunca dinero hasta que yo vine a poner los puntos sobre las íes. Yo no te puedo decir que bárbaro! recibí dólares del trabajo de mi esposo. Y como había tanta desesperación porque estaba solo llamaba mucho y eso era un dineral. Tengo cinco meses aquí. El estuvo como cuatro meses solo, en ese tiempo yo no le vi ansias de superación como él decía. Además, como él sabía que yo allá disponía de dinero, no había ninguna desesperación. Ahora enviamos por mes a los chicos, aquí lo guardamos los ahorros en un banco porque allá se nos va el dinero, normalmente tú sabes que todo es número, no?.

(Adriana, provincia del Guayas, El Triunfo, profesora de Literatura, reside en Totana, trabaja en el cuidado de ancianos)

Uno de los primeros conflictos que afloran en las relaciones de género es el cambio que, principalmente, los varones observan con respecto a los roles socialmente contruidos: el rol de la mujer como madre, esposa y ama de casa. Mientras que los varones ven como un rasgo negativo la inserción de la mujer en el mercado de trabajo, las mujeres lo valoran en un sentido de proyección, como una manera por la cual podrían ofrecerles a sus hijos, sobre todo si son mujeres, la posibilidad de estudiar y de aprovechar los beneficios del estado de bienestar europeo.

Las mujeres salen a trabajar porque desean realizarse, sin embargo, su papel fundamental, este es un criterio muy personal, y es que necesitan y desean ser madres, entonces su primer papel es ser madres. Yo pienso que cuando los dos padres salen a trabajar los hijos quedan abandonados y la consecuencia de las malas sociedades es exactamente de mal cuidado y una mala guía hacia los hijos, eso lo que pasa en este país (España), padre y madre salen a trabajar los hijos quedan prácticamente solos y se los ve muy agresivos, son diferentes, tienen una formación muy mal entendida en base en lo que en la televisión.

(Leonardo, provincia de Pichincha, Quito, consultor de finanzas, residente en Madrid, actualmente trabaja como vendedor)

Seguidamente a esta disquisición de roles, el mismo entrevistado explicaba quien se hacía cargo económicamente de sus hijos: *Sí, ella allá (Ecuador) tiene trabajo y ella los mantiene, yo también envió algo desde aquí (Madrid), obviamente lo que puedo...*

Otro entrevistado corroboraba la posición que tiene el varón en cuanto al rol de la mujer: ella debe estar dentro de la casa, abocada exclusivamente a las tareas de reproducción y su inserción en el mercado de trabajo sólo se visualiza en tareas “propias de mujeres” que constituirían sólo una ayuda para la familia.

Tengo dos hijas que se han quedado con mi esposa. Allá la mayoría de nuestras esposas no trabajan, solamente ella hace el papel de madre, nomás... El problema radica en que igual el sueldo de una mujer no influye en nada, es sólo para una ayuda, que como aquí se saca algo, allá el trabajo de las mujeres no es bien remunerado. Mi esposa es maestra de belleza y no encuentra trabajo y si quiere trabajar tiene que trabajar cuatro meses gratis para adaptarse al sistema, y que mis hijas estén solas en casa. Entonces yo no permito que mis hijas queden solas y que ella vaya a trabajar sin ganar dinero, entonces conversé con ella y es preferible que no trabaje.

(Mario, provincia de El Oro, Machala, albañil, residente en Barcelona, trabajaba como obrero de la construcción)

Este rol de madre y esposa se asocia, además, a su período fértil como mujer, a medida que la mujer se acerca a los 40 años se aproxima a la “vejez”, es decir, a un umbral que se relaciona con las menores posibilidades de procrear. Una lectura realizada desde los códigos del machismo latinoamericano, nos indica, por un lado, que la virilidad del hombre se mide por la capacidad de gestar hijos y, por otro lado, se tiene la creencia que cuando la mujer finaliza su período fértil pierde la capacidad de sentir placer sexual, la mujer está “vieja” y “ya no sirve”. En el Ecuador, es frecuente el hecho de que numerosas mujeres, a partir de esta edad, hayan sido abandonadas por sus esposos y éstos hayan formado un nuevo hogar con mujeres mucho más jóvenes, que, en la mayoría de los casos, tenían las edades de sus hijas.

Durante nuestro trabajo de campo, entrevistamos a mujeres de más de 40 años, donde este quiebre en su vida afectiva y el desdibujamiento de sus roles como madre y esposa, fue el impulso para tomar la decisión de migrar¹⁰⁵. La necesidad de mayor independencia, mayor libertad económica e, incluso, interponer una mayor distancia para comenzar una nueva vida lejos del estigma social que supone ser divorciada, hace que el proyecto migratorio sea más individual, no obstante, es poco probable que la mujer se desentienda de su grupo doméstico formado por hijos, nietos y padres.

Mi mamá se ha acostumbrado aquí, no piensa regresar, yo creo que le afecta mucho el divorcio a pesar de que fue hace tiempo por mucho que le he indagado en forma indirecta no piensa regresar. Ahora con su esposo actual, que también es ecuatoriano, se quieren quedar, están de acuerdo en seguir sus vidas aquí.

(Arturo, provincia del Guayas, Guayaquil, estudiante universitario, residente en Madrid, desocupado, reagrupado por su madre)

¹⁰⁵ Creemos oportuno destacar que varias de las investigaciones que se llevan a cabo en España sobre el proceso migratorio ecuatoriano hacen hincapié en elementos simbólicos. Estos resultados se han logrado debido a un contacto permanente con las redes migratorias y dentro de las cuales es necesario resaltar la estrecha vinculación que los/las investigadoras mantienen con las familias migrantes y con las asociaciones de migrantes ecuatorianos. Al respecto consultar: Fresneda, 2001; Pedone, 2002; Ruiz, 2002.

Yo llegué primero a Murcia, llegué hace 4 años, tenía un negocio en el Ecuador, tenía una ferretería y se vino abajo, aparte de eso mi marido se encontró a otra mujer, todo se me vino abajo, todo iba de mal en peor. Un día dije me voy de aquí, sin conocer a nadie, sin nada y con 50 años!.

(Graciela, provincia de Pichincha, Quito, comerciante, actualmente reside en Barcelona, trabaja en el empleo doméstico externo, reagrupó a su hija y a su sobrina)

Sabes que yo la verdad vine porque tuve una decepción muy tremenda que me llegué a divorciar y lo único que quise fue salir. Escuché que aquí era la vida muy diferente, bueno me vine para tratar de probar, a ver lo que pasa. Allá tengo cuatro hijos de 25, 17, 14 y 7 años. Una hija es casada y mis tres hijos varones están con el padre.

(Estela, provincia del Tungurahua, Baños del Tungurahua, maestra, actualmente reside en Madrid, trabaja como empleada doméstica externa, reagrupó a su yerno, a su hija y a los tres hijos varones, actualmente todos sus hijos han retornado al Ecuador)

Otras mujeres muy jóvenes emprendían un proyecto migratorio individual, por causas ajenas a las estrictamente económicas, por ejemplo, un embarazo no deseado, en el cual el varón no se hace cargo y no se recibe el apoyo de sus familiares directos, “el viaje” se ve como la única posibilidad de huir del estigma social que esta situación supone:

Vine hace dos años y un poco más, tenía 24 años. Yo tenía que irme de la casa de mis padres y eso y no tenía nada para mí. Soy de Cuenca, de un pueblo del Sigsig, de ahí... Es que tengo una historia sabés?...

¿Contame lo que quieras siempre que te no sientas incómoda?

Bueno yo vine embarazada, claro y en mi familia no sabían nada, yo no quería avisar ni a mis amigos no. No tenía familia tampoco aquí, vine de un mes de embarazo, entonces yo no le avisé a la mujer que estaba embarazada porque no me iba a dar el trabajo. Entonces cuando yo estaba cerca de 7 meses de embarazo yo le dije que estaba embarazada, ya estaba dispuesta a todo porque yo tenía mi pasaje de regreso, pagué la deuda... Le dije a la señora que estaba embarazada entonces se preocupó mucho y se quedó conmigo hasta el final del embarazo trabajé. Pero después con mi hijo ya no podía regresar y terminé en un hogar de acogida...

(Cecilia, provincia del Azuay, Sigsig, estudiante universitaria, empleada en comercio, reside en Madrid, trabaja como ayudante de cocina en un restaurante)

Esta feminización del flujo migratorio ecuatoriano hacia España ha visibilizado dentro de estos procesos los controles sobre la sexualidad de la mujer y su comportamiento “moral” en la sociedad de llegada; estos mecanismos de control son ejercidos por varones y mujeres que configuran los vínculos establecidos entre ambas sociedades y adquieren fluidez gracias a la velocidad de la circulación de la información entre las cadenas y las redes migratorias.

Al control sexual de la mujer se le opone la plena libertad que tiene el varón para

mantener relaciones sexuales extramatrimoniales; la sexualidad de la mujer es resguardada y controlada por padres, hermanos y maridos como una "propiedad"; por ello, una eventual "infidelidad" es socialmente sancionada de un modo muy severo. El control sobre la sexualidad y el comportamiento "moral" de la mujer tiene como finalidad mantener la "reputación" del varón y estos controles se visibilizan, de una manera específica, en el contexto migratorio internacional.

6.2.1. Códigos de "reputación y moralidad": la presión sobre la conducta sexual de la mujer por la reputación del varón

*"Porque eres magnífica cuando estás en tu cuerpo
pero eres perfecta cuando estás en mis manos"*

*"Aunque tengas a todos
morirás virgen sin mí"*

Graffitis en las paredes de Quito

La familia es una institución social que ha reproducido un sistema de representaciones y prácticas de naturalización de las desigualdades de género y ha negado, al igual que otras instituciones sociales como el Estado, la Iglesia y la Escuela, el papel que ha jugado el proceso histórico en la ordenación simbólica de los universos femenino y masculino, el sistema de clasificación binaria de las diferencias sexuales y la reproducción social de los sexos (Bourdieu, 1999). Apoyándonos en esta idea de Bourdieu y en los resultados de nuestro estudio empírico, sostenemos que una buena parte de los estudios centrados en los cambios de las relaciones de género dentro del nuevo contexto internacional, cuando el flujo migratorio es mayoritariamente femenino, han partido de premisas equivocadas por su etnocentrismo.

Se ha dado por hecho de que la emigración significa pasar de la "sociedad tradicional" a la "moderna", de un ambiente opresivo a uno menos opresivo, y que el acceso al trabajo asalariado en los lugares de destino contribuiría a que las mujeres migrantes accedieran a un estatus menos represivo, y rechazaran consciente o inconscientemente los tradicionales roles femeninos asignados; lo cual implicaría una mejora para las mujeres, al caracterizar a las sociedades "modernas" con una supuesta mayor igualdad sexual (Morokvasic, 1984)¹⁰⁶. No obstante, estudios posteriores han puesto de

¹⁰⁶ Mirjana Morokvasic (1984) en su pionero artículo "Birds of Passage are also Women", en clara referencia al trabajo de Piore (1979) sobre los migrantes y el mercado de trabajo segmentado, realiza una

manifiesto que las opresiones derivadas de las asimetrías en las relaciones de género, a menudo, se ven reforzadas por los controles sociales en el contexto migratorio y por la discriminación étnica y de clase que sufren las mujeres en su inserción laboral en la sociedad de destino.

El control sobre el comportamiento sexual y “moral” de la mujer ecuatoriana es penalizador. Esta penalización refuerza la victimización social que se hace del varón, ya sea, por “la soledad que sufre” porque permanece en la sociedad de origen o porque se “sacrificó” y migró. De este modo, se busca justificar y legitimar su libertad sexual con respecto a la de las mujeres.

Nuestro objetivo en este punto es analizar en el contexto de la articulación de las cadenas y las redes migratorias de qué modo se ejerce el control sobre la movilidad de las mujeres, hecho que debe ser analizado dentro de las relaciones de género preexistentes en la sociedad ecuatoriana que ya expusimos sucintamente. Como sostiene Pierre Bourdieu (1999) la dominación masculina es consecuencia de lo que denomina violencia simbólica, violencia amortiguada, insensible, invisible para sus propias víctimas, que se ejerce especialmente a través de los caminos puramente simbólicos de la comunicación y el conocimiento o, más exactamente, del desconocimiento, del reconocimiento o en último término, **del sentimiento**¹⁰⁷. Esta relación social extraordinariamente común ofrece por tanto una ocasión privilegiada para entender la lógica de dominación ejercida en nombre de un principio simbólico conocido y admitido tanto por el dominador como por la dominada.

Si partimos de la idea de cómo se percibe socialmente la sexualidad femenina, el cuerpo femenino ha sido considerado como “cuerpo para otros”, por ello, las fases de la historia de la mujer pasan por las modificaciones y alteraciones de su cuerpo. La preservación y custodia del núcleo familiar, el embarazo y la función materna han marcado el cuerpo de la mujer como un “cuerpo para otros”: para la procreación o para el goce del hombre; si bien sabemos que “lo social” tiene incidencia sobre “lo sexual”, es difícil precisar en qué punto se cruza esta relación, en numerosas ocasiones, se desconoce qué de lo social está regulando la representación social de la sexualidad

exhaustiva enumeración de las investigaciones que en las décadas precedentes habían estereotipado las ventajas y libertades que las mujeres de países periféricos adquirirían con su migración e incorporación al mercado de trabajo de los países centrales, estudios elaborados desde una perspectiva etnocéntrica que dividía a unas sociedades en “tradicionales” y a otras en “modernas”.

¹⁰⁷ El resaltado es nuestro.

femenina (Figuerola Perea, Rivera Reyes, 1992). Se ha legitimado una relación de dominación inscribiéndola en una naturaleza biológica que en sí misma es una construcción social naturalizada, de este modo, se afirma la virilidad masculina y la debilidad femenina. Carmen Gregorio Gil (1998) siguiendo los presupuestos de Saltzman (1989), sostiene que la existencia de una estratificación de género, además, de la división sexual del trabajo, el sistema de poder y la autoridad entre los géneros, implica diferencias sociales del sexo que incluirían: las ideologías sexuales (sistemas de creencias y valores que explican cómo y por qué se diferencian hombres y mujeres), las normas sociales (expectativas referentes a la conducta adecuada de las personas que ocupan roles o estatus dados) y los estereotipos sexuales, formados a partir de las anteriores cuando son ampliamente compartidas por los miembros de una sociedad.

El control sobre la sexualidad de la mujer comienza desde la pubertad por el padre y hermanos varones, luego continúa cuando está de novia o se casa. No obstante, cuando el marido ejerce esa “potestad” sobre su sexualidad que se traduce en “preservar la decencia” de la mujer, en definitiva para resguardar el prestigio y la reputación del varón, no quiere decir que los hombres de su familia directa dejen de hacerlo, sino que a lo largo del ciclo vital de la mujer va agregando un mayor número de controles.

Nuestro análisis parte de la idea de que si bien es cierto que el principio de perpetuación de esta relación de dominación reside, fundamentalmente, en uno de los lugares más visibles de su ejercicio, es decir, dentro del grupo doméstico -lugar en el cual algunas investigaciones feministas centraron sus análisis- también lo observamos en instancias institucionales como la escuela, el estado y la iglesia católica (religión predominante en el Ecuador) lugares de elaboración y disposición de los principios de dominación que se practican en el interior de los mundos privados o familiares.

Los controles sobre la sexualidad de la mujer son posibles gracias a la circulación de la información interpersonal, que es más rica en detalles mientras más circunscrita espacialmente se encuentren las cadenas y las redes migratorias. La manipulación de la información¹⁰⁸ que los migrantes realizan, ha puesto en evidencia la importancia de que la dinámica de las cadenas y las redes pueden asumir como instrumento de control social y en la identificación de las normas y los valores de referencia de una comunidad y de sus intereses en el lugar de llegada; también, intervienen en la construcción de la

¹⁰⁸ En 1969, A. Epstein con su trabajo *Gossip, Norms and Social Network*, fue pionero en el estudio de la difusión del rumor a lo largo de la red de un miembro de la elite social de Ndola (Zambia).

estratificación del prestigio y de las estrategias de inclusión y exclusión de los miembros de un ámbito particular. Dentro de la articulación de este control normativo y, luego, en la reafirmación de la norma constituida y en la clarificación de nuevas normas y modelos de comportamiento, son los matrimonios, las relaciones conyugales y extraconyugales de los que pertenecen a las cadenas y redes, los que deben afrontar estas argumentaciones y controles (Piselli, 1995).

El “chisme”, el rumor o la información interpersonal y la envidia representan dos mecanismos utilizados para mantener las relaciones horizontales dentro de las redes sociales (Lomnitz, 1994). Podríamos agregar que, además, el “chisme” confirma las normas vigentes; entre la población ecuatoriana la circulación de los rumores sobre supuestas infidelidades ha provocado numerosas rupturas de matrimonios. Cuando el “chisme” de una posible “traición” circula entre las relaciones de parentesco y vecindad, el cónyuge que ha permanecido en la sociedad de origen inicia los trámites de divorcio en el caso que su unión sea legal¹⁰⁹, aunque en algunos casos se convierte en un pretexto para “formalizar” ante su círculo social una nueva relación.

Tanto varones como mujeres despliegan una red de informantes que controla la sexualidad de la pareja en el otro continente y cuya información recibirá un uso diferencial por parte de la mujer o del varón en función del poder que una u otro tengan o vayan teniendo en la pareja (Fresneda, 2001).

Aquí las familias se desarman, conozco algunos amigos que sí se han separado, porque están aquí algún tiempo y bueno están solos, hombres solos, mujeres solas siempre encuentran alguien con quien salir y esa amistad, poco a poco, se va haciendo más estrecha y al final de cuentas se enteran aquí o se enteran allá y... Por ejemplo si tú estás aquí con otra persona y tu pareja se entera allá, tú lo puedes negar pero la duda queda, tú sabes que con la sospecha empiezan los problemas, en todas partes, hasta en los pueblos porque nunca falta un vecino que le llame a la llame a la mujer y la vecina le cuenta a la otra y todo eso se termina sabiendo. Eso siempre se sabe, siempre se llega a conocer lo que uno está haciendo por acá y ahí empieza a romperse el matrimonio, parejas, hasta novios dejan de ser novios.

(Enrique, provincia de Pichincha, Santo Domingo de los Colorados, técnico soldador, residente en Madrid, trabaja como soldador)

A qué puede dedicarse?, a una inestabilidad más, porque eso sí los hombres son mucho más débiles que las mujeres lamentablemente, porque recurren al alcohol, a veces a otra mujer, pero que tampoco lo llena, es un desperdicio en todo sentido. Luego hay mujeres que aquí también lo hacen, por los chismes, por las malas intenciones, por las noticias que

¹⁰⁹ En nuestro trabajo hablamos de matrimonio o rupturas matrimoniales tanto se trate de uniones legales como de uniones libres, puesto que las personas entrevistadas no aluden a esta diferencia a la hora de hablar de su esposo o esposa.

llegan o por la inseguridad que pueda tener cada persona sea hombre o mujer, eso pasa por la cabeza que él está con otra o que ella está con otro, al final eso termina en lo que están pensando porque se lo han creado ellos mismos y el tiempo se va desperdiciando en pensar sólo en eso, porque hay muchas cosas a que dedicarse, a que hacer, a veces no hay tiempo para ubicarse bien.

(Natalia, esposa de un inmigrante residente en Totana, provincia del Azuay, Cuenca, actualmente reside en Cuenca con sus hijos)

Las noticias traspasan las fronteras con una velocidad insospechada y es sabido que algunos mantienen una doble vida familiar posibilitada por la distancia. La manutención de una nueva familia, a expensas de no cumplir con las obligaciones contraídas con la primera, genera rupturas a veces irreparables, en el mejor de los casos, abandonos temporales y, en otros, la pertenencia del varón a dos grupos domésticos simultáneamente.

Aquí hay muchos casos, por ejemplo de aquí cerquita una muchacha se fue y se quedó el esposo, entonces los amigos qué le van a decir? Que es un cornudo, que es un cobarde, que no tiene los pantalones bien puestos, por eso ella se va en busca de todo lo que necesita, en definitiva que es una vergüenza. Ese fue el caso de un amigo, él trabaja en un colegio, es preparado, es economista, o sea para él es una burla completa, es un desastre que la mujer haya migrado. Está aceptado que el hombre se vaya pero no la mujer.

Pero parece que a la mayoría le pase eso porque he visto o he escuchado las llamadas o las habladas a distancia que le están diciendo de ti, que del otro teléfono le están contando de ti.

¿Entre las redes de parientes, vecinos circulan este tipo de chismes que pueden llevar al quiebre a una pareja?

Por supuesto, o las bromas de los mismos familiares, porque puedo decir que por las dos partes de aquí y de allá van y vienen las cosas, tanto del que se va como del que se queda, si en la pareja las cosas no están claras, a la primera broma te desbarata, luego entonces qué? Empiezan las griterías por el teléfono y a qué se va a parar, a nada, porque la distancia que soluciona?, es lo mismo que ponerse a discutir con un ebrio, que has ganado? Nada.

¿Qué se vaya la mujer, influye en su reputación?

Claro, y tanto, pero no solamente porque se vaya sino también porque se queda, la reputación de la mujer es tremendamente mirada, porque hay casos que en broma se dice que la mujer ya se tiene que buscar otro, y aparentemente eso puede ser una solución pero y los hijos? Los hijos son lo más conflictivo porque en esos casos ya no son sólo los hijos del que se fue o los que tuviste con el que estás ahora. Porque tú sabes que aquí tienen muchos hijos, falta educación, a lo mejor tiene el básico y otros son analfabetos, entonces hay una inseguridad en todo sentido, y se rompen las relaciones con mucha facilidad.

(Natalia, esposa de un inmigrante residente en Totana, provincia del Azuay, Cuenca, actualmente reside en Cuenca con sus hijos)

No obstante, existen pasos previos a la oficialización de la ruptura, uno de ellos es, lo que podríamos denominar, la legitimación social de la “traición”: el “acto de comprobación”¹¹⁰. Esta acción consiste en llamar al teléfono móvil de la mujer o varón que ha emigrado y el solo hecho que conteste otra persona que no sea la indicada y del sexo contrario es motivo suficiente ante su entorno social que, en numerosas ocasiones, puede ser todo un pueblo o una barriada muy poblada, para justificar el pedido de separación.

Debido a la velocidad con que circula la información y de la manera en que se concentra en los puntos de encuentro en ambos lugares -origen y destino- por ejemplo en los locutorios, “el traicionado” o “la traicionada”, debe salvar su honor y respetabilidad ante sus parientes y vecinos, este fenómeno se ve agudizado en localidades pequeñas donde los vínculos existentes entre familias de migrantes son “fuertes” al igual que las relaciones de vecindad y amistad.

Cabe destacar que en esta problemática las relaciones asimétricas de género también son patentes. Los “códigos de moralidad” siempre se aplican a la mujer; la posibilidad de que sea “infiel”, en numerosas ocasiones, es un prejuicio que deriva del hecho de que tarda más de lo previsto en “llevar al marido”, por ello, es juzgada duramente y los reproches recaen sobre su conducta sexual, debido a que esta situación dañaría la “reputación” del varón.

Él dejó el trabajo porque igual a él no le iba bien. Entonces como yo estuve acá ahí vino él, entonces no sé como sacó un préstamo allá y vino, yo no sabía que él iba a venir y vino. Yo me quedé callada que no tenía trabajo, porque él ya estaba viajando... Mi papá me avisó tres días antes de que viaje él, no me avisó él, eso me pasó. Yo no le podía decir que estaba sin trabajo, recién cuando él llegó acá me animé a decirle que estaba sin trabajo.

(Bibiana, provincia de Pichincha, Quito, comerciante, residente en Barcelona, trabaja en el servicio doméstico externo)

Además, esta mirada católica y puritana sobre la sexualidad que deviene de un proceso previo de socialización religiosa, es la que le otorga coherencia y legitimidad a estos planteamientos machistas en los países de América Latina. En este sentido, estaríamos frente al ejercicio de una violencia simbólica que, como veremos más adelante, se ejerce mediante el chantaje emocional y económico por la disputa en la tenencia de los niños. A continuación reproducimos un diálogo con el esposo de una mujer ecuatoriana

¹¹⁰ El “acto de comprobación” es un término que se ha acuñado en la jerga migratoria ecuatoriana en relación con la circulación de la información en cuanto a fidelidades e infidelidades.

inmigrante en Murcia que nos ilustra como se construye la culpabilidad de la mujer migrante y se justifican las acciones del varón sobre la base del desprestigio de la mujer como madre y esposa debido a su ausencia:

¿Usted en algún lado se ha enterado de la cantidad de divorcios que ha traído la migración?

En todas las ciudades que visito me dicen que ha aumentado el número de divorcios por la migración a España...

Sí yo soy uno de ellos, mi esposa se fue poco más de un año y ahora nos estamos divorciando.

¿Usted se quiso divorciar?

No ella, bueno... yo le llamé para preguntarle si se quería divorciar y me dijo que sí. Ella ha cambiado mucho desde que se fue allá, se quiere llevar a la niña, pero como yo no sé como verdaderamente vive allá no voy a dejar que se la lleve. Le tengo más confianza a mi suegra para que la cuide que a ella. Y todo empezó por el chisme por lo que la gente dice de allá y por lo que se enteran aquí desde allá.

¿Circula mucho el chisme?

Sí muchísimo, es por lo que dice la gente permanentemente.

Pero la mayoría de las mujeres sufren muchísimo, son explotadas en el trabajo, es muy difícil ahorrar y muchas veces lo que se dice de ellas es mentira...

Sí, pero uno aquí sufre mucho, yo estaba acostumbrado a estar con ella y ahora me ha tocado estar solo y vivir con mi hija y mi suegra, yo he sufrido mucho.

(Luis, provincia de Pichincha, Quito, taxista, su esposa migró a Madrid y actualmente reside en Murcia)

Otro tipo de información que circula entre las redes se refiere a que las mujeres ecuatorianas prefieren a los españoles, este tipo de noticias exagera el problema de los celos, por lo cual, muchos varones deciden emprender el viaje aunque no estén dadas las condiciones.

Yo no sé que es lo que nos pasa pero hay mucha indiferencia, nosotros nos vemos... sabemos que somos ecuatorianos pero no nos saludamos, nos pasamos directamente y eso pasa aquí en el Locutorio. Igual que somos con las mujeres, como que no nos queremos, quizás las mujeres... yo no quiero hablar mal de las mujeres, pero yo no sé con qué fin... pues, vienen a trabajar, no quieren conocer a un chico ecuatoriano porque yo he visto muchas que dicen, ah! yo para estar con un ecuatoriano me busco un español, yo más que sea por tener un amiga, para salir a bailar y nada más, pero yo creo que quieren más que una amistad con uno de aquí de España...

(Mario, provincia de El Oro, Machala, albañil, residente en Barcelona, trabajaba como obrero de la construcción)

En general, las mujeres juzgan fuertemente a aquellas mujeres que “violan” las normas de comportamiento apropiado para esposas y madres. Son ellas mismas quienes movilizan los recursos sociales dentro de las redes migratorias para sancionar y

reforzar los códigos normativos. Además, en el lugar de origen la conducta sexual y el alcoholismo del varón son justificados socialmente, por el “abandono” de la mujer migrante y la soledad a la cual estaría sometido; en el lugar de destino, se da por supuesto que situaciones de “engaño” o “infidelidad” es ocasionada por las insinuaciones realizadas por las mismas mujeres, en este sentido, la conducta del varón no es puesta en entredicho, ni mucho menos juzgada. Las mismas mujeres responsabilizan a sus congéneres cuando sucede este tipo de relaciones, puesto que, los/as dominados/as aplican a lo que los/as domina esquemas que son producto de la dominación; sus pensamientos y percepciones están estructurados de acuerdo con las propias estructuras de la relación de dominación que se les ha impuesto, sus actos y conocimiento son, inevitablemente, unos actos de reconocimiento, de sumisión (Bourdieu, 1999: 269):

La mujer se aguantó, fue admirable! la encargada del piso se había hecho bien amiga de la chica que le robó al marido

(Bibiana, provincia de Pichincha, comerciante, residente en Barcelona, actualmente trabaja como empleada doméstica externa)

Las mismas mujeres aplican a cualquier realidad y, en especial, a las relaciones de poder en las cuales están atrapadas, unos esquemas mentales que son el producto de la asimilación de estas relaciones de poder y que se explican en las oposiciones fundadoras del orden simbólico. Se deduce de ahí que sus actos de conocimiento son, por la misma razón, unos actos de reconocimiento práctico, creencia que no tiene que pensarse ni afirmarse como tal, y que genera y recrea, de algún modo, la violencia simbólica que ella sufre. Sin embargo, tomar lo “simbólico” en uno de sus sentidos más comunes, supone, a veces, que hacer hincapié en la violencia simbólica es minimizar la violencia física y olvidar a las mujeres golpeadas, violadas y querer disculpar, en última instancia, a los hombres de tal forma de violencia (Bourdieu, 1999).

Las mujeres sometidas a un trabajo de socialización que tiende a menoscabarlas, a negarlas, practican el aprendizaje de las virtudes negativas de la abnegación, la resignación y el silencio. Esta sumisión, además, se ha visibilizado en una relación directa entre la virilidad y la violencia simbólica y física. Así, el ejercicio del poder masculino se manifiesta con la continuación de los malos tratos en el lugar de destino. En numerosos casos, el varón no ha afrontado los cambios generados dentro de su grupo doméstico, ni ciertas libertades que las propias mujeres se han otorgado como

primer eslabón de la cadena migratoria como el manejo del presupuesto familiar; esta situación ha reproducido los malos tratos y la violencia doméstica instalada como parte de las relaciones asimétricas de género dentro de algunas familias ecuatorianas¹¹¹.

En torno a esta problemática es posible deconstruir los estereotipos que, a menudo, se han construido desde análisis eurocentristas y feministas, acerca del empoderamiento de la mujer por el solo hecho de migrar a una sociedad supuestamente más democrática, con mayor igualdad entre géneros, es decir, más "desarrollada", lograría una emancipación y una ruptura con la sumisión que arrastra desde la sociedad de origen. Si admitimos que la sociedad española no es uno de los mejores ejemplos en cuanto a la superación de la violencia doméstica, deberíamos ser más cautelosos/as en atribuirles a las mujeres migrantes latinoamericanas cambios estructurales debido a su "inserción" en la sociedad de llegada, puesto que, como veremos en el próximo capítulo, no sólo se trasladan los malos tratos de la sociedad de origen sino que aquí, además, son sometidas a estrategias de dominación de étnica y de clase en el ámbito laboral.

Por ello, deberíamos poner mayor atención a los planteamientos que ellas mismas elaboran en este nuevo contexto migratorio internacional:

Yo aquí pienso que muy bien, al menos lo hablo por mí que igual yo hago valer mis derechos como esposa aquí y más porque me han contado que acá hay una ayuda para las mujeres y estoy con los mismos derechos humanos, entonces me tiene que respetar mi esposo. Y habrán algunos comentarios que dicen que los maridos las maltratan, pero bueno será porque nosotros queramos, porque aquí la mujer que trabaja y que tienen su sueldo qué puede estar esperanzada a otra persona, si le maltrata si no la respeta es porque no la quiere, si ella está bajo esa situación será porque lo quiere muchísimo o porque ella quiere estar bajo eso. No sé aquí cómo podemos dejarnos maltratar, si allá en el Ecuador en el lugar que tú vives porque está la mamá porque está el papá, pero acá no tienes a nadie, aquí te compones o no, aquí no es como allá que tú dices que me voy de la casa, que me voy a la casa de mamá, aquí no tienes a nadie. Por eso yo quisiera que las mujeres comprendieran que aquí es el momento de educar al marido, porque aquí no tiene más el uno se tiene otro, aquí no hay hermano ni nadie te va a dar de comer gratis, ni te va a llevar a vivir al piso nadie, entonces o nos educamos o ahí pasa algo... porque

¹¹¹ Según Guadalupe León (1995), Directora del Centro de Estudios e Investigación sobre el maltrato de la mujer ecuatoriana, el propio sistema jurídico del Ecuador es uno de los pilares estructurales que más legitima la violencia en contra de las mujeres, una de las instancias que más garantiza la perpetuidad del sistema patriarcal. En el Ecuador no existen leyes que sancionen la violencia doméstica, además sigue vigente la prohibición expresa de denunciarse entre cónyuges, disposición que afecta casi exclusivamente a las mujeres, porque son directamente afectadas por el poder y la violencia masculina. En este sentido, las mujeres asimilan el miedo y la vergüenza de denunciar, lo cual contribuye a mantener crímenes de género en la impunidad.

no puede él maltratarte y herirte y tú hacer que no ha pasado nada... y no hay nadie que intervenga, ahora es el momento de educar al esposo.

(Adriana, provincia del Guayas, El Triunfo, profesora de Literatura, residen en Totana, trabaja en el cuidado de ancianos)

Un interrogante al cual todavía no podemos dar respuesta por lo reciente del movimiento migratorio que aquí analizamos, se refiere a cuáles serían las resignificaciones que mujeres y varones ecuatorianos realizarán de la representación social de su sexualidad a partir de esta experiencia migratoria hacia España. Por el momento, nuestra observación participante y los testimonios dan cuenta que la dinámica de las cadenas y redes migratorias contribuye a fortalecer los controles “morales” tanto por parte de los varones como de las mujeres, que en los comienzos de la migración no cuestionan los códigos preestablecidos en el lugar de origen y legitiman, entonces, la dominación masculina construida social e históricamente en nuestra región.

6.2.2. *Maridos sí, padres no, control sí, responsabilidad apenas*

En este sentido, debido a que se visibiliza un mayor control sobre la sexualidad de la mujer en el contexto migratorio internacional, también se han manifestado más abiertamente los graves problemas a nivel de relaciones familiares; así, la migración ha acelerado rupturas matrimoniales y la formación de nuevos grupos domésticos. Estas rupturas han puesto al descubierto la falta de una paternidad responsable por una buena parte de los varones ecuatorianos, situación ante la cual las mujeres se encuentran con menores recursos materiales para afrontarlas. Estas carencias en el lugar de origen se cubren con una red preexistente de mujeres que se basa, como adelantáramos, en las relaciones de reciprocidad. En el contexto migratorio, ante la ruptura la mujer se enfrenta sola a la manutención de sus hijos. En los testimonios es sintomático observar que las mujeres “*esperan una ayuda*” del padre de sus hijos, ellas mismas no internalizan la idea de obligación que tienen los varones como padres. Las condiciones en que la mujer debe afrontar este problema pone de manifiesto la construcción social de la paternidad en el Ecuador en relación a que, en una gran mayoría, los grupos domésticos se mantienen por el aporte material y simbólico de las mujeres, aunque esta construcción social de la paternidad sufre modificaciones tanto

en el tiempo como en el espacio social transnacional, como analizaremos en el último capítulo.

Mi marido está aparte en Madrid, estamos distanciados por cosas desde allá mismo desde el Ecuador y acá también la vida es muy abierta y pues él es hombre y ha hecho lo que ha querido. El está dispuesto a ayudarme con mi hijo pero ya no es lo mismo, a tratar si los dos hacemos algo por él pero ahora va a ser más difícil porque lo voy a tener que hacer yo sola. Lógicamente sí se han destruido los hogares...pues uno de los ejemplos es el mío, no?, uno desde allá mismo como te digo estábamos ya separados pero acá peor por otras cosas que ya me enteré y ya de una vez se rompió. El había tenido otra relación con otra muchacha ecuatoriana, entonces ya esas cosas van afectando, una allá se queda igual, se queda mal, cuando él vino...por más que sea , él es el padre de mi hijo y también sufrimos allá, mi hijo más que todo lo extraña muchísimo al papá y ya pues de pronto que él esté aquí haciendo sus cosas, no siente pena por nosotros.

(Mabel, provincia del Tungurahua, Baños, maestra, residente en Madrid, actualmente ha retornado a Ecuador)

Mi esposo se fue a EE.UU. hace diez años yo me quedé embarazada de cinco meses de mi hija. Pero él dijo que iba a regresar que me iba a ayudar, que me haría los papeles para llevarme. Pero él nunca hizo nunca nada, sólo se acordó los primeros cuatro años, a veces mandaba ropa para los hijos y también algo de dinero pero después se olvidó definitivamente. Hace unos siete años y había dicho que a llevarme a mí... arreglamos los papeles en Quito, me lo dieron a mi hija y a mí, pero se fue sin llevarnos, por eso migré a Barcelona donde está mi hermana.

(Norma, provincia del Azuay, Cuenca, empleada doméstica, en el momento de la entrevista residía en Barcelona, desocupada, actualmente ha migrado a Estados Unidos a reunirse con su hija)

Sin embargo, es necesario destacar que algunas cadenas familiares, preferentemente aquellas que arribaron a principios de la década de 1990, como explicáramos en el capítulo anterior, han reagrupado a sus hijos en España y las condiciones de vida encontradas junto a las modalidades de inserción laboral tanto del varón como de la mujer confluyen para que en algunos grupos domésticos nucleares, la responsabilidad sobre los hijos sea compartida y más equitativa.

Por otra parte, este flujo internacional ha redefinido, principalmente, el rol de la maternidad, la paternidad y la autoridad que niños, niñas y adolescentes reconocen tanto en el grupo doméstico de origen como en el de llegada, en el caso de ser reagrupados.

6.3. La negociación de roles familiares: madres, abuelas y el cuidado de los/as niños/as

Las múltiples responsabilidades que deben asumir los miembros del grupo doméstico que permanecen en el lugar de origen incluyen tomar la jefatura del hogar, situación que genera tensiones en la convivencia y visibiliza nuevas relaciones de poder y coacción que involucran tanto la tenencia y la autoridad sobre los hijos como el pago de las deudas y el envío de remesas.

Un aspecto poco estudiado dentro de los movimientos migratorios internacionales se refiere al costo emocional de estos procesos; pero desde el punto de vista de las mujeres, este es un punto fundamental para la evaluación que hacen de su calidad vida y a él le atribuyen, incluso, influencias decisivas en los procesos de enfermedad que ellas y sus hijos padecen. Existe un costo emocional de la migración a nivel familiar y el mismo recae sobre el reacomodamiento de roles entre los diferentes miembros del grupo doméstico, específicamente, en quiénes se delega y quiénes asumen los roles de maternidad/paternidad.

Nuestro trabajo de campo nos reveló una multiplicidad de situaciones, la mayoría de las mujeres entrevistadas tenían hijos que habían dejado al cuidado de sus madres, hermanas y tías, en menor medida, de suegras y cuñadas. Aunque también encontramos algunas mujeres que, debido a su condición de madres solteras, sus hijos habían sido criados por sus padres debido a que ellas aún eran muy jóvenes y el varón no había asumido la paternidad.

Tengo un hijo de 7 años pero mi padre dice que es tu hijo porque lo pariste no porque lo criaste (risas) y es verdad tengo mi niño de 7 años pero yo nunca me he preocupado porque siempre me he dedicado a estudiar y nunca he tenido tiempo para mi niño. Mira tenía 19 años y no me casé, mis padres me apoyaron en todo, me dijeron tú vas a estudiar. Lo criaron como hijo suyo, ahora él sabe que yo soy su mamá pero le dice mamá a mi mami. Ay no! Que sentimiento! cuando uno no le puede decir a los hijos que le llamen madre ya no se puede hacer nada.

(Joana, provincia de Pichincha, Santo Domingo de los Colorados, estudiante universitaria, residente en Madrid, trabaja como empleada doméstica externa)

Yo veía que allá lo que trabajaba no me alcanzaba para mí y mi hijo, entonces decidí venirme. Bueno, mi hijo tiene 15 años y ha vivido casi toda la vida con mi madre, yo vivía sola.

(Fanny, provincia del Oro, Machala, empleada doméstica, residente en Madrid, trabaja como empleada doméstica interna)

En otros casos, existen situaciones traumáticas debido a que muchas mujeres migrantes sienten que han perdido el rol de madres por su viaje, lo que involucra no sólo el desafecto, sino también un traslado de la autoridad materna hacia abuelas y tías que, luego, es muy costoso de recuperar, principalmente, cuando los niños son reagrupados en el lugar de destino, desaparece el sustrato afectivo de familias extensas y deben adaptarse a un medio ajeno y, en un comienzo, hostil, con pautas de convivencia diferentes tanto dentro del hogar como en la escuela.

Cuando estaba aquí me quería regresar por mis hijas, que me daban mucha pena, que quedaron muy pequeñas, en manos de mis tías, de mi hermana pero ya no era como estar viéndolas yo misma. El reencuentro me costó con la pequeña, pero con la mayor no. Con la pequeña cuando mi marido le fue a traer vino y yo me fui a encontrarles en Murcia, ella estaba en sus brazos, entonces cuando yo le quise coger y no me reconoció y no quiso, se puso a llorar y ella no quería venir a mí. Y cuando llegamos aquí en el piso igual no me seguía y todas las noches lloraba porque estaba acostumbrada con mi hermana. Yo le decía a mi hermana no le vengas a ver hasta que se acostumbre conmigo. Así poco a poco fue adaptándose conmigo pero hasta ahora le sigue mucho a ella, no es de seguirme a mí.

(Josefa, provincia del Azuay, Cuenca, ama de casa, residente en Totana, trabaja en una fábrica de tallado de piedras)

En la mayoría de las sociedades latinoamericanas se es mujer en la medida en que se cumple con el destino de ser madres, lo que otorga una meta y un sentido a la vida femenina, y en el que se supone que las mujeres encuentran satisfacción emocional y seguridad económica. Desde esta concepción, que es dominante en el Ecuador, la maternidad es fuente de valoración social, autoestima y relativo poder para las mujeres. Este punto de vista nos ayuda a comprender las conductas reproductivas de las generaciones mayores, así como los conflictos íntimos que se están suscitando entre las jóvenes que ahora se enfrentan a la posibilidad de migrar, aún siendo madres, o de limitar el número de hijos que desean tener.

La migración hacia España ha sentado un precedente en el país andino que no se había observado en otros flujos migratorios internacionales como el de Estados Unidos, muchas madres dejaron a sus hijos muy pequeños, de meses y algunos recién nacidos. En algunas ocasiones, asumir por parte de las abuelas y tías el cuidado de niños, no significa que estén de acuerdo con el viaje de la mujer, en estos casos, la migrante recibe un juicio sancionador por parte del resto de las mujeres del grupo doméstico al cual pertenece.

Por ello, en el caso de que la mujer solicite el apoyo de algunos de los integrantes del

grupo doméstico debe supeditarse a lo establecido por el resto de los miembros de la familia extensa; así, se ven obligadas a delegar en otra mujer el control de actividades que son elementos fundamentales de sus roles de esposa y madre y este es uno de los ámbitos donde empiezan a perder poder, principalmente, en el cariño de sus hijos y en la administración del dinero.

Cuando Darío llegó a Madrid, fue la segunda luna de miel, y yo quedé embarazada, yo cuando ya no tuve la regla, teníamos deudas todavía para pagar, él no trabajaba. Pero era la cosa que empezábamos, con deuda y recién llegado... cuando yo di a luz, dijimos mejor lo enviamos con mi familia a Ecuador y trabajemos dos años bien trabajados y con eso solucionamos y no traemos a todos los niños. Entonces tomamos una decisión muy fuerte, de mandar a Rodrigo con mis padres, sólo tenía dos meses. Estaba dándole de lactar, y lo llevó una amiga de nosotros. Mi mamá me dijo que sí, ella tenía a los dos más grandes también. Cuando salimos del Ecuador, July se quedó con la hermana de Darío, en Cuenca, pero se extrañaban muchísimo entre hermanos y regresó otra vez al pueblo, en El Pindal y se quedó otra vez con mis padres. Luego cuando regresamos, Rodrigo no quería saber nada de nosotros, no nos conocía para nada. Ya tenía dos años cuando regresamos, no quería dormir con nosotros, cuando llegamos lloraba mucho. Las figuras para él eran mis padres, hasta que logramos conquistarlo de las mil maneras. Después salimos del pueblo y nos fuimos a la ciudad, a Loja, ahí Pablo ya empezaba a pertenecernos a nosotros.

(Virginia, provincia de Loja, El Pindal, profesora de Historia y Geografía, actualmente reside en Barcelona, trabaja como empleada doméstica externa)

A medida que se ha consolidado el proceso migratorio hacia España, las mujeres emigrantes han ido construyendo un nuevo tipo de maternidad: la maternidad transnacional, problemática que abordaremos en el último capítulo, cuando las mujeres ya establecidas en España comienzan a valorar un posible retorno o el asentamiento definitivo; en esta valoración los costos emocionales y económicos derivados de su relación con sus hijos/as son los primeros elementos a tener en cuenta.

Generalmente, tanto en el diseño como en la puesta en marcha del proyecto migratorio hacia España, las personas mayores y los/as niños/as y los/as adolescentes son excluidos de la toma de decisiones, la mayoría de ellos quedan solos en los lugares de origen y deben afrontar los cambios y las consecuencias materiales y afectivas de las decisiones migratorias, en el primer caso, de sus hijos y en el segundo caso, de sus padres.

6.3.1. Las abuelas: madres "primerizas" en la vejez.

"Tenga cuidado Doña Rita, no se encariñe con los nietos que después vienen los hijos y se los llevan y uno se quiere morir"

(Yolanda, madre de dos hijas que migraron, una a Bélgica y la otra a España, crió a los tres hijos de una de ellas, El Pindal, provincia de Loja)

En nuestras sociedades latinoamericanas no es nuevo el papel fundamental que cumplen las abuelas en la consolidación y reproducción de los grupos domésticos extensos, sobre todo, cuando comenzó la migración femenina del campo a la ciudad, ellas se hicieron cargo de los nietos, en la ciudad eran quienes aseguraban la crianza de los niños mientras las mujeres jóvenes se incorporaban al mercado de trabajo. En la década de 1990, numerosas investigadoras feministas en sus estudios relacionados o no con la migración recalcan el rol de las abuelas en la estructuración y sobrevivencia de los grupos domésticos (Grasmuck, Pessar, 1991; Gregorio Gil, 1998).

En la década del 1970 y 1980 durante la migración ecuatoriana, eminentemente masculina, hacia Estados Unidos, las abuelas también fueron los puntales de familias que actualmente conforman pueblos rurales sólo habitados por mujeres y niños. Sin embargo, su rol adquiere nuevas connotaciones en el escenario de la migración de los años '90 hacia España. El proceso de feminización del flujo migratorio ha convertido a las abuelas, nuevamente, en madres cuando ya creían que su función había concluido. En los comienzos de la migración en cada grupo doméstico la mayoría de las abuelas estaban acompañadas por hijas o nueras que aseguraban una repartición de las tareas; ahora bien, en el momento en que cada una de las cadenas familiares adquirió su propia dinámica, las abuelas fueron quedando solas a cargo de los niños.

Yo me fui a Baños a vivir con mi abuelita, y luego evacuamos y yo trabajé en una escuelita. Siempre viví con mi abuelita desde que me separé no con mi mamá. Así pude, pues subsistir un poco de tiempo. Ella cocina en nuestro restaurante, ahí sólo trabajamos familia, mi abuela tiene 70 años. Ahora le deposito los ahorros en una cuenta a mi abuelita, ella ahorra el dinero. Ella pasa en Ambato de lunes a viernes en un departamento que tengo arrendado cuidando a mi hijo, y sábados y domingos baja al restaurante porque ella no puede dejar de trabajar...

(Mabel, provincia del Tungurahua, Baños del Tungurahua, maestra, residente en Madrid, actualmente ha retornado al Ecuador)

Por otra parte, la mayoría de las mujeres al ser interrogadas sobre el grado de responsabilidad que los padres adquieren cuando es la mujer la que ha migrado,

confirman que la crianza de los niños se realiza, casi exclusivamente, por intermedio de una red de mujeres, al varón lo asocian fuera del hogar, con problemas de alcoholismo y con el abandono de mujeres e hijos.

Yo ya me había olvidado como se criaban los hijos, es más nunca los crié, yo trabajaba en el almacén que tenía en mi casa y pagaba para que me criaran a mis hijos. Pero cuando mi hija migró y a los pocos meses su esposo, me dejaron a los dos más grandes, después se los llevaron. A los años cuando Virginia tuvo al Pablito, me lo trajeron tiernito de dos meses, ah! Era como empezar de nuevo. Busqué a alguien que me ayudara, una señora de 50 años, cuando se me fue, me busqué a una más jovencita.

(Doña Yolanda, madre de dos hijas que migraron, una a Bélgica y la otra a España, crió a los tres hijos de una de ellas, El Pindal, provincia de Loja)

No se ha visto esos casos, nomás siempre se quedan con las abuelas, el hombre está aquí pero los niños se quedan con la abuelita de parte de la mamá, el hombre no es para los niños, raro es el hombre que sea hogareño. Aquí los hombres toman bastante, de todas las edades, no tienen para nada pero para el trago y las mujeres tienen, por ejemplo mi yerno es así, desde muchachito llegaba a dormir a la madrugada.

(Doña Nora, provincia de Tungurahua, Baños abuela a cargo de una nieta de 7 años, dos hijas y dos hijos han emigrado a Barcelona)

Cuando se queda el padre con los hijos, los que realmente se hacen cargo son los abuelos por parte de la madre y como el padre se dedica a la borrachera pues los hijos están abandonados, raros son los casos en que los padres siguen y cuidan a sus hijos, esos casos poquísimos.

(Natalia, esposa de un inmigrante residente en Totana, provincia del Azuay, Cuenca, actualmente reside en Cuenca con sus hijos)

Debido a esta situación de irresponsabilidad masculina, la manutención de los niños, en la mayoría de los casos, queda a cargo de estas mujeres. Muchas de ellas continúan generando ingresos con ventas ambulantes de ropa o comida casera o pequeños negocios de venta de artículos de primera necesidad en sus propias viviendas, puesto que, las pensiones y jubilaciones de los quebrados sistemas previsionales latinoamericanos no les permiten la subsistencia; además, cuando el viaje se ha organizado por medio de "chulqueros", las primeras remesas deben ser destinadas al pago de la deuda y, así, evitar perder los pocos bienes familiares: vivienda, terrenos, coches, negocios.

Las abuelas junto a sus múltiples actividades de reproducción se han convertido en negociadoras a distintos niveles; actualmente, en el Ecuador, son, en buena parte, las encargadas de negociar la presión que ejercen algunos varones sobre sus esposas para

que le gestionen y financien el viaje a España, o por el destino de las remesas. Estas presiones se realizan mediante la amenaza de llevarse a los hijos del hogar de los abuelos maternos. Además, son las que enfrentan a los acreedores de las deudas de los hijos emigrantes y explican a los niños las causas por las cuales sus padres no están con ellos.

En el ámbito público, son las que se sumaron a las manifestaciones en las principales ciudades ecuatorianas que organizaron algunas asociaciones de migrantes en favor de la legalización de los "sin papeles" en España, con la contrarreforma de la Ley y el Acuerdo Bilateral entre España y Ecuador en enero de 2001.

En el momento en que las mujeres jóvenes de grupos domésticos extensos comienzan a migrar en cadena, los hijos de distintos grupos domésticos nucleares deben convivir en el hogar de las/os abuelas/os y esta situación genera graves problemas de adaptación.

De los testimonios se desprende una principal preocupación, puesto que tanto niños y niñas como adolescentes consideran a los abuelos como sus padres en el nivel afectivo pero, en muchos casos, no reconocen en ellos la autoridad materna y paterna, ante esta situación afloran conflictos generacionales, principalmente, en torno a permisos y a los estudios.

La nena se acuerda de la mamá y cuando se enoja dice que se va a ir donde la mamá y también es bastante dejada para la escuela y dicen que es problema porque la mamá está lejos. Los maestros dicen que tengo que tenerle paciencia porque el problema es que está lejos la mamá, es bien dejada, no le hace caso a uno que le decimos que haga los deberes, además como uno no se sabe el estudio de ahora, entonces se espera la voluntad de ellos...

(Doña Nora, provincia de Tungurahua, Baños abuela a cargo de una nieta de 7 años, dos hijas y dos hijos han emigrado a Barcelona)

El Pindal, es un pueblo ubicado al Sur de Ecuador, en la provincia de Loja a unos pocos kilómetros de la frontera con Perú. Desde siempre su actividad predominante fue la agricultura, pero su declinación en los últimos años y la crisis económica, que también terminó con los empleos públicos, ha generado una migración masiva de la población económicamente activa. Actualmente, El Pindal es un pueblo de abuelas, abuelos, nietas y nietos; los grupos domésticos se han reorganizado, madres, tías, hermanas, cuñadas, padres, tíos, hermanos, han migrado en su mayor parte a España en los últimos años, ellos envían remesas mensualmente para mantener a sus hijos y a sus padres los cuales se han hecho cargo de su crianza. Debido a las pequeñas dimensiones de la localidad existe una red de mujeres abuelas que, en su gran mayoría, están vinculadas a la migración, preguntan por la situación de los "papeles" en España y como sigue la situación del trabajo. Después de muchos años han debido hacerse cargo de niños y adolescentes, han comenzado a lidiar nuevamente con llantos por la noche, reuniones en las escuelas, tareas extraescolares, horarios y permisos para nietos y nietas adolescentes que no siempre reconocen su autoridad. El tiempo pasa lento, muy lento, los niños juegan esperando noticias de las madres que, además, han prometido el vestido para la comunión, la bicicleta, los patines, el televisor, el ordenador... Mientras las abuelas se reúnen en el comedor de algunas de las casas para ver alguna novela en televisores con pantallas inmensas y de alta tecnología que compraron con las remesas, las otras casas quedan abiertas de par en par para que los niños entren y salgan a sus anchas, en El Pindal aún no es necesario cerrar las puertas con llave...

En el Ecuador no hay cifras que nos permitan conocer cuántas son, pero en este momento las abuelas son las responsables de llevar adelante grupos domésticos numerosos, ellas tienen numerosas estrategias para ejercer de mediadoras múltiples son las primeras que sufrieron las asimetrías de género.

6.3.2 Los hijos y las hijas de la migración: deserción escolar, problema de conducta y cambios en los hábitos de consumo.

A mi papá lo extraño hasta el cielo!, hasta el espacio lo extraño!, cuando le veas dile que le quiero mucho!
(Pablito, provincia de Tungurahua, Baños, hijo de Adolfo inmigrante en Madrid)

En las últimas décadas, algunas investigaciones han demostrado que los efectos de la migración de las madres, en los/as niños/as que permanecen en el lugar de origen son complejos y variados. Aún está muy arraigada la idea sobre que las mujeres son las principales responsables de socialización de los/as hijos/as, y al mismo tiempo las

mismas mujeres tienen dudas acerca de su migración y están dispuestas a aceptar la responsabilidad de los efectos negativos que su ausencia pueda tener sobre ellos/as (Dias, 1989; de Brujin, 1992).

En la mayoría de los casos, niñas, niños y adolescentes quedan al margen de las decisiones que toman las personas mayores de los grupos domésticos que se involucran en un proyecto migratorio internacional; ajenos a su voluntad son obligados a traslados, a vivir con parientes y a reconocerles una autoridad sobre ellos que hasta el momento no tenían, son separados de sus hermanos e incorporados a otros núcleos familiares; de este modo, quedan inmersos en un proyecto que afecta integralmente su vida ya que, muchos de ellos han sufrido migraciones internas antes de ser reagrupados por sus padres en España. En numerosas ocasiones, se convierten en elementos de negociación entre sus padres, así, estas tensiones generan una pugna por el poder que tiene una mayor carga en lo simbólico antes que en lo económico.

Lo peor es que mis hijos estaban separados, uno estaba con mi hermano y la otra estaba con la tía. Entonces a veces se peleaban entre las familias y no les dejaban verse, y a nosotros que mira que esto pasa con los niños, era un suplicio aquí, hicimos todo lo posible de recoger dinero aquí y los trajimos.

(Janine, provincia del Tungurahua, Baños del Tungurahua, peluquera, residente en Madrid, trabaja de ayudante de cocina en un restaurante)

Se dan casos en los que los hijos deben afrontar en solitario el costo emocional, social y económico de la migración de sus padres. En este sentido, deben tejer su propia red social en el lugar de destino para sobrevivir, sobre todo, si el abandono se produce en ciudades grandes, como ilustra el siguiente ejemplo:

Mi papi dijo yo me voy y nos dejó solas, un varón mayor que se casó y cuatro chicas solas con un niño pequeño. Yo tenía 20 años, mi hermana tenía 18 y me otra hermana tenía 14 años y mi hermanito de 6 añitos, nos dejó solas... porque decía tu mamá está allá fatal, así que yo me voy. Nosotras pasamos horrores y peripecias en el Ecuador solas eh?, vivíamos de mi sueldo porque soy profesora y ya te digo que empecé a trabajar muy joven, por las tardes estudiaba yo en la universidad y con ese sueldo nos manteníamos como podíamos porque teníamos que pagar alquiler del departamento que nos dejó alquilando... luego vivíamos también un poco de lo que los enviaba mi papá y mi mamá y aparte también vivíamos de la caridad de la iglesia. El padre de la parroquia, yo siempre he sido catequista de ahí, y había veces que de verdad hasta que yo cobre no teníamos eh?, entonces el padre se llevaba muy bien conmigo y él supo que nos quedábamos solas y el padre una vez dijo la están pasando fatal, no te preocupes que lo que recoja de limosnas en la misa, es para ustedes y era así recogía las limosnas de la iglesia y todo era toma Nora ves y compra algo, has compras de lo que sea, o sea que

nosotras lo pasamos fatal estando solas allá.

(Julia, provincia de Pichincha, Quito, maestra, residente en Barcelona, trabaja en hostelería)

La añoranza, en numerosas ocasiones, se transforma en la sustitución de figuras maternas o en una aparente insensibilidad afectiva; esta situación se agrava cuando dentro de los grupos domésticos existen conflictos preexistentes a la emigración. Los/as hijos/as se convierten, entonces, en elementos de negociación entre los miembros de la familia que determinarán en un futuro las decisiones que adolescentes y jóvenes pueden tomar en relación a su propia emigración:

Bueno, para mí todo giró 180 grados cuando mi mamá se fue, yo con los 16 años recién cumplidos me encontraba en una etapa en la cual necesitaba preguntarle muchas cosas, pedirle muchos consejos. Mis padres estaban separados, yo no había valorado a mi madre en un sentido global solamente creí que la necesitaba para ciertas cosas pero cuando sentí ese vacío profundo cuando regresaba a su casa necesitando un abrazo y sabía que ella no estaba, fue muy difícil para mí, afortunadamente estaba mi padre que me ayudó mucho y pude superarlo aunque creo que no del todo aún. Después cuando tenía 21 años migré a Barcelona para estar con mi madre pero luego de un año regresé al Ecuador, la decisión la tomó mi familia aquí, mi padre y mi tía, ellos simplemente no se acostumbraron a que la guagua (niña) viviera en otro país libremente y, además, no le quieren mucho a mi mami, así que de un día para otro me mandaron el pasaje y aquí estoy de vuelta en Quito.

(Claudia, provincia de Pichincha, Quito, estudiante universitaria, 23 años, su madre migró a Totana y luego a Barcelona, actualmente ha retornado a Quito, vivió un año en Barcelona reagrupada por su madre)

La realidad de los hijos de los emigrantes en Ecuador es una preocupación que ha trascendido los límites del ámbito familiar, debido a que se están registrando problemas graves con respecto a su socialización, la desintegración familiar y, en algunos casos, el abandono ha desdibujado los roles y no reconocen el principio de autoridad en sus tutores. Los niños han comenzado a resignificar los lazos afectivos con sus madres por las remesas, así, mediante el dinero que empieza a llegar regularmente, pueden conseguir objetos de consumo que antes no estaban a su alcance, algunos negocian el afecto con sus progenitores presionando para conseguir objetos de consumo como ordenadores, ropa, bicicletas, televisores y juguetes sofisticados. En este sentido, los cambios de hábitos, la falta de pautas de conducta dentro del ámbito familiar y una mayor libertad para gastar un dinero que hasta el momento nunca habían manejado, ha repercutido en su comportamiento tanto en la escuela como en los restantes espacios de socialización.

Claro, renuncian a todo hasta que se los llevan, es terrorífico, los chicos aquí como que no tienen... no sé en qué piensan, pasan vagando, vegetando, eso diría yo. Van a los locutorios y hablan mándame plata o sino no te escribo. Hacen mucho chantaje emocional. Y piensas toda esta ilusión de los padres, los papás creen que la solución está en darles cosas, mándame una cámara, le mandan una cámara, mándame zapatos, ahí van los zapatos y eso no es lo correcto, lo correcto sería es que hasta cierta edad siempre se les de lo necesario, con vigilancia, pero los que vigilan deben ser absolutamente honestos. Porque también hay casos que se van tanto la mamá y el papá hacen todos tus esfuerzos para enviar todo para lo que necesita el niño, vamos a ver quién se ha beneficiado? Y en qué condiciones está el niño?, por eso es un error dejarlos a los niños, sin la vigilancia de alguno de los dos padres.

(Natalia, esposa de un inmigrante residente en Totana, provincia del Azuay, Cuenca, actualmente reside en Cuenca con sus hijos)

En el cuidado e inserción de los niños en la sociedad y en la escuela juegan un papel activo las mujeres. Durante nuestro trabajo de campo en el Ecuador, tuvimos la oportunidad de mantener una reunión con el director y el cuerpo docente de la Escuela "Maldonado", de la ciudad de Baños del Tungurahua donde la migración hacia España ha sido masiva. Los contactos estaban constituidos por una cadena familiar de mujeres, las cuales eran profesoras tanto la que había migrado a Madrid como la hermana y la madre, éstas últimas habían quedado a cargo del cuidado del niño. En general, la migración era vista con extrema preocupación por los profesionales de la educación, puesto que, en muy poco tiempo había generado un proceso irreversible de desintegración familiar.

Las maestras y maestros entrevistados, coinciden en que el grupo doméstico se ve más afectado cuando es la madre la que migra. En este caso, el rendimiento escolar desciende y aumenta vertiginosamente la deserción escolar, los niños y las niñas se vuelven más retraídos, agresivos o tímidos, comienzan a tener graves problemas de conducta y pierden capacidad de concentración. Existe una constante que es la indisciplina en la escuela, que se agrava cuando niños y adolescentes quedan a cargo de sus abuelos, fundamentalmente sus abuelas, ellas no logran imponer autoridad y la falta de estudio, horarios y cambios de hábitos también se trasladan a la escuela. No obstante, las opiniones de los profesionales coincidían en que cuando era el padre el que estaba fuera, el rendimiento seguía igual e, incluso, no afectaba en la conducta de los niños.

Según los profesionales de la educación a partir del año 2000 este fenómeno se agrava y se hace más evidente coincidiendo con la salida masiva de población ecuatoriana

hacia España. Además, nuestro trabajo de campo nos permitió comprobar que estos problemas se extienden a lo largo de toda la geografía del país andino, y que se da tanto en localidades pequeñas como en ciudades grandes. La reconstrucción de otra de las cadenas migratorias que forman parte de nuestra investigación, no sólo nos permitió unir el contexto transnacional de este grupo doméstico sino también seguir las trayectorias socioespaciales que parte de esta familia había seguido como migraciones internas. Fue así como uno de los hermanos que desde Loja había migrado a fines de la década de 1960 a Santo Domingo de los Colorados en la Provincia de Pichincha, nos introdujo en la problemática de la migración de esa ciudad hacia España. El flujo migratorio había sido masivo desde 1999, la consecuencia era una gran cantidad de niños y adolescentes que habían tomado la jefatura de sus hogares, los problemas de drogadicción y embarazos adolescentes se habían disparado de tal manera que tanto fundaciones de origen religioso como gubernamental estaban trabajando con los/as niños/as y adolescentes.

Los testimonios de los abogados de Santo Domingo de los Colorados que trabajaban para el “Programa de Asistencia Legal e Integral a Adolescentes con Problemas derivados del Embarazo”, perteneciente al Centro de Estudios de Población y Desarrollo Social (CEPAR), sostenían que los principales problemas detectados entre hijos/as de migrantes, eran el maltrato y abuso sexual por parte de las personas adultas que quedaban a su cargo, el incremento de la prostitución en las adolescentes por falta de maternidad/paternidad responsable, el aumento del consumo de alcohol y drogas entre los/as jóvenes y embarazos adolescentes. Entre julio y setiembre de 2001, los profesionales habían atendido 80 casos de madres adolescentes con problemas psicológicos y legales en edades comprendidas entre 12 y 19 años, el 85% de los casos atendidos eran hijas de madres y padres emigrantes¹¹².

Otra problemática que cobraba cada vez más importancia era el aumento de la delincuencia juvenil, concretamente en Santo Domingo de los Colorados, los jóvenes en edad de trabajar, no lo hacían y sólo se limitaban a esperar las remesas que sus padres envían desde Europa.

Por otra parte, en el transcurso del año 2001, en la provincia de Loja, en el Sur del Ecuador, el Comité de Defensa de los Derechos Humanos realizó una investigación en

¹¹² Según los datos de la CEPAR, en Santo Domingo de los Colorados con 100.000 habitantes, había migrado el 15% de la población.

escuelas privadas y públicas relacionada con los hijos de los migrantes lojanos, fueron entrevistados un total de 13.567 niños, niñas y adolescentes. Entre los primeros problemas detectados se encuentra la deserción escolar, un 4,63% de los niños y niñas entrevistadas habían abandonado las clases a comienzos del año. De los que todavía asisten a clase el 32,20% vivían solos sin la presencia de un adulto. Los problemas afectivos más graves detectados fueron la tristeza, el sentimiento de abandono, la desolación, la falta de afecto, el aislamiento voluntario, la soledad, la depresión y la baja autoestima. La situación más alarmante se refiere a que muchos de los/as adolescentes entrevistados/as han tenido que asumir la jefatura del hogar y los suicidios se han incrementado por el abandono y la soledad.

En cuanto a la problemática relacionada con los estudios, existe un marcado descenso del rendimiento académico, no cumplen con las obligaciones escolares, muchos de ellos/as están mal alimentados aunado a un despilfarro y a una falta de criterio para utilizar el dinero enviado por sus padres (LA HORA, 17/09/2001; EL COMERCIO, 20/09/2001).

Una de las cadenas migratorias reconstruidas en Barcelona, nos muestra, mediante el testimonio de la hija mayor del grupo doméstico, la magnitud de los conflictos y problemas que deben afrontar los/as adolescentes que asumen la jefatura familiar y la crianza de los hermanos menores:

Ya te digo que se trajeron a los pequeños y entonces yo me fui a vivir sola, mi hermana que quedaba vivía con mi abuela, y yo me independicé y me fui a vivir sola en un departamentito pequeño porque el sueldo que tenía nos alcanzaba para salir de donde estaba- Ahí ya empecé yo a seguir trabajando, mis padres, algo nos enviaban ya con los pequeños en España era una alivio para nosotras y solas un poco mejor, no?. Mejor en el sentido que íbamos más desahogadas económicamente, pero emocionalmente fue fatal. Nosotros en ese tiempo cuando mis papás no dejaron no teníamos ese tiempo para ir discoteca, lo normal lo que las chicas hacen salir, estar con gente, porque nosotras nos convertimos en mamás de mis hermanos, entonces no aprovechamos la juventud, esa adolescencia que se puede decir de salir y tal, yo me dedicaba a trabajar, a las clases de la universidad, a mis hermanos y eso pero cuando se trajeron a los pequeños nos dejaron como más vacías, entonces buscamos otras formas de eso no? de tener cariño, de sentirnos queridas, entonces fue encontrar a él que actualmente es mi marido. Mi hermana también buscó muy joven este novio.

(Julia, provincia de Pichincha, Quito, maestra, residente en Barcelona, trabaja en hostelería)

A pesar de estos problemas muchas mujeres en edad adolescente no quieren ser reagrupadas por sus madres en España, y para impedir el viaje se hacen "raptar" por

sus novios; esta situación, posteriormente, origina nuevos grupos domésticos desarticulados y sin recursos¹¹³.

Sin embargo, estos casos se han generalizado en una visión social estigmatizante de los/as hijos/as de los/as emigrantes. Por un lado, los medios de comunicación con la difusión de algunos estudios y datos han sumado juicios de valor como: *“La desintegración familiar está creando menores agresivos y que ya nada les llama la atención, el problema no tiene solución, cada día aumenta peligrosamente, pues a diario los padres dejan el país para buscar trabajo y sus hijos quedan con una tía o una abuela... en estas circunstancias, señaló una psicóloga, los menores son proclives a caer en las pandillas, la prostitución y la homosexualidad”* (EL COMERCIO, 26/02/ 2002). Por otro lado, en las localidades de origen las mejoras económicas de algunas familias involucradas en la migración internacional apreciadas mediante el consumo y los cambios en el paisaje arquitectónico, están rompiendo ciertas jerarquías socioeconómicas y, por lo tanto, los/as hijos/as de emigrantes serían portadores/as de otros valores que trastocarían las jerarquías preexistentes.

En este sentido, Gioconda Herrera (2001) en su estudio en comunidades del sur ecuatoriano de masiva emigración hacia Estados Unidos y España, llega a conclusiones similares y además hace hincapié que existe un reforzamiento de los ideales de familia nuclear como un mecanismo de reacción frente a la migración femenina y a los procesos de movilización social que implicarían un trastocamiento de las jerarquías sociales, de las reglas de parentesco y de los roles familiares. La falta de reconocimiento de la existencia de nuevos modelos familiares y de nuevas prácticas conlleva a la producción de estigmas que alimentan la mirada que los sectores oficiales tienen sobre la migración.

Los conflictos generados en torno a la “desadaptación social” de los/as hijos/as ha obligado a las mujeres ecuatorianas a replantearse el diseño inicial del proyecto migratorio, y algunas han decidido reagrupar primero a sus hijos/as, antes que a su esposo, aún con el riesgo de provocar o acelerar una ruptura matrimonial definitiva. En el último capítulo abordaremos estas relaciones cuando los niños han sido

¹¹³ Esta es una práctica muy extendida en algunas regiones de América Latina. Algunos estudios sobre la migración de origen rural mexicana hacia ciudades de estados Unidos han identificado esta práctica como una forma de evitar la reagrupación por parte de los padres migrantes o como una manera de conseguir el consentimiento familiar por parte de las mujeres jóvenes para migrar detrás del varón. Al respecto consultar: D' Aubeterre Buznego, 1995.

reagrupados en la sociedad de destino y se ven nuevamente involucrados en el conflicto planteado entre el asentamiento definitivo y un posible retorno de sus progenitores, y, en numerosas ocasiones, estigmatizados nuevamente en ámbitos sociales y educativos como niños y niñas conflictivos desde el punto de vista de la “diferencia” cultural.

6.4. Desintegración familiar

Aunque la migración envuelve cambios en la composición de los grupos domésticos, muy pocos estudios han profundizado en estos aspectos de los procesos migratorios (Gilberston, Gurak, 1992; Ellis, Conway, Bailey, 1996; Gregorio Gil, 1998). No obstante, los cambios en el tamaño y composición varían de acuerdo a las características de los migrantes, las circunstancias de la migración y las condiciones que ofrece el lugar de destino. La investigación empírica sobre el comportamiento familiar de los inmigrantes latinoamericanos tanto en Estados Unidos como en Europa es escasa.

Es conocido que el aumento de los divorcios y de los nacimientos fuera del matrimonio ha conducido a un incremento de familias lideradas por mujeres. Algunas investigaciones aparecidas en la década de 1990 que analizan la relación entre migración y rupturas matrimoniales utilizan las bases teóricas diseñadas desde los estudios de la integración social y divorcio, apoyadas en las ideas originalmente elaboradas por Durkeim (1951); esta literatura propone que los índices de divorcio son relativamente altos donde la integración social es baja¹¹⁴. Sin embargo, a la hora de construir el dato con las situaciones individuales, la información obtenida es tratada mediante índices de correlación multivariable, método que los conduce a comprobar mecánicamente la hipótesis de que la migración incrementa las posibilidades de rupturas matrimoniales (Landale, Ogena, 1995).

Es evidente la tensión en el interior de una familia donde sus miembros viven separados por grandes distancias, en el caso de la migración internacional, con la expectativa no siempre fundamentada, por parte de los que permanecen en el lugar de

¹¹⁴ Con la excepción de algunos estudios (Glenn, Shelton, 1985; Booth, Edwards, 1991), las investigaciones sobre la integración social y divorcio han estado basadas en datos estadísticos, utilizando medidas de cambios en la población que indica la integración social en estados y regiones, como unidades de análisis que muestran efectos significativos de movilidad residencial y la migración en el índice de divorcio, pero estos trabajos carecen de una mirada especulativa respecto a los mecanismos involucrados en esta relación (Landale, Ogena, 1995).

origen esperando recibir las remesas de los migrantes. Esta migración internacional, que en la práctica es por tiempo indefinido, genera nuevas formas de vivir la conyugalidad y las relaciones entre padres e hijos, suegros/nuera o yerno, entre hermanas y cuñadas. Generalmente, el vínculo es el apoyo económico de los que se van que con frecuencia se rompe, desapareciendo, entonces, no sólo un elemento que significaba la diferencia entre el bienestar y la penuria económica, sino también, la reciprocidad entre generaciones y entre marido y mujer (D'Aubeterre, 1995).

Nuestro estudio nos ha revelado una gran complejidad donde entran en juego no sólo las decisiones que involucran el proyecto migratorio sino también los elementos simbólicos que marcan las relaciones de poder y las ideologías de género dentro de la familia ecuatoriana.

Los recursos metodológicos utilizados (la observación participante, entrevistas en profundidad y contactos periódicos con los grupos domésticos migrantes) nos han permitido analizar los acontecimientos que median entre el pre y pos comportamiento del viaje de los migrantes, como también, examinar los potenciales efectos de ruptura durante la primera etapa de asentamiento en la sociedad de llegada de alguno de los miembros del matrimonio.

Tanto quienes nos dedicamos a investigar las relaciones familiares en el proceso migratorio ecuatoriano hacia España como los testimonios que recogen las asociaciones de inmigrantes ecuatorianos, en el discurso de los entrevistados/as, la continuación del lazo afectivo aparece como poco probable más allá de nueve meses de separación. El referente temporal aparece en los testimonios debido a que las relaciones matrimoniales se ven desgastados por las críticas y los "chismes" que devienen de las relaciones de parentesco, amistad y vecindad; reiteradamente se menciona el clima de infidelidad percibido como muy poderoso debido al funcionamiento de las redes migratorias, las pautas de convivencia habitacionales a las que se ven sometidos a acatar por la falta de recursos y la necesidad imperiosa de realizar un ahorro rápido.

Es un hecho evidente que la migración ecuatoriana a España ha contribuido a una inestabilidad matrimonial y familiar. No obstante, muchas de las mujeres y de los varones entrevistados aclaran que la separación es por el viaje, pero en el momento de migrar ya visualizaban una futura ruptura (Rumiñahui, 2000; Fresneda 2001; Pedone, 2002).

El problema de irse la mujer te puedo asegurar que es por la inseguridad de que el hombre por su soledad forme nuevo hogar en el lugar donde esté. Por eso toman la decisión y ha habido muchos casos que la esposa ya sabía que él definitivamente ya no mandaba los dólares o pasaba sólo un subsidio, pero nada más que eso, sólo para cumplir con sus responsabilidades de cara a los hijos y punto y no había más que eso. Al sentir esa frialdad la esposa aquí se desespera pues con los hijos más grande agarra el camino y se va a buscarlo. Cuando ella ha llegado, él ya estaba allá con otra pareja, otro hogar y qué puede hacer? Total que esto ha traído trastornos psicológicos en la familia, en los hijos. Bueno en las relaciones de pareja... ya la mujer se va pero ya no vuelve a ser como antes, ya se terminó el lazo afectivo. Muy raras veces es que vuelvan a reconstruir un hogar, no sólo por la partida de la mujer sino el hecho de estar distantes un buen tiempo, entonces es como que eso se va perdiendo, ese lazo afectivo.

(Natalia, esposa de un inmigrante residente en Totana, provincia del Azuay, Cuenca, actualmente reside en Cuenca con sus hijos)

Como ya analizáramos, se establece una diferenciación marcada en los grupos domésticos según se trate de una presencia masculina o femenina. De este modo, los recursos que poseen varones y mujeres para pactar y negociar dentro de los grupos domésticos tienden a maximizar las fuerzas y las opciones dentro de la asimetría socialmente construida entre géneros. La negociación, como hemos analizado, es asimétrica, la fuerza y las opciones de las mujeres suelen ser menores que la de los varones. En numerosos casos estudiados, los varones no están dispuestos a renegociar los códigos domésticos y a aceptar una nueva división del trabajo en los grupos domésticos y en los cuales no reconocen el aporte substancial que las mujeres han realizado al ingreso familiar. En este sentido, la responsabilidad de la ruptura familiar recae en las mujeres tanto si permanecen como si han migrado.

En mi caso personal yo te lo digo comprender la situación de que la mujer asume en este sentido por la facilidad que tiene de encontrar empleo aquí, ahora eso ha causado un efecto de que haya ruptura familiar, hay mucha ruptura familiar, aquí ha habido casos de ruptura de hogares donde las parejas se han disuelto pero... pero lo que se trata en muchos casos es de salir adelante yo pienso en que eso sucede en familias que no tienen una buena cultura y no asimilan bien el problema no? y no toman la migración como algo maduro sino como un turismo en realidad y se rompen las familias se buscan parejas se destruye toda la unidad familiar y eso pasa bastante, o sea, casos hay cada inmigrante tiene su historia y es increíble lo que está sucediendo.

(Elvis, provincia de Pichincha, Quito, periodista, residente en Madrid, en momento desocupado, miembro dirigente de una asociación de inmigrantes ecuatorianos)

Como observamos en el siguiente testimonio las mismas mujeres que están viviendo las duras condiciones de vida que les ha impuesto esta migración a España son las que responsabilizan, en última instancia, a la mujer por la ruptura matrimonial.

Hay muchos hombres que se olvidan de sus familias, por la soledad misma, la mujer es un poco más fuerte no?, de hecho un poco no, mucho más fuerte que el hombre en todos los sentidos y pues, tengo compañeras que por la soledad encuentran a alguien y a lo mejor pasan un momento agradable con alguna persona que hayan conocido, pero al mismo tiempo he visto personas, en este caso varones, compatriotas míos que pues también buscan a una persona y buscan a esa persona pero por la misma soledad, pero más se da en hombres que en mujeres. Es muy triste eso porque tampoco puedo echar la culpa porque te repito es la misma situación y el mismo sistema que los lleva a eso, de alguna u otra forma eso compensa lo que están viviendo.

(Ana, provincia del Guayas, Guayaquil, Ingeniera Comercial, reside en Barcelona, trabaja como secretaria administrativa y empleada doméstica externa)

Los testimonios de abogados que entrevistamos que están en contacto directo con familiares de migrantes ya sean por problemas legales con “chulqueros”, agencias de turismo o por problemas jurídicos en cuanto a tenencia de los hijos y separaciones y divorcios, en diferentes lugares de origen, sostienen que las consecuencias en las familias involucradas en la migración internacional han sido muy graves tanto a nivel social y psicológico como económico y legal.

Desde 1999, las separaciones y divorcios han sufrido un incremento vertiginoso, el promedio de divorcios mensuales que manejaban en sus estudios jurídicos eran entre 2 y 4, los problemas conyugales originados, en unos casos, y en otros agravados, por la migración ha elevado el promedio de 12 divorcios o peticiones de divorcio por mes. El aumento procede, mayoritariamente, de mujeres y varones que han emigrado a España y los trámites de separación legal se realizan por medio de poderes. Desde la feminización del flujo migratorio hacia España, la iniciativa la han tomado los varones que han permanecido en el lugar de origen, uno de los motivos ha sido cuando la mujer deja de enviar dinero o las remesas sólo se envían a sus madres para la manutención de sus hijos.

Por un lado, las condiciones adversas encontradas en los lugares de destino y el cambio radical en las pautas de convivencia debido a la precariedad e inestabilidad laboral y residencial han acelerado rupturas en algunos grupos domésticos:

Yo conozco gente que por la emigración se ha separado, vienen en pareja o con muchos años de matrimonio y aquí pues por lo que asimismo uno tiene que irse a trabajar lejos y tiene sólo el fin de semana, a lo mejor cuando uno ya viene el mes que viene, ya no encuentras a tu marido se ha ido con otra o viceversa. Se ve muchísimo eso, yo tengo muchos amigos que se ha separado. Nosotros vivimos solos desde hace cuatro años ya aquí en Gracia. Yo a la gente que viene y más que todo a las parejas, como tengo la oportunidad de charlar aquí, darles algún consejo...vienen tú que ya estás haces tantos años dinos cómo podemos hacer tal cosa, yo les aconsejo que lo mejor es vivir solos.

(Patricia, provincia de Morona-Santiago, Suquía, empleada del Ayuntamiento, reside en Barcelona, es propietaria de un locutorio)

Por otro lado, la falta de intimidad en la convivencia de los grupos domésticos visibilizan en espacios “étnicos” problemas como los malos tratos y el alcoholismo que, en numerosas ocasiones, da lugar a una estigmatización sociocultural de todo el colectivo en la sociedad de llegada:

Mi marido tiene amigos ahí en el locutorio que sabe irse a cada rato a tomar a veces..., últimamente hace dos semanas que no va, no sé será que yo voy a viajar a Ecuador por eso será no sé, ya no ha salido a tomar, va los fines de semana cuando cobra la semana y siguen bebiendo hasta el otro día. Ellos están igual en Ecuador, entonces vienen acá beben, se van con otra persona, las parejas se deshacen, no sé si será necesidad del cuerpo, no sé o que les trataron muy mal allá. Ahora, ellas también toman la decisión. Había una chica por ejemplo, que me encontré en un locutorio y me ha dicho que el esposo estaba en Ecuador, era de la costa, entonces me había dicho que... ella estaba en Italia y vino acá con alguien, entonces vino acá a España por los papeles, pero estaba bien preocupada y buscando trabajo pero creo que estaba con esta persona igual bien acá...

(Bibiana, provincia de Pichincha, Quito, comerciante, residente en Barcelona, trabaja como empleada doméstica externa)

Por último, otro elemento que ha influido en la aceleración de las rupturas matrimoniales es la llegada de dinero en concepto de remesas, puesto que ha complejizado las relaciones dentro de los grupos domésticos. En este sentido, la disponibilidad de dinero ha generado que las cadenas migratorias adquieran su propia dinámica y, en algunos casos, puedan desprenderse de la dependencia de “chulqueros” y de préstamos bancarios. De este modo, las relaciones de poder se han reestructurado, y los/as depositarios/as de las remesas se han convertido en “chulqueros” y “chulqueras” familiares, creando nuevas prácticas económicas y crediticias para impulsar la migración de otros miembros del grupo domésticos, adquiriendo y logrando una capitalización más rápida, como analizaremos a continuación.

6.5. Los “chulqueros” y las “chulqueras” familiares: ¿una estrategia migratoria o una patología de la migración?

Desde la década de 1950, época en que aparece el trabajo pionero de Harney (1954) sobre el “comercio de la migración”, los conceptos de cadenas y redes se han utilizado con más o menos diferenciación. En numerosas investigaciones, las estrategias migratorias de capitalización de algunos de los miembros de los grupos domésticos involucrados en la migración internacional se ha definido y caracterizado como una patología de estos procesos. Sin embargo, por una parte, investigaciones recientes

procedentes de la microhistoria, sostienen que dentro de las cadenas migratorias, las lealtades personales y las obligaciones derivadas de los lazos de parentesco o amistad proporcionaban los canales adecuados para la obtención de créditos y aseguran la confianza entre prestamista y prestatario (Bragoni, 1999).

Por otra parte, una de las narrativas del discurso hegemónico desde los distintos gobiernos de los países centrales relacionan el contrabando humano como un típico entretejido de una imagen global de contrabando criminal profesional sin acercarse al conocimiento histórico, social y regional de los lugares desde donde proceden los inmigrantes “ilegales”. No obstante, este conocimiento y entendimiento son necesarios si realmente queremos entender de qué manera se están estructurando los grupos domésticos transnacionales.

En este sentido, intentamos analizar estas estrategias, puesto que, nuestros resultados nos han permitido comprobar que en algunas ciudades pequeñas o pueblos rurales los beneficios de los “chulqueros” en relación con la concentración de grandes propiedades y viviendas han disminuido notablemente cuando las cadenas migratorias se han capitalizado y son los miembros de las mismas las que financian o proveen los recursos necesarios para emprender nuevos proyectos migratorios internacionales.

Le pedimos a una tía, ella me prestó para la bolsa de viaje y se la devolví apenas llegué. Me cobraba intereses, 200 dólares de interés por un día, yo rapidito se lo devolví por los intereses. También el billete me lo tramitó ella, como ella sabe de eso. Porque ya la familia de ella está regada en Estados Unidos, y las hijas también que se van a Alemania, entonces tiene contactos para hacer todo esto.

(Consuelo, provincia del Guayas, Guayaquil, operaria en una fábrica, residente en Madrid, trabaja como empleada doméstica externa)

Tengo una deuda con una empresa en Ambato y otra en el Banco de Pacífico donde hipotecué mi casa, y la empresa es de telas que hacen jeans, me prestaron dinero para la bolsa y el segundo viaje. El dueño es un compadre que me prestó el dinero cogiendo una escritura de un terreno y prácticamente he tenido, pero si no pago me voy a quedar sin nada, y si quieren que nos regresamos como vamos pagar. Por suerte yo vengo acá a lo de mi cuñada, de mis parientas y nos ayudamos el uno al otro, si yo fuera solo a qué me dedico.

(Adolfo, provincia del Tungurahua, Baños, tractorista de empresas petroleras, residente en Madrid, desocupado)

José me mandó unos 500 dólares y el resto me lo prestaron a interés, me lo prestó un cuñado al 5% por mes. El interés era alto por eso cuando llegué mi marido ahí nomás lo canceló.

(Rocío, provincia del Guayas, Milagro, trabajaba en los almacenes exportadores de banano, residente en Totana, trabaja en la actividad agrícola)

En nuestra investigación reconocemos como estrategias migratorias estas prácticas económicas y crediticias, debido a que hacemos especial hincapié en diferenciarlas del discurso emitido desde el poder de los gobiernos de los países de destino, cuando toda práctica económica dentro de los proyectos migratorios se asocia, con otros intereses políticos y económicos, a redes mafiosas. Ahora bien, no podemos desconocer que existe una gran variedad y complejidad de prácticas entre los “chulqueros” y las “chulqueras” familiares y que, en algunas ocasiones, se dan comportamientos mafiosos, donde los familiares de las cadenas migratorias se ha capitalizado gracias al cobro de intereses usureros y cobrando altos alquileres con condiciones habitacionales infrahumanas.

Tomé la decisión de migrar incentivado por una tía que hacía tres años estaba instalada en Barcelona. Ella comenzó trabajando en el empleo doméstico y luego alquiló en un mismo edificio cuatro pisos y ahora los subalquila. En estos tres años ha construido una red para traer ecuatorianos desde Quito y el paquete incluye pasaje, bolsa de viaje, alojamiento y promesas de trabajo seguro. Yo y mi hermana vinimos por el sistema organizado por mi tía. Pero cuando llegué, estuve cuatro meses para encontrar trabajo y además me ha cobrado intereses muy altos y todavía no puedo saldar la deuda con ella.

(Fito, provincia de Pichincha, Quito, comerciante, residente en Barcelona, trabaja de dependiente en un colmado)

A medida que la migración ecuatoriana se fue consolidando tanto en el tiempo como en el espacio mujeres y varones ecuatorianos comenzaron a liderar en primer lugar, las cadenas migratorias y en segundo lugar, las redes, así las relaciones de poder se fueron afianzando en los lugares de destino, principalmente, en torno al acceso al trabajo como explicaremos a continuación.

6.6. Referencias bibliográficas

ALICEA, M. (1997), “‘A Chambered Nautilus’: The Contradictory Nature of Puerto Rican Women’s Role in the Social Construction of a Transnational Community”. *Gender and Society*, 11, 5, 597-626.

BOURDIEU, P (1991), *El sentido práctico*. Madrid: Taurus.

- BOURDIEU, P. (1997), *Razones prácticas sobre la teoría de la acción*. Barcelona. Anagrama.
- BOURDIEU, P. (1999), *La dominación masculina*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- BRAGONI, B. (1999), *Los hijos de la revolución. Familia, negocios y poder en Mendoza en el siglo XIX*. Buenos Aires: Taurus.
- CARRASCO, H. (1991), "Migración temporal en la sierra: una estrategia de recampesinización" (151-184). BERNAL, F. (ed.), *El campesinado contemporáneo. Cambios recientes en los países andinos*. Colombia: TERCER MUNDO EDITORES.
- CHANT, S. (1992), *Gender and Migration in Developing Countries*. London and New York: Belhaven Press.
- D'AUBETERRE BUZNEGO, M.E. (1995), "Tiempos de espera: emigración masculina, ciclo doméstico y situación de las mujeres en San Miguel Acuexcomac, Puebla" (255-297). GONZALEZ MONTES, S.; SALLES, V. (coord), *Relaciones de género y transformaciones agrarias*. México: El Colegio de México.
- De BRUJIN, B. et. al. (1992), "Labor Migration, Household Structure and Their Impact on the Well-being of Children". EDENS, F., SHAMPERS, T and SPECKMAN, J. (eds.), *Labor Migration to the Middle East: From Sri Lanka to the Gulf*. London and New York: Kegan Paul International, citado por ZLOTNIK, H. (1995), "Migration and the Family. The Female Perspective". *Asian Pacific Migration Journal*, 4, 2-3, 254-271.
- DIAS, M.(1989), "Female Overseas Contract Workers: Sri Lanka". *The Trade in Domestic Helpers: Causes, Mechanisms and Consequences. Selected Papers From a Planning Meeting on International Migration and Women*. Quezon City, Philippines, 30 nov-5 dec, 1987. Kula Lumpur: Asian and Pacific Development Center, citado por ZLOTNIK, H. (1995), "Migration and the Family. The Female Perspective". *Asian Pacific Migration Journal*, 4, 2-3. 254-271.
- DONATO, K. (1993), "Current Trends and Patterns of Female Migration: Evidence from Mexico". *International Migration Review*, 27, 104, 748-771.
- DURKEIM, E. (1951), *Suicide: A study of Sociology*. New York: Free Press. Citado por LANDALE, N.; OGENA, N. (1995), "Migration and Union Dissolution among Puerto Rican Women". *International Migration Review*, 29, 111, 671-692.
- ELLIS, M., CONWAY, D.; BAILEY, A. (1996), "The Circular Migration of Puerto Rican Women: Towards a Gendered Explanation". *International Migration Quarterly Review*, XXXIV, 1, 31-62.
- ESCRIVÁ, A. (1997), "Control, composition and character of new migration to south-west Europe: the case of Peruvian women in Barcelona". *New Community*, 23, 1, 43-57.
- ESPTAIN, A. (1969), "Gossip, Norms and Social Network" (117-127). CLYDE MITCHELL, J. (ed.), *Social Networks in Urban Situations. Analyses of Personals Relationships in central African Towns*. Manchester: Manchester University Press.
- ESTRADA IGUINIZ, M. (1995), "Grupos domésticos extensos: un viejo recurso para enfrentar la crisis". *Nueva Antropología*, XIV, 48, 95-106.
- FARRELL, G. (1988), "Migración campesina y mercado de trabajo urbano" (287-304). PACHANO, S. (ed.), *Población, migración y empleo en el Ecuador*. Quito: ILDIS.
- FIGUEROA REYES, J. G.; RIVERA REYES, G. (1992), "Algunas reflexiones sobre la representación social de la sexualidad femenina". *Nueva Antropología*, XII, 41, 101-121.
- FONER, N. (1997), "The Immigrant Family: Cultural Legacies and Cultural Changes". *International Migration Review*, 31, 120, 961-974.
- FRESNEDA, J. (2001), "Redefinición de las relaciones familiares en el proceso migratorio ecuatoriano a España". *Migraciones Internacionales*, 1,1, 135-144.
- GARCIA CASTRO, M. (1982), "Women in Migration: Colombian Voices in the Big Apple".

Migration Today, 10, 3-4, 23-32.

GILBERSTON, G. (1995), "Women's Labor and Enclave Employment: The Case of Dominican and Colombian Women in New York City". *International Migration Review*, 29, 111, 657-670.

GILBERSTON, G.; GURAK, D. (1992), "Household Transitions in the Migration of Dominicans and Colombians to New York". *International Migration Review*, 26, 97, 22-45.

GONZALEZ MONTES, S.; SALLES, V. (1995), "Mujeres que se quedan, mujeres que se van... Continuidad y cambios de las relaciones sociales en contextos de aceleradas mudanzas rurales" (15-50). GONZALEZ MONTES, S.; SALLES, V. (coord), *Relaciones de género y transformaciones agrarias*. México: El Colegio de México.

GOYCOECHEA, A. y RAMÍREZ GALLEGOS, F. (2002), "Se fue, ¿a volver?. Imaginarios, familias y redes sociales en la migración ecuatoriana a España (1997-2000)". *ICONOS*, 14, 32-45.

GRASMUCK, S. y PESSAR, P. (1991), *Between Two Islands*. Berkeley: University of California.

GREGORIO GIL, C. (1998), *Migración femenina. Su impacto en las relaciones de género*. Madrid: NARCEA S.A. Ediciones.

GREGORIO GIL, C. (1999), "Desigualdades de género y migración internacional: el caso de la emigración dominicana". *ARENAL*, 6, 2, 313-341.

GRIECO, M. (1987), *Keeping it in the Family. Social networks and employment chance*. London and New York: Lavistock.

HARNEY, R. (1984), *Dalla frontiera alle Little Italies*. Roma

HERRANZ, Y. (1998), "La migración latinoamericana en distintos contextos de recepción". *Migraciones*, 3, 31-51.

HERRERA, G. (2002), *Migración y Familia: una mirada desde el género*. Investigación del Programa de Género FLACSO con el auspicio de la Embajada de Holanda. Quito (inédito)

HONDAGNEU-SOTELO, P.; AVILA, E. (1997), "'I'm Here but I'm There': The Meanings of Latina transnational Motherhood". *Gender and Society*, 11, 5, 548-571.

JONES-CORREA, M. (1998), "Different Paths: Gender, Immigration and Political Participation". *International Migration Review*, 32, 2, 326-349.

JULIANO, D. (1998), *Las que saben... Subculturas de mujeres*. Madrid: Cuadernos Inacabados, 27. Ed. Horas y Horas.

JULIANO, D. (2000), "Mujeres estructuralmente viajeras: estereotipos y estrategias". *Papers*, 60, 381-389.

JONES-CORREA, M. (1982), "Women in Migration: Colombian Voices in The Big Apple". *Migration Today*, 10, 3-4, 23-32.

KIBRIA, N (1990), "Power, Patriarchy and Gender Conflict in the Vietnamese Immigrant Community". *Gender and Society*, 4, 1, 295-316.

KIBRIA, N. (1993), *Family Tightrope: The Changing Lives of Vietnamese Americans*. Princeton: Princeton University Press.

KOFMAN, E. (1999), "Female 'Birds of Passage' a Decade Later: Gender and Immigration in The European Union". *International Migration Review*, 33, 126, 269-299.

LAMPHERE, L. (1987), *From working daughters to working mothers*. Ithaca, New York: Cornell University Press.

LANDALE, N.; OGENA, N. (1995), "Migration and Union Dissolution among Puerto Rican Women". *International Migration Review*, 29, 111, 671-692.

LARREA KILLINGER, C.(2002), "'Cosas de mujeres' y 'cosas de hombres': género y

reciprocidad en el ámbito doméstico suburbano de Guayaquil". *Ecuador Debate*, 56.[Consulta electrónica: <http://www.dlh.lahora.com/paginas/debate/paginas/debate543.htm>]

LAWSON, V. (1999), "Questions of Migration and Belonging: Understanding of Migration under Neoliberalism in Ecuador". *Journal of Population Geography*, 5, 261-276.

LENTZ, C. (1985), "Estrategias de reproducción y migración temporaria. Indígenas de Cajambra-Chimborazo". *Ecuador Debate*, 8, 45-53.

LEÓN, G. (1995), "La violencia de género en el Ecuador: Nudos y perspectivas". *África y América Latina. Revista de Análisis Sur-Norte para una Cooperación Solidaria, SODEPAZ*, 3, 19, 95-100.

LEÓN, M. (1997), *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

LOMNITZ, L. (1975), *¿Como sobreviven los marginados?* México: Siglo XXI editores.

LOMNITZ, L. (1994), "'El compadrazgo', reciprocidad de favores en la clase media urbana de Chile" (19-46). LOMNITZ, L., *Redes sociales, cultura y poder; ensayos de antropología latinoamericana.*

MARTINEZ, L. (1988), "Migración y cambios en las estrategias familiares de las comunidades indígenas de la sierra" (147-166). PACHANO, S. (ed.), *Población, migración y empleo en el Ecuador*. Quito: ILDIS.

MASSEY, D.; ALARCON, R.; DURAND, J.; GONZALEZ, H. (1991), *Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*. México: Conaculta y Alianza Editorial.

MAURO, A.; UNDA, M. (1988), "Las migraciones temporales de los obreros de la construcción en Quito" (319-342). PACHANO, S. (ed.), *Población, migración y empleo en el Ecuador*. Quito: ILDIS.

MOROKVASIC, M. (1984), "Birds of Passage are also Women". *International Migration Review*, 18, 4, 886-907.

MUÑOZ AGUIRRE, C. (2000), "Impacto de la migración en la estructura y dinámica de los hogares" (157-181). BARRERA, D.; OCHMICHEN, C. (ed.), *Migración y relaciones de género en México*. México: GIMTRAP/Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.

NAROTZKY, S. (2002), "Reinvindicación de la ambivalencia teórica: la reciprocidad como concepto clave". MORENO, P.; NAROTZKY, S (eds.), *Endoxa, Serie Filosóficas*, 15, 15-29.

PACHANO, S. (1988), "Campesinado y migración: algunas notas sobre el caso ecuatoriano" (197-224). PACHANO, S. (ed.), *Población, migración y empleo en el Ecuador*. Quito: ILDIS.

PEDONE, C. (2002), "Las representaciones sociales en torno a la inmigración ecuatoriana a España". *ICONOS*, 14, 56-68.

PESSAR, P. (1984), "The linkage between the Household and Workplace of Dominican Women in the U.S.". *International Migration Review*, 18, 4, 1188-1210.

PISELLI, F. (1995) (comp.), *L'analisi di network nelle scienze sociali*. Roma: Donzelli Editore.

PRESTON, D. (1988), "Emigración rural y desarrollo agrícola en la sierra ecuatoriana (estudio de caso Guamate, provincia de Chimborazo- 1976) (73-102).PACHANO, S. (ed.), *Población, migración y empleo en el Ecuador*. Quito: ILDIS.

RADCLIFFE, S. (1996), "Gendered Nations: nostalgia, development and territory in Ecuador". *Gender, Place and Culture*, 3, 1, 5-21.

RIBADENEIRA, J.C. (1987), "Reproducción y sectores populares: redes de intercambio en San Carlos Alto" (123-170). VV.AA., *Familia y trabajo en la ciudad andina*. Quito: CAAP.

RUIZ, C. (2002), "Ni sueño ni pesadilla: diversidad y paradojas en el proceso migratorio". *ICONOS*, 14, 88-97.

SALAFF, J. (1997), "The Gendered Social Organization of Migration as Work". *Asian Pacific Migration Journal*, 6, 3-4, 295-316.

SALLES, V. (1991), "Cuando hablamos de familia ¿de qué familia estamos hablando?". *Nueva Antropología*, XI, 39, 53-87.

SALTZMAN (1989), *Gender Equity. An Integrated Theory of Stability and Change*. U.S.A: Sage Publications.

THADANI, V.; TODARO, M. (1984), "Female Migration: A Conceptual Framework" (36-59). FAWCETT, J., KHOONAND, S.; SMITH, P. (eds.), *Women in the Cities of Asia: Migration and Urban Adaptation*. Boulder: Westview Press.

VELASCO, J. (1988), "Las migraciones internas en el Ecuador una aproximación geográfica" (243-266). PACHANO, S. (ed.), *Población, migración y empleo en el Ecuador*. Quito: ILDIS.

WHATMORE, S. (1991), *Farming women: gender work and family enterprise*. Houndmills: Macmillan.

ZLOTNIK, H. (1995), "Migration and the Family. The Female Perspective". *Asian Pacific Migration Journal*, 4, 2-3, 253-271.

6.6.1 Fuentes periodísticas

LA HORA, "Conozca la realidad de los hijos de los migrantes en Loja. El Comité de los Derechos Humanos investigó a 13.567 estudiantes", Ecuador, 17/09/2001. p. A8.

EL COMERCIO, "Migración de los escolares", Ecuador, 20/09/2001, edición virtual: www.elcomercio.com.ec